RENOVACIÓN

Nº 60

REVISTA MENSUAL TEOLÓGICA Y DE OPINIÓN



EDITORIAL: Aunque lo diga la Biblia / OPINIÓN: El aborto y su polémica dimensión ética / POST 5º CENTENARIO: Protestantes ilustres del siglo XX / TEOLOGÍA, CIENCIA Y FILOSOFÍA: Más allá del síntoma de la enfermedad · Los innumerables rostros del Misterio · Cruces · Naturaleza y Dios…: nueva visión · Filosofía política y Religión #20 / SOCIOLOGÍA Y CRISTIANISMO: Las 10 estrategias de manipulación · Feminismo radical, ideología de género y el papa Francisco · La teología del pluralismo religioso reconoce… · Nueva ola teológica evangelical hispana / HISTORIA Y LITERATURA: Hugonotes #10 · El sueño de la razón · Antonio Machado: cántico y meditación · Calzados Milán /CIENCIAS BÍBLICAS Y APOLOGÍA: Un breve análisis comparativo del uso "´elím" y … · El legado de Jesús de Nazaret / ESPIRITUALIDAD: La palabra encarnada · El legado de Jesús de Nazaret · Las siete palabras, #3 · Religión como "impulso positivo" · ¿Murió Dios en Aushwitz? / MISCELANEA: Juan Antonio Monroy · Mujeres filósofas · Monumento en honor de la sabiduría femenina · La Madre Kali #6 · La pequeña pieza de ADN · Humor · Universo: Proyecto Gémini · Libros.

R E N O V A C I Ó N

Editor: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es/Revista_Renovacion.html
Correspondencia: editor@revistarenovacion.es

Nº 60 - Agosto - 2018

Í N D I C E

P A R T I C I P A N

Jorge Alberto Montejo

Máximo García Ruiz

José Manuel González Campa

Marcelo Barros

Gerardo Oberman

José María Vigil

Noan Chomscky

Alex Roig

Carlos Osma

Félix Benlliure Andrieux

Juan Antonio Monroy

Rafael Narbona

Isabel Pavón

Héctor Benjamín Olea Cordero

Emilio Lospitao

Renato Lings

Claudio A. Cruces

Plutarco Bonilla Acosta

Esteban López González

Alfonso Pérez Ranchal

Juan Larios

Alberto Pietrafesa

Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la línea editorial de esta revista.

AUNQUE LO DIGA LA BIBLIA

LA BIBLIA ES UN TEXTO "inspirado"; si más, igual o menos inspirado que los textos religiosos de otras religiones depende del creyente del grupo religioso que lo afirme. Esto es algo obvio. Pero en especial los fieles pertenecientes a la religión judía, a la cristiana y a la musulmana, afirmarán que sus textos son "inspirados" porque fueron revelados directamente por Dios. Así pues, los textos en cuestión adquieren la categoría de "Palabra de Dios" y, por lo tanto, inequívoca, inerrante e incuestionable.

Este concepto de *inerrancia,* sin embargo, es muy discutido hoy entre biblistas, exégetas y teólogos cristianos, tanto católicos como protestantes; excepto para el fundamentalismo religioso de cualquiera de los grupos citados, que persiste en la *inerrancia* susodicha. Pero las evidencias –que no procede citar aquí– nos instan a creer que los textos sagrados (pertenezcan estos al grupo que pertenezcan) tienen más de sapiencial que de inerrante. Inspirados, sí; pero el sentido de esta inspiración nada tiene que ver con algún dictado divino.

Por ello, usar textos sapienciales, producto del sentir circunstancial del autor ante diversas experiencias de su vida y generalizar sus impresiones como promesas universales de Dios para la humanidad, o ni siquiera para una persona concreta, es un abuso exegético. Un ejemplo de esto que estamos diciendo –de los muchos que podríamos citar de la Biblia–, es esta afirmación del autor de Proverbios: "*Jehová no dejará padecer hambre al justo*" (10:3 RV1960), cuando sabemos que muchos hombres y mujeres justos, por diversas circunstancias de la vida, pasan hambre y sufren otras humillaciones, y no precisamente por causa de su fe, sino por los mismos motivos y circunstancias que sus contemporáneos. Esas afirmaciones de los autores sagrados corresponden a su vivencia y piedad personal, que pueden ser expresiones poéticas en el contexto de su obra literaria más que una promesa dictada por Dios cuyo cumplimiento habría de producirse sí o sí.

Obviamente, con esta fría observación no discutimos ni negamos el universal sentido de transcendencia que tiene el ser humano, de todas las culturas y de todas las sensibilidades religiosas, y por ello su necesidad de confiar y depender de un ser superior (Dios) de quien siente recibir protección y seguridad. De ahí las celebraciones religiosas y las ofrendas como muestra de gratitud por las buenas cosechas u otras dádivas recibidas, o los peregrinajes a los lugares santos para rogar por la bondad de la cosecha próxima u otras peticiones pendientes, y un largo etcétera.

La pregunta legítima –con todo el respeto–, es si dicha actitud de piadosa dependencia responde más a la necesidad psicorreligiosa del creyente que a la respuesta que pueda recibir de Dios. Porque la cotidianidad en cualquier asunto de la vida nos enseña que dicha respuesta viene siempre de otro lado, aunque se la otorguemos a Dios. Un test relevante que nos muestra esta realidad tiene que ver con la salud: si vamos al hospital, nos curamos; pero si prescindimos de la institución médica con sus recursos tecnológicos, farmacológicos y humanos nos exponemos irremediablemente a lo peor, ¡aunque lo hayamos puesto en las manos de Dios! Cualquier excepción –que la habrá– confirma esta regla. Otra observación de la misma cotidianidad tiene que ver con las desgracias naturales: estas no hacen acepción de personas, las víctimas en estos casos pertenecen a todos los estratos y condiciones sociales: ricos y pobres, buenos y malos, creyentes y ateos, etc. lo que significa que Dios está al margen de estos sucesos naturales, tanto para bien como para mal. Ante esta realidad incuestionable la piedad religiosa busca resignación en el subterfugio: ¡Dios tiene un propósito que ahora no conocemos!

Por desgracia, con demasiada frecuencia en los sermones se abusa de aquellos textos que prometen esperanza, sobre todo materiales o físicas, como las relacionadas con la salud, que al final producen más frustración que sosiego en las personas que pasan por alguna experiencia adversa (el "sosiego" suele ser de corto plazo). Sería más honesto (com)prometer a la hermandad para que la solidaridad de esta sea la que supla las necesidades, al menos las materiales, de *los justos*. Obviamente, esta perspectiva que exponemos aquí procede de una manera diferente de entender a Dios, consecuencia de una crítica cultivada en el tiempo (ver "*Cómo llegamos a creer lo que creemos*" en este ejemplar de la revista, p.58).

A pesar de la pesimista realidad que nos ofrece la cotidianidad, la piedad religiosa insta al creyente a acudir a Dios bien para solicitar de su ayuda, o bien para alabarle con cánticos en los que rezuman frases devotas, inspiradas en los textos sagrados (sean del grupo religioso que sea). Esto parece inevitable, ha sido así desde la etapa del *homo sapiens*, y lo seguirá siendo. Pero el predicador de turno debe cuidarse mucho de lanzar con ligereza promesas divinas en momentos críticos de la vida de las personas… aunque lo diga la Biblia. ***R***

ÁGORA FILOSÓFICA

EL ABORTO Y SU POLÉMICA DIMENSIÓN ÉTICA

"En la primera célula están todas las cualidades genéticas"

Prof. Jerome Lejeune

"Un embrión, un nuevo ser humano, viene a la vida cuando un zigoto es producido en la fertilización por la combinación de un espermatozoide y un óvulo".

Prof. Keith L. Moore

Por
Jorge Alberto Montejo

Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

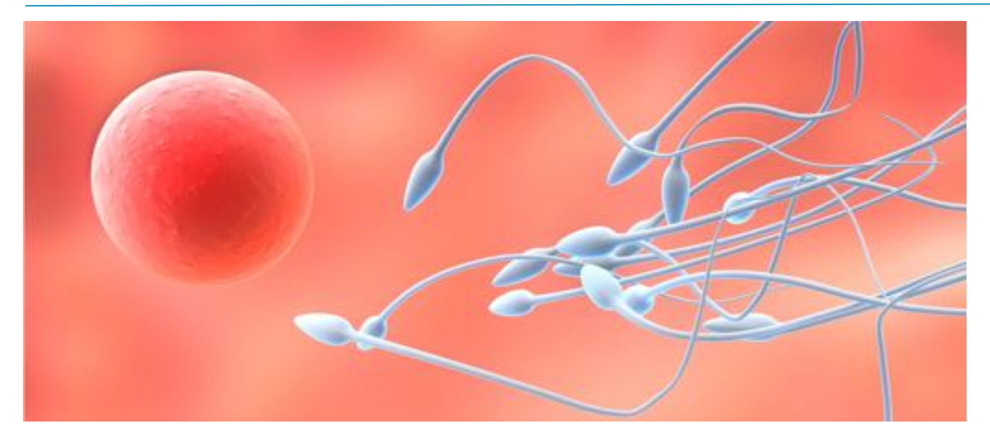
INTRODUCCIÓN

Recientemente salió aprobada en Irlanda (por algo más del 66% de la población sometida a referéndum) la legalización de la nueva *Ley del aborto*. Un país tradicionalmente católico como es Irlanda ha decidido suprimir uno de los últimos tabúes que le quedaban tras aprobar el matrimonio igualitario en 2015. De este modo y de manera mayoritaria la población irlandesa rechaza la injerencia eclesiástica. De nada sirvieron los esfuerzos del ultraconservadurismo religioso para detener un proceso que supuestamente implica que la nueva ley se hará efectiva en un futuro inmediato. La victoria del "sí" supone la derogación de la *Octava Enmienda*, añadida a la *Constitución* de la República de Irlanda tras el referéndum de 1983 que equiparaba el derecho de la vida de la mujer embarazada con la de su feto, lo cual implicaba una prohibición casi total del *aborto*.

Nos encontramos, seguramente, ante uno de los asuntos más controvertidos en el ámbito de lo social y ello debido a las múltiples versiones –algunas de ellas, ciertamente, autorizadas tanto a nivel médico, jurídico y ético, y otras no tanto– que se han vertido sobre esta temática tan compleja que, dicho sea de paso, no es de ahora sino que ya suscitó interés y opiniones encontradas en civilizaciones anteriores a la nuestra, como tendremos oportunidad de ver.

En efecto, el *aborto*, de siempre, ha suscitado pasiones encontradas dando lugar, en los distintos países del mundo y en distintas épocas, a posiciones enfrentadas entre los partidarios del mismo y los contrarios a las prácticas abortivas. En este enfrentamiento, los postulados religiosos han desempeñado un papel primordial, como analizaremos más adelante.

Abordar el tema del *aborto* desde un posicionamiento imparcial y nada apasionado es tarea, en verdad, harto compleja. Quien más o quien menos se acerca al asunto del *aborto* con determinados prejuicios, sean estos religiosos, políticos o simplemente humanitarios. Pero, analizar el *aborto* sin



En las culturas matriarcales y en otras culturas como la céltica, el aborto era dejado al libre arbitrio de la mujer, si bien no era, en general, bien visto puesto que se consideraba ofensivo rechazar una vida ofrecida por la "diosa de la fertilidad"

prejuicios, hemos de ser sinceros, es labor inviable, por la sencilla razón de que cualquier posicionamiento acerca del mismo tiene implicaciones profundamente morales y estas se construyen sobre valores que posicionan la verdadera dimensión humana del problema del *aborto*. Mas, antes de entrar de lleno en las tres dimensiones que, a mi entender, son determinantes a la hora de analizar el *aborto* (dimensión médica, jurídica y, por supuesto, ética), convendría comentar y analizar la situación del *aborto* en las distintas sociedades y culturas que no han sido, en absoluto, indiferentes al problema.

BIOÉTICA DEL ABORTO EN DISTINTAS CULTURAS

Remontándonos a una de las culturas más antiguas que existieron, como fue la cultura hinduista, cabe decir que el *hinduismo* se opone a la interrupción del embarazo de la mujer, salvo que sea para salvar la vida de la madre. Es decir, que imperaba la vida de la madre antes que la del *nasciturus*. Incluso en casos de malformidad fetal o retraso mental no se justificaba la práctica abortiva. Considera el *hinduismo* que el alma humana está presente desde el momento mismo de la concepción. El precepto moderno de **Gandhi** de *no violencia* se plasma también en la aplicación del mismo en la preservación de la vida, incluso antes del nacimiento. Los textos religiosos sagrados del hinduismo (conocidos como los *Vedas*) apuntan a que el Dios creador (*Brahma*) pone sus semillas para vida y es por lo que suprimirla intencionadamente supone un mal acto (*karma* en el lenguaje hindú). En el esquema teológico hindú, sustentado en la idea de la *reencarnación*, subyace el pensamiento de que la vida ya se manifiesta como tal en el mismo embrión, primero, y feto, después, y en consecuencia haya que preservarla. Con todo, el sistema hinduista es bastante tolerante y permisivo actualmente debido al problema de la superpoblación en la India y es por lo que se resigna a aceptar el *control de natalidad*. Existe en la actualidad toda una legislación que regule el aborto en casos de violación o malformación.

En el *budismo,* en cambio, se observa una evolución del desarrollo embrionario y sus capacidades y es por lo que contempla una graduación y regulación de la práctica abortiva. La permisividad ante el *aborto* es, pues, bastante amplia. En la actualidad, en países de tradición mayoritariamente budista, como Japón, la ley contempla varios supuestos de despenalización del *aborto*.

En la *antigua Grecia* fue **Aristóteles** el que en principio se opuso a que el *aborto* fuese autorizado, pero tiempo después (tal y como se recoge en su obra *La Política*) considera que ante el aumento excesivo de la población debería permitirse. En esto último coincidió con su maestro **Platón**, el cual también argumentó lo mismo.

En la *Antigua Roma* el *aborto* no era considerado delito. Ni el *Derecho romano* ni la filosofía lo consideraban así. La filosofía estoica creía que la mujer podía disponer de su propio cuerpo. El *Derecho romano* consideraba al feto como *"partio vicerum matris"*, esto es, independencia del feto con respecto de la madre. Consecuentemente, en la Roma antigua no se consideraba delito el *aborto*, si bien se imponían ciertas restricciones al mismo, como la salvaguarda por las eventuales lesiones ocasionadas a la madre por la práctica abortiva. El mismo historiador romano **Tácito** expresaba su asombro porque las mujeres judías y cristianas se negaran a abortar.

En las *culturas matriarcales* y en otras culturas como la *céltica*, el aborto era dejado al libre arbitrio de la mujer, si bien no era, en general, bien visto puesto que se consideraba ofensivo rechazar una vida ofrecida por la "diosa de la fertilidad" (una de las divinidades más relevantes del pueblo céltico).

Por lo que respecta al *Islam*, decir que el derecho islámico es parecido al derecho canónico cristiano. Si bien el asunto del *aborto* no se trata de manera explícita en el *Corán*, sí que tiene especial reconocimiento las derivaciones médicas y jurídicas de **Averroes** y el de otro médico conocedor de la ley islámica como fue **Avicena.** Según la tradición oral el alma humana es infundida en el *nasciturus* a los 120 días de su concepción, y según **Averroes** y **Avicena** el feto adquiere la condición moral de persona en el momento en que Dios le insufla su alma. Las ideas de los dos grandes médicos musulma-

Algunos planteamientos más radicales consideran que, una vez que el óvulo es fecundado, la vida (y consecuentemente el alma también) ya surge y como tal se debe preservar

nes (influenciados por el gran maestro de filosofía islámica **Ibn Tufayl**) fueron, ciertamente, muy evolucionadas para la época. Pero no todo el *Islam* se rigió por los mismos presupuestos. Algunos planteamientos más radicales consideran que, una vez que el óvulo es fecundado, la vida (y consecuentemente el alma también) ya surge y como tal se debe preservar. Pero, en cualquier caso existe gran controversia acerca de las prácticas abortivas, según se observan en las distintas tradiciones del *Islam* y las doctrinas de las distintas escuelas.

En el *judaísmo,* el silencio que hay en el *Antiguo Testamento* en lo referente al *aborto* (excepto algunas indicaciones indirectas de algunos pasajes del mismo) pone de manifiesto que las prácticas abortivas no se realizaban. No obstante, y ante el peligro que podía correr la madre parturienta por diversas causas patológicas, se contemplaba la prescripción establecida en la *Misná*, el texto básico del *Talmud,* el cual representaba la tradición oral proveniente de los tiempos anteriores al establecimiento del *cristianismo* y venía a representar la prioridad de la vida de la madre en el caso de peligrar su vida. Es, sencillamente, lo que actualmente se conoce en términos médicos por *aborto terapéutico*. **Filón de Alejandría,** historiador judío contemporáneo de **Jesús,** considera el *aborto* como un infanticidio, y **Flavio Josefo,** también historiador judío y que vivió en el período apostólico, consideraba a la mujer que aborta como culpable de infanticidio *(Josefo II, 202)*. En cualquier caso cabe decir que en ese tiempo se introdujo dentro del *judaísmo* la práctica del *aborto* como consecuencia, seguramente, de la relación del pueblo con los helenos, debido a un proceso de culturización o incardinación en las costumbres del pueblo heleno.

En cuanto al *cristianismo* hemos de decir que desde el surgimiento de las primitivas comunidades la postura sobre el aborto fue de claro rechazo y oposición. Ciertamente en la *Biblia* apenas hay referencias acerca de este asunto tan controvertido (si bien hay algunos indicios al respecto, como *Jueces 16:17, Salmo 22:9-11, Lucas 1:15-16 y Gálatas 1:15),* y así todos los **Padres** y apologistas cristianos defendieron el derecho a la vida desde el momento mismo de la concepción. Es más, la misma ***Didaché*** (supuestamente escrita en el siglo I) menciona explícitamente el asunto del aborto en estos términos*:"…no harás abortar a la criatura engendrada en la orgía, y después de nacida no la harás morir."(Didaché II)*. Y aún más, en la Epístola apócrifa de **Bernabé** se dice textualmente*:"… no matarás a tu hijo en el seno de la madre ni, una vez nacido, le quitarás la vida…". (Epístola de Bernabé XIX, 5)*. Fue el primer apologista latino **Minucio Félix,** en su obra *Octavius,* quien habla de parricidio al referirse al *aborto* (Octavius XXIII). **Atenágoras,** otro conocido apologista cristiano, escribe al emperador **Marco Aurelio** referente al *aborto* en estos términos:*"Decimos a las mujeres que utilizan medicamentos para provocar un aborto que están cometiendo un asesinato, y que tendrán que dar cuentas a Dios por el aborto… contemplamos al feto que está en el vientre como un ser creado y por lo tanto como un objeto al cuidado de Dios…". (Atenágoras, En defensa de los cristianos, XXXV)*. El



Embrión a la 4ª semana post gestacional.
Foto: stylesatlife.com

mismo **Tertuliano** considera el *aborto* como un homicidio en su obra *Apologeticum IX,8* y dice en estos términos*:"Es un homicidio anticipado impedir el nacimiento; poco importa que se suprima el alma ya nacida o que se la haga desaparecer en el nacimiento. Es ya un hombre aquel que lo será"*. Y así se pronuncian también en parecidos términos otros autores renombrados de la primera época del *cristianismo*, como es el caso de **san Jerónimo** en la *Carta a Eustaquio*. Pero valgan estas referencias como botón de muestra de cuál era la opinión, prácticamente generalizada, sobre el *aborto* en los primeros tiempos de la vida de la Iglesia.

Haciendo ahora ya una diferenciación entre las dos grandes ramas del cristianismo, como son *catolicismo* y *protestantismo*, tenemos que decir que, por lo que respecta al *catolicismo* a lo largo de los siglos, siempre se tuvo muy claro la necesidad de promover el derecho a la vida del *nasciturus* desde el momento mismo de su concepción, prevaleciendo este derecho por encima de cualquier otra consideración de carácter económico, social, psicológico o sanitario. El *protestantismo*, en un principio, fue más parco a la hora de afrontar esta problemática. Así deducimos por los comentarios de **Lutero** a la Biblia que respetaba el orden

natural establecido por el Creador, viendo la concepción como un acontecimiento natural extraordinario que ponía de manifiesto la grandeza y soberanía de Dios. Por su parte, **Calvino** también consideraba infanticidio el *aborto*.

Remontándonos ya a nuestro tiempo tenemos las figuras de dos teólogos de renombre dentro del *protestantismo* como fueron **Dietrich Bonhoeffer** y **Karl Barth,** y hay que decir al respecto que ambos escribieron en contra de las prácticas abortivas. No obstante, actualmente son ya bastantes las iglesias protestantes de línea más liberal que muestran cierta permisividad con el *aborto*, en particular en determinados supuestos. Se pide, en cualquier caso, el establecimiento de leyes que regulen las prácticas abortivas. Concluir este punto diciendo que, como se puede colegir, existen dentro de la cultura protestante (a diferencia de la católica que ha permanecido inamovible) dos posturas bien diferenciadas sobre el tema del *aborto*: *la conservadora y más tradicional de defensa del derecho a la vida del nasciturus, y la liberal, más permisiva con el aborto, estableciendo varios supuestos que deberían ser regulados por las leyes estatales*.

Para finalizar este apartado mencionar a *antiguas culturas indígenas*, desarrolladas primero en los estados coloniales y después en las repúblicas independientes en Latinoamérica, como es el caso de los *pueblos guaraní y los araucanos*, por ejemplo. Los primeros eran muy permisivos con las prácticas abortivas, mientras que los segundos solamente contemplaban el *aborto* en determinados casos. En la milenaria *cultura azteca* el *aborto* era penalizado con la muerte. Y en la *cultura maya* también se era intransigente con las prácticas abortivas.

Cabe añadir a este apartado –y una vez realizada una amplia y somera panorámica– que los posicionamientos ante el problema del *aborto* fueron muy dispares, como hemos visto. ***El componente religioso ha sido determinante en muchas culturas para tener unas pautas de permisividad o intransigencia ante el problema, derivando posteriormente en el ordenamiento jurídico y sus distintas leyes sobre la prohibición, permisividad o regulación del aborto, según la cultura determinante***. Analizaremos ahora las cuestiones médicas, jurídicas y, consecuentemente, éticas del *aborto*, para extraer las oportunas consideraciones y conclusiones acerca del mismo.

DIMENSIÓN MÉDICO-QUIRÚRGICA DEL ABORTO Y SUS CONNOTACIONES MORALES

Al abordar ya la segunda parte de este interesante y controvertido tema hay que decir que el *aborto* y las prácticas abortivas, en general, conllevan siempre un sustrato obvio que no podemos omitir, cual es la cuestión médica y sus implicaciones, tanto para la mujer que aborta como para el *nasciturus* que no llegará a nacer por iniciativa propia de la madre. Pero también entra en juego la función médica, es decir, el papel del especialista que dirige la intervención abortiva. De todo esto hablamos en el punto que sigue a continuación.

Al hablar de la dimensión médico-quirúrgica del *aborto* nos tenemos que referir, inequívocamente, tanto a la mujer que aborta como al especialista que hace posible que la práctica abortiva se materialice.

En efecto, la práctica abortiva se puede llevar a cabo por varias vías o canales, ninguno de ellos inocuo. Uno de ellos, al referirnos al *aborto* inducido, es el *aborto con fármacos o compuestos químicos*, consistente en la interrupción del embarazo impidiendo el desarrollo y crecimiento del embrión. Pero esta práctica abortiva tan sólo es efectiva en las primeras semanas de vida del embrión. En los Estados Unidos representa, por ejemplo, cerca del 10% de los abortos en aquel país. En Europa, por el contrario, esta práctica de *aborto* inducido por medicamentos químicos ofrece una tasa desigual, según las estadísticas. En España, tan sólo cerca de un 5% de mujeres se someten a esta práctica abortiva. Este procedimiento abortivo si bien no requiere intervención quirúrgica, en cambio, representa un grave trauma psicológico para la mujer puesto que la expulsión del embrión pudiera originar grave sentimiento de culpabilidad, con las secuelas psíquicas que este acto origina. Por otra parte, se pueden presentar complicaciones ya que, en ocasiones, la expulsión del embrión no es completa teniendo, al final, que recurrir al acto quirúrgico.

Al hablar de la dimensión médico-quirúrgica del aborto nos tenemos que referir, inequívocamente, tanto a la mujer que aborta como al especialista que hace posible que la práctica abortiva se materialice

Otro método –el más usual en los países desarrollados– es el consistente en la *intervención quirúrgica* propiamente dicha. La técnica más habitual en este método es la succión o aspiración del embrión o feto, si bien su uso o aplicación es restringido a las primeras semanas del embarazo. Según indicación médica es a partir de la decimoquinta semana cuando se requiere dilatación cervical y manipulación quirúrgica y no tan sólo succión.

En avanzados estados de gestación se tiene que recurrir a la inducción del parto prematuro utilizando unas sustancias como las prostaglandinas combinadas con suero sanguíneo en el líquido amniótico. Cuando el feto está ya en fase muy avanzada (a partir del sexto mes de gestación) en algunos países se practica el llamado *aborto por nacimiento parcial*, de dudosa le-

Llegados a este estadio y analizados los aspectos anteriores del aborto y las prácticas abortivas, no podemos por menos que ofrecer una panorámica, aunque sea somera, de las connotaciones éticas y morales que tiene el aborto

galidad, incluso en los países más permisivos con el *aborto*. Obviamente, el riesgo para la mujer es mayor cuando más cerca está de la conclusión del ciclo de gestación.

En cualquier caso, es indudable que existe un riesgo evidente para la mujer que aborta, al margen de las implicaciones morales y también psicológicas, como veremos luego. Bien es cierto que en un parto normal también existen riesgos inherentes a la naturaleza del parto y las características del mismo, pero la práctica abortiva supone, en cambio, una interrupción *contra natura*, y, ya sabemos que la naturaleza es sabia y, con frecuencia, pasa factura cuando se violan sus leyes inmutables. Y el aborto –más allá de sus implicaciones éticas– tiene consecuencias físicas y psicológicas para la mujer, a veces irreparables, desgraciadamente. Sería deseable que la mujer, antes de tomar una decisión tan grave como la de abortar, fuera convenientemente asesorada sobre las posibles secuelas físicas y mentales que pudiera llegar a tener como consecuencia de la práctica abortiva.
Según un estudio realizado y financiado por el gobierno de Nueva Zelanda y publicado en el *Journal of Child Psychiatry and Psychology*, cerca de un 45% de mujeres menores de 25 años que abortaron llegaron a padecer depresión, cifra esta que doblaba a aquellas que nunca estuvieron embarazadas y un 35% más que aquellas otras que tomaron la decisión de continuar con su embarazo. Fue en un estudio reciente –concretamente, el *British Journal of Psychiatry* del año 2008– que concluyó que el aborto provocado o intencionado aumentaba la probabilidad de padecer trastornos mentales de consideración. En cualquier caso, no se trata de lo que se ha dado en llamar *síndrome post-aborto,* sino serios trastornos que incluyen ansiedad, angustia y depresión, según los casos.

Al abordar ahora las implicaciones ético-morales del aborto tenemos que referirnos tanto a la situación de la mujer con respecto a la decisión de abortar como a la del especialista que interviene en el proceso. Por lo que respecta a la mujer creo que ha quedado bastante claro que la decisión de abortar es de ella, principalmente, ya que es la que dispone de su cuerpo para hacerlo, indistintamente que se vea abocada a abortar por presiones o indicaciones de otras personas allegadas a ella. Es esta la que toma, en última instancia, la decisión de recurrir al *aborto* aduciendo múltiples ¿razones? Al amparo de la legislación vigente se pueden dar varios supuestos. Así entramos ya en la cuestión jurídica sobre el *aborto* que varía según la legislación de los distintos países. Circunscribiéndonos a España cabe decir que la interrupción del embarazo se considera no punible a partir de unos determinados supuestos y antes de un plazo establecido. En la legislación española ha habido varias regulaciones desde la aprobación de la *Ley del Aborto* (con no pocas disputas entre proabortistas y los que son contrarios al aborto). En todo caso, es indudable que se precisa una regulación de la ley en base a una serie de supuestos o condicionantes. Y esto es lo que han hecho la mayoría de los países del mundo, en donde las connotaciones de carácter religioso tiene su indudable peso. Pero, de esto



Feto a las 12ª semana post gestacional.
Foto: stylesatlife.com

ya he hablado en la primera parte de este estudio. Tan sólo hacer ahora referencia a los ordenamientos jurídicos más relevantes en lo concerniente al *aborto*.

El sistema anglosajón establece los derechos de la mujer en base a su derecho a la intimidad. *El modelo europeo-continental* reivindica el derecho de la libertad de la mujer en su elección. *El sistema internacional de los Derechos Humanos*, así como *Amnistía Internacional* y otras *ONGs*, establecen relación entre la despenalización del *aborto* y los demás derechos que atañen a las mujeres, sin discriminación de sexo. En los modernos países del *Islam*, su sistema legal establece que el *aborto* sólo se haga efectivo por estrictas razones médicas y siempre y cuando la salud de la madre corra peligro.

Analizamos ya, para finalizar este estudio, los aspectos propiamente ético-morales del *aborto* y sus derivaciones.

CONSIDERACIONES ÉTICAS SOBRE EL ABORTO

Llegados a este estadio y analizados los aspectos anteriores del *aborto* y las prácticas abortivas, no podemos por menos que ofrecer una panorámica, aunque sea somera, de las connotaciones éticas y morales que tiene el *aborto*, e incluso sus connotaciones religiosas, en especial para las personas que se mueven dentro de esta dinámica.

La primera cuestión que se nos plan-

tea es considerar si científicamente está demostrado cuándo comienza realmente la vida: *en el momento mismo de la concepción, es decir, en el instante preciso en que el óvulo femenino es fecundado por el espermatozoide masculino, o un tiempo después, y si es en este segundo supuesto, cabe preguntarse, en qué momento preciso se estipula que comienza la vida del nuevo ser. El dar contestación fidedigna a este hecho es de trascendental importancia por las connotaciones morales que ello conlleva, tanto en un supuesto como en otro.*

El **Prof. Jerome Lejeune** es una de las voces más autorizadas en materia genética. Su brillante historial así lo delata. Titular de la cátedra de *Genética Fundamental de la Universidad de París,* director ejecutivo del *Instituto de Progénese*, miembro de la *Academia de Ciencias Morales y Políticas de París,* de la *Real Sociedad de Medicina de Londres*, ocupando importantes cargos en la *Organización Mundial de la Salud*. Entre sus galardones más significativos se encuentran el *Premio Jean Toy*, la medalla de oro de investigaciones científicas, el *Premio Kennedy* y el *Premio Científico Ciudad de París*. El **Prof. Lejeune** es, sin duda, una de las personalidades más destacadas en cuestiones genéticas. Considera el **Prof. Lejeune** que el misterio de la vida comienza ya en esa primera célula, en donde, a su vez, están incorporadas todas las cualidades genéticas. Científicamente está demostrado, viene a decir el **Prof. Lejeune**, que *"en esa primera célula ya hay vida del nuevo ser con todas sus cualidades genéticas, ya que si esas cualidades no se hallaran al principio en el individuo, este no se desarrollaría jamás"*. Sabemos también que, por ejemplo, a los siete días de la concepción, el embrión mide ya milímetro y medio y emite –dice el **Prof. Lejeune**– un mensaje químico que fuerza a la madre a conservarlo. No tiene el **Prof. Lejeune** ninguna duda de que *la muerte del embrión constituye la muerte de un ser humano con todas sus potencialidades y cualidades*. A los veinte días –sigue diciendo–, ya mide como un grano de trigo y su corazón empieza a palpitar. Pero el **Prof. Lejeune** va más allá en sus apreciaciones cuando afirma que la inteligencia humana, que en potencia ya está en el embrión, comienza a desarrollarse en edad muy temprana, casi desde los primeros meses después de nacer, alcanzando su más plena manifestación alrededor de los siete años.

Otro destacado biólogo italiano, **Gianni Bozzato,** realizó una serie de investigaciones acerca de cuándo realmente se puede considerar al embrión un ser humano propiamente dicho, y en base a un análisis celular-histológico y también bioquímico-molecular, llega a la conclusión, junto a otros muchos investigadores, que *la vida comienza desde el momento mismo de la concepción y analiza el embrión como un proceso continuo y unitario de progresiva y compleja organización*. Otros investigadores, como **E. B. Ford** –genetista británico que efectuó importantes trabajos de investigación relativos a la evolución de las especies y la genética–, creen, sin embargo, que se puede hablar de un preembrión hasta los catorce días desde la concepción, omitiendo así el concepto de "continuidad" de **Bozzato.** No obstante, son más las voces que se alzan a favor de la tesis de **Bozzato,** aduciendo que la información genética sigue a lo largo de todo el proceso de la fecundación, es decir, que el nuevo ser parte de una información genética determinada desde su concepción pero en proceso de evolución continuo. Sea como fuere, no deja de ser arriesgado presuponer que la vida del embrión comienza en una fecha señalada de antemano y no desde el momento mismo de la concepción. Esta es la discusión. Y es que en el ámbito científico tampoco hay nada seguro, de ahí que se hable de que el conocimiento científico se caracterice por su provisionalidad. La historia de la Ciencia así lo atestigua. Y la *Genética*, como ciencia, es extraordinariamente compleja.

Otro destacado biólogo italiano, Gianni Bozzato…, llega a la conclusión, junto a otros muchos investigadores, que la vida comienza desde el momento mismo de la concepción y analiza el embrión como un proceso continuo y unitario de progresiva y compleja organización.

Remontándonos al origen de la *Genética* tenemos que referirnos al monje agustino **Gregor Mendel,** relevante figura en el mundo de la *Genética* del siglo XIX, cuando esta especialidad se encontraba todavía en fase de experimentación. Fue en la abadía de Brünn, en Austria, donde llevó a cabo sus primeras investigaciones con arvejas comestibles, efectuando distintos cruzamientos en las mismas, que sirvió luego por medio de complejos cálculos matemáticos fundamentar las conocidas *leyes de la genética* de **Mendel.** Fue el auténtico descubridor de los llamados *genes*, portadores del ADN (ácido desoxirribonucleico), siendo estos los verdaderos transmisores de la herencia. Las complejas leyes de la *Genética* –de las que **Mendel** sería el precursor–, guardan relación con la intervención de un Diseñador, el Creador de la Vida, según se deduce del libro del *Génesis*, al hablar del relato de la creación según "su género" y según "su naturaleza".

La Biblia nos viene a decir que todo lo creado –incluyendo al hombre– lo fue en función de su tipo particular y así a lo largo de generaciones, lo cual no excluye, ciertamente, un desarrollo evolutivo de las distintas especies, según su género y naturaleza. Las leyes

La dimensión plena del aborto se debería replantear –como bien dice Roxana Vásques Sotelo, reconocida feminista latinoamericana y experta abogada defensora de los derechos de las mujeres en América Latina–, desde diversos frentes: éticos, políticos, jurídicos y no solamente biológicos

mendelianas así vienen a corroborarlo. No deja de ser sorprendente que el surgimiento de la vida –y en concreto la vida humana– haya sido diseñada por el Creador (entendiendo a este como un *ente* superior y el manantial del que surge la vida y la naturaleza en todos sus aspectos) en vistas a una continuidad de las distintas especies, con todas sus implicaciones evolutivas, y el acortamiento de esa vida por medio de las prácticas abortivas no deja de ser un acto *contra natura*.

El problema central del *aborto* pienso que deberíamos encuadrarlo en distintas áreas o parcelas que interconectasen entre sí y de las cuales ya me vengo refiriendo en este estudio. ***En la sociedad multicultural en la que nos movemos no podemos parcelar aisladamente la dimensión, el verdadero alcance, del aborto.*** Quizá sea ese uno de los problemas principales de los movimientos feministas proabortistas, el considerar de manera sesgada el complejo tema del *aborto*. El asunto requiere tener unas miras muy amplias para poder analizarlo en profundidad desde distintos ángulos. La dimensión plena del *aborto* se debería replantear –como bien dice **Roxana Vásques Sotelo**, reconocida feminista latinoamericana y experta abogada defensora de los derechos de las mujeres en América Latina–, desde diversos frentes: éticos, políticos, jurídicos y no solamente biológicos. Pienso que no va descaminada esta apreciación, siempre y cuando se visione suficientemente que *el derecho a la vida es un bien natural irrenunciable y como tal todas las demás consideraciones, aun siendo determinantes, se deberían circunscribir a él*. Sin embargo, da la sensación, leyendo artículos y demás publicaciones, que al movimiento proabortista, aun aduciendo la necesidad de un enfoque pluridimensional, del que hablaba **Roxana Vásques,** le falta visión de conjunto sobre la problemática del *aborto* al poner énfasis, en especial, en los derechos de la mujer (que los tiene, por supuesto) antes que en los del *nasciturus*. La cuestión clave está, creo, en admitir que la vida del nuevo ser depende de los progenitores que lo concibieron, supuestamente de manera consciente y responsable, y que como *nuevo ser en embrión tiene derecho ya a la vida que sus padres le transmitieron desde el momento mismo de la concepción*.

Pero, claro, nos encontramos, es verdad, con algunas disyuntivas importantes a la hora de valorar el *aborto*. Por ejemplo, en caso de peligrar la vida de la madre, ¿se debe eliminar el nuevo ser concebido ya? ¿Y en el supuesto de peligrar la vida del feto? Y aún más, ¿si el feto se desarrolla con una malformación genética comprobada? ¿Qué hacer en casos así? Ciertamente que las respuestas son difíciles. Los defensores del *aborto* no dudarían en afirmar que el criterio de la madre debe prevalecer en cualquier caso ya que es ella quien debe disponer de su cuerpo. Pero, ¿el *nasciturus*? ¿Es ético tomar una decisión a la ligera aduciendo que es la madre la que debe decidir? ¿Qué consejo debería dar el médico en estas situaciones? El juramento hipocrático, tan en boga en la profesión médica durante tanto tiempo, abogaría siempre por la vida y nunca la muerte; por la búsqueda de salud y la lucha contra la enfermedad.

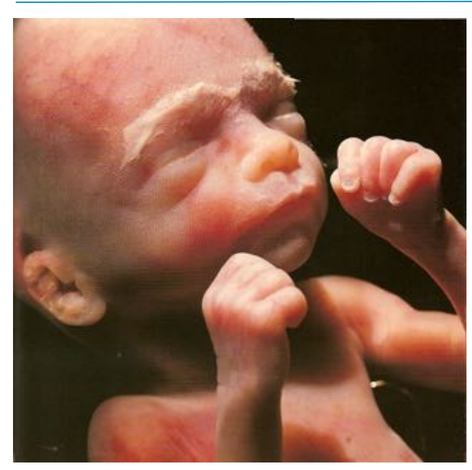


Feto 17ª semana post gestacional.
Foto: stylesatlife.com

Cada uno tendrá sus respuestas, seguramente. La mía, particularmente, estaría siempre a favor de la vida del *nasciturus* con todas las consecuencias que esto podría entrañar. Indistintamente de cualquier situación creo que la vida debe prevalecer por encima de todo, aunque esta sea deficiente. No obstante, justo es reconocer la extremada complejidad a la hora de tomar, llegado el caso, una determinación. *Con todo, abrir de par en par las puertas al aborto supondría consentir el infanticidio y la posible eliminación de seres subnormales*. El misterio de la vida, entiendo, no nos da derecho a disponer de la vida de otro ser. Nos da derecho, eso sí, a protegerlo con todo cariño y ternura. Quizás lleguemos a comprender que la vida, en ocasiones, se escribe con renglones torcidos, deficientes, inexplicables a nuestro razonamiento tantas veces egoísta. Ante decisiones complejas, como la de optar por la vida de la madre o del *nasciturus* en caso de peligrar la vida de uno de los dos, creo que siempre se debe actuar en conciencia y esta es muy personal e intransferible.

CONCLUSIONES FINALES

Al llegar al final de este ensayo y realizar un ejercicio de recapitulación he de concretar que, reseñada la complejidad que entraña esta temática del *aborto*, creo que existen unas pautas que definen con cierta claridad las opciones o disyuntivas con que nos podemos encontrar al efectuar una valoración ética y de comportamiento moral ante las prácticas abortivas.



Feto 24ª semana post gestacional.
Foto: stylesatlife.com

En efecto, tener una visión unidimensional del *aborto* sería, claro está, omitir una realidad que ha existido y existe en todas las culturas y civilizaciones habidas y por haber. Por lo tanto es menester tener una visión conjunta y unitaria del problema a analizar para luego extraer las oportunas consideraciones. Cabe decir –como ya mencionaba al comienzo de este estudio investigativo– que los postulados religiosos, en ocasiones, han pesado más que los meramente éticos y morales, si bien, también es cierto que estos comportamientos, en la mayoría de los casos, se ven inducidos por los esquemas religiosos, incluso en civilizaciones muy arcaicas, en donde el componente supersticioso era bastante relevante. ¿Qué nos dice esto? Pues es evidente que revela que a lo largo de toda la historia de la humanidad (inclusive en sus orígenes) el *fenómeno religioso* ha sido determinante a la hora de justificar o enjuiciar comportamientos. No en vano prácticamente todas las legislaciones del mundo han determinado leyes sobre la práctica abortiva, lo cual denota que no es, en absoluto, un asunto de poca importancia. En ocasiones las leyes estatales se enfrentaron abiertamente a los planteamientos éticos de las distintas religiones. En otros casos marcharon parejas. Pero, sea como fuere, el *aborto* en todos los rincones del mundo, no ha dejado indiferente a nadie. Cabría preguntarse si un asunto como el *aborto* merece tal consideración y preocupación, y la respuesta, evidentemente, sería que sí, pues estamos hablando de vidas humanas que no llegarán a ver nunca la luz del día por expreso deseo de la mujer (inducida o no por otras personas, situaciones coyunturales o simple decisión propia, sin más). De ahí el interés y la alarma social que genera el caso del *aborto* en todo el mundo, incluso en los países considerados más avanzados y liberalizados.

Creo que ha quedado al menos medianamente claro que existen razones científicas para pensar que la vida del nuevo ser o *nasciturus* comienza desde el mismo momento de la concepción y que, en consecuencia, *abortar* significa impedir que ese nuevo ser vea la luz, al margen de las razones que se esgriman (posiblemente algunas justificadas por razones médicas), para llevar a cabo la práctica abortiva. Pienso que en estos casos es un acto de conciencia moral la que debe imperar, indistintamente de que esté inducida o condicionada por cualquier componente religioso. En la práctica abortiva no caben, entiendo, actitudes condenatorias (que por demás a nada positivo conducirían); sí, en cambio, comprensivas y esclarecedoras que nos sitúen ante la verdadera realidad del problema. Dicho esto, pensar que el *aborto* se justifica por el simple ejercicio de libertad humana creo que es, además de un planteamiento egoísta, totalmente errado. La libertad propia no debe, en ningún caso, condicionar el también libre derecho a nacer del nuevo ser concebido. Se aducirá, probablemente, el derecho al control de natalidad, y es cierto, pero son dos situaciones distintas. *Una cosa es impedir, por los medios que sean, la formación de un nuevo ser y otra muy diferente cortar la vida de un ser ya concebido*. Tanto un caso como otro son libremente asumidos, pero la trascendencia del acto es totalmente distinta. Que el *control de natalidad* es prioritario en un mundo superpoblado como el actual es evidente, de ahí que por distintas razones esté justificado y para nada complique la situación moral de los individuos que consideren oportuno llevar un *control de natalidad*, con la salvedad de supuestos en los que se antepongan razones menores e interesadas para el uso del control de la natalidad pese al deseo explícito por parte de la mujer de llegar a ser madre, pero esto conllevaría, obviamente, una planificación familiar adecuada, quedando esta al arbitrio de la pareja.

Creo que ha quedado al menos medianamente claro que existen razones científicas para pensar que la vida del nuevo ser o nasciturus comienza desde el mismo momento de la concepción y que, en consecuencia, abortar significa impedir que ese nuevo ser vea la luz, al margen de las razones que se esgriman

Finalizar ya diciendo que ***cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre el aborto y las prácticas abortivas se precisa siempre una profunda reflexión sobre las consecuencias, tanto físicas como morales, que entraña tal práctica y que puede condicionar la situación moral de aquellos que intervienen en el proceso abortivo***. Se requiere, por lo tanto, *información* y *educación* a la vez, sobre este tema tan prioritario en la vida de la sociedad, puesto que el problema del *aborto* va más allá de la simple decisión de la/s persona/s involucrada/s en el mismo. Atañe a la sociedad en concreto. Y esta, a través de sus distintos órganos, debe, además de *legislar* sabiamente, *informar* y *educar* convenientemente, en especial a las personas jóvenes, sobre las implicaciones del *aborto* y sus dramáticas consecuencias para la mujer que aborta, en primer lugar, pero también lo que ello supone para la familia y la sociedad de la que forma parte. Haciéndolo así estaremos todos (familia, legisladores, educadores y sociedad en general) afrontando una realidad que no podemos omitir y que tanto daño puede ocasionar moralmente a una sociedad que al amparo de la democracia no puede dar la espalda a un problema social como es la cuestión del *aborto*. ***R***

protestantes ilustres del siglo XX

actualidadevangelica.es



Bonhoeffer



Máximo García Ruiz

Licenciado en sociología y doctor en teología. Profesor emérito de la Facultad de Teología de la UEBE y profesor invitado en otras instituciones académicas. Por muchos años fue Secretario ejecutivo y presidente del Consejo Evangélico de Madrid y es miembro de la Asociación de teólogos Juan XXIII. Actualmente se dedica a la investigación teológica y a la escritura.

1. Pensamiento y teología de Bonhoeffer: "La adultez del mundo”

DIETRICH BONHOEFFER contempla la sociedad moderna no como una nueva forma de paganismo, sino como una oportunidad que se le ofrece a la Iglesia para proclamar un mensaje desprovisto de todo ropaje religioso (**mensaje secular para el hombre secular**).

Su pensamiento teológico pasa por varias fases. Comienza ocupándose de la Iglesia y este interés termina derivando en una cristología cada vez menos eclesiástica.

Concibe la Iglesia en la “comunión de los creyentes” (*Sanctorum Communio*), confiriendo a la experiencia de la vida en Cristo el valor identificativo de la Iglesia. Y cuando la sociedad cristiana y la propia Iglesia fallan, el creyente está llamado a **seguir a Cristo entre los hombres** a pesar de la comunidad y de la Iglesia. En la medida en que su propia experiencia cristiana se pone a prueba a causa de una iglesia de la que reniega por su connivencia con el Fürher, enfatiza el valor del **compromiso** personal.

Se mueve entre pastoral y mundo universitario. Aunque, curiosamente, Bonhoeffer ejerció como pastor en Barcelona y en Londres, pero nunca en Alemania.

LA ADULTEZ DEL MUNDO

Este mundo en el que vivimos es un mundo adulto en el que el hombre ha aprendido a salir adelante sin recurrir a la “hipótesis Dios”. Bonhoeffer no sólo hace referencia a los problemas derivados del conocimiento y el dominio de la naturaleza, sino también a los **grandes problemas humanos de la muerte, el dolor y la culpa**.

Aunque su lenguaje sea otro, Bonhoeffer contrapone la sociedad secular a la sociedad sagrada; en el hombre de hoy no prima lo religioso. Este panorama será analizado más ampliamente años después por el teólogo bautista Harvey Cox, pero cabe a Bonhoeffer el haberlo planteado dos décadas antes de manera diáfana. Bonhoeffer no interioriza esta situa-



ción como un tema preocupante, ya que no aprueba lo que él considera rebajar a Dios a la condición de *Deux ex machina*, una especie de "tapa-agujeros" al servicio de la cotidianidad de los seres humanos.

El hecho es que el mundo se ha hecho adulto, que la religión no es capaz de responder eficazmente a la demanda de los hombres en una sociedad secular y, ante esa realidad, ¿cómo poder mostrar la soberanía de Dios a un mundo adulto como el nuestro? O lo que es lo mismo ¿cómo poder hablar de Dios sin religión? Más aún, ¿cómo podría hoy Cristo llegar a ser el Señor de los hombres no religiosos? Bonhoeffer distingue entre **la actitud religiosa y la fe cristiana**.

En la etapa final, reflejada en las últimas cartas de la prisión, Bonhoeffer plantea, a partir de la idea de que **el mundo ha llegado a su mayoría de edad**, que el hombre puede prescindir de la "hipótesis Dios" para explicarse a sí mismo. El mundo puede afrontar sus problemas sin recurrir a Dios. Utiliza dos conceptos clave complementarios:

a) **El mundo se ha hecho "mayor"**, inspirado seguramente en Kant y su descripción de la autonomía de la razón.

b) El segundo calificativo que utiliza es **"no religioso".** Se refiere a la religión como la necesidad humana de apoyarse en el misterio, haciendo que Dios intervenga como un "tapa-agujeros".

La pregunta que se hace es: ¿Qué es Dios? Su búsqueda se encamina hacia **una interpretación no religiosa del Evangelio** para el hombre secular en un mundo que ha alcanzado su adultez. En este terreno nos encontramos con una reflexión teológica inconclusa, en la que está siempre presente el conocimiento de la muerte y de la resurrección. El problema de fondo es plantearse si el hombre moderno ha perdido o no el sentido de trascendencia, si es posible la comunicación Dios/hombre.

La gente, cuando oye hablar de Dios a los teólogos, a los clérigos, no les toma en serio. Por eso hay que explicar a Dios con otro lenguaje. Bonhoeffer pone las bases para desacralizar el mundo. El mundo no es Dios; la naturaleza no es Dios, la política no es Dios, los símbolos religiosos no son Dios. La religiosidad administrada por la iglesia se ha convertido en una barrera que dificulta la comunicación de Dios con el hombre. *R*

Bonhoeffer pone las bases para desacralizar el mundo. El mundo no es Dios; la naturaleza no es Dios, la política no es Dios, los símbolos religiosos no son Dios. La religiosidad administrada por la iglesia se ha convertido en una barrera que dificulta la comunicación de Dios con el hombre



9. Más allá del síntoma de la enfermedad



José M. González Campa

Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y Escritor evangélico.

PARA LA ILUSTRACIÓN y explicación de este artículo, y en realidad de todos los que constituyen la serie que venimos publicando como "Biblia y Medicina", tomamos como ejemplo paradigmático la enfermedad de Job. Realizaremos diversas consideraciones y reflexiones sobre diferentes textos del libro del famoso patriarca.

Es necesario establecer una relación entre Job 2:10 e Isaías 45:6-7. En la cita de Job nos encontramos con un sentido profundísimo, y no habitual, de lo que supone la actuación soberana de Dios en el devenir y en las circunstancias existenciales de los seres humanos. En el texto al que aludimos, el patriarca da una contestación, sorprendente y extraordinaria, a su propia esposa, que no entiende cómo siendo su marido un creyente fiel e íntegro, Dios permite que esté padeciendo una enfermedad tan lamentable. Job argumenta de la siguiente manera: "Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?" Y la Escritura añade: "En todo esto no pecó Job con sus labios". Por otra parte en Isaías 45:6-7 encontramos aspectos de la Revelación, en relación con la esencia y el carácter de Dios, coincidentes con el pensamiento de Job: "Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta que se pone, que no hay más que yo; Yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad (Hebreo= el mal). Yo Jehová soy el que hago todo esto".

Es evidente que tanto en Job como en Isaías se introduce una dimensión teológica que va más allá de las consideraciones reduccionistas, que, estableciendo departamentos estancos, ubican a Dios en relación exclusiva con el bien y al diablo con el mal. El concepto de la soberanía de Dios trasciende los opuestos de las contradicciones y los contrarios de la bipolaridad. Dios está más allá del bien y del mal, y por otro lado ningún acontecer humano, existencial o patológico, se escapa de su voluntad y control soberano. Esta realidad teológica se enseña, también, en pasajes como Amós 3:6 y Eclesiastés 7:14. En el primer texto, el profeta de Tecoa se pregunta: "¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?" El gran investigador del devenir existencial, Salomón, afirmaba: "En tiempo de prosperidad disfruta, en tiempo de adversidad reflexiona: Dios ha creado los dos contrarios para que el hombre pueda averiguar su fortuna" (traducción de L. Alonso Schokel).

Resulta evidente que el sentido último de la enfermedad, desde el punto de vista bíblico, no puede explicarse de manera satisfactoria si no es sumergiéndose en la problemática del bien y del mal. Las soluciones filosóficas y teológicas que desde el punto de vista secular y cristiano se han venido aportando resultan ob-



La concepción que Job esboza en cuanto a la relación de Dios con el bien y con el mal nos parece la correcta y la única que puede ser asumida desde un punto de vista teológico con un sentido esclarecedor y trascendente

viamente poco convincentes para explicarnos el sentido ontológico del bien y del mal. Si Dios es soberano tenemos que entender que ningún aspecto de la realidad (ni siquiera la enfermedad) puede sustraerse al ejercicio y al control de su soberanía. Por consiguiente se fuerza extraordinariamente el sentido teológico de la soberanía de Dios cuando pretende realizarse una interpretación dicotomizante entre la realidad soberana de Dios y el desarrollo del mal en el mundo.

La concepción que Job (2:10) esboza en cuanto a la relación de Dios con el bien y con el mal nos parece la correcta y la única que puede ser asumida desde un punto de vista teológico con un sentido esclarecedor y trascendente. En este aspecto me parece conveniente recordar la concepción que sobre la soberanía de Dios elaboró el gran psiquiatra suizo C.G. Yung en su Comentario al libro de Job. En esta obra habla de una doble dimensión de Dios, en el sentido de el Dios fascinum (el Dios del bien y de la bondad suprema), y el Dios tremendum (el Dios del juicio y de la utilización de la adversidad para la realización final de sus propósitos soberanos).

En Job 5:17-18 nos encontramos con una plena confirmación de la argumentación que venimos hilvanando: "He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso. Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará; El hiere, y sus manos curan". El término "castiga" corresponde a una palabra hebrea que significa aviso, amonestación, represión, escarmiento y castigo saludable. Este término es traducido por la versión Reina Valera Actualizada como "disciplina".

A la luz de todo lo expuesto se podría esbozar el siguiente pensamiento: "Si Job acepta el dolor como escarmiento, el dolor producirá salvación, si lo rechaza se volverá castigo puro". Pero el verbo YKH-"castigar" tiene sentido forense; Elifaz viene a decir a Job: Tu dolor es un argumento de Dios. Fray Luis de León, respecto de la actuación de Dios que se revela en el texto, comenta: "(Dios) hará venir el bien tras el castigo". El mismo sentido del padecimiento y la enfermedad encontramos en 2 de Corintios 12:7-9, donde el apóstol Pablo habla de su propia conciencia en relación con sus padecimientos: "Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón (griego= dolor punzante) en mi carne, un mensajero (griego= ángel, enviado) de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: BÁSTATE MI GRACIA; porque mi poder se perfecciona en la debilidad, (griego= cansancio).

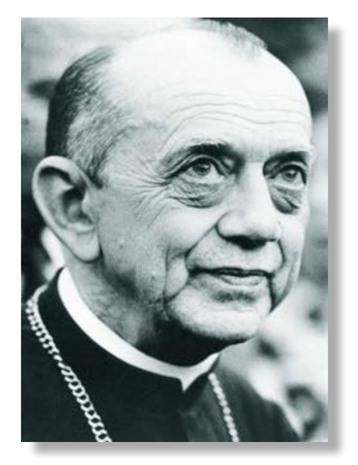
Por otra parte en Job 1:5-11 y 2:5-9 se utiliza el verbo brk-"blasfemar", que tiene el sentido de "saludar para despedirse", "desentenderse" y "maldecir". Pero en realidad el sentido literal del hebreo sería el de "bendecir" como un término que se utiliza a manera de eufemismo para decir lo contrario. Por consiguiente la finalidad de la enfermedad no debe servir para separar al hombre de Dios, sino para volver a Él.

En el capítulo 4:12-21 de Job, Elifaz viene a decir que para entender los misterios profundos de la vida es necesario "OIR LA VOZ DEL INCONSCIENTE". Y en el capítulo 5, el mismo Elifaz sigue argumentando que la razón de la angustia de Job no está en Dios, sino en él (el hombre): Job 5:6-7. "Porque la aflicción no sale del polvo, ni la molestia brota de la tierra. Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción. ("es el hombre quien la aflicción engendra" B de J)". La angustia (la aflicción) la engendra el hombre y Dios la utiliza para castigarle (disciplinarle): Job 5:17-18 se "desespera" por su aflicción (3:26) y desea la muerte (3:21) y aun la no existencia (3:3-19) y Elifaz le dice que debe sentirse feliz por la misma causa, ya que su sufrimiento debe conducirle a "su realización" (5:17-18). En definitiva, el mensaje de Elifaz para Job es que tu enfermedad y tu dolor es un argumento de Dios que utiliza la adversidad al servicio de tu realización inmanente y transcendente. *R*

LOS INUMERABLES ROSTROS DEL MISTERIO

(La Biblia y el pluralismo cultural y religioso)

www.servicioskoinonia.org/relat/



Marcelo Barros

Monje benedictino. Desde joven siempre estuvo abierto al ecumenismo, a la relación entre las culturas, entre las religiones.

QUIEN LEE O ESTUDIA LA BIBLIA se confronta con muchos textos en los que el concepto de «gentiles» o personas de otras culturas y otras religiones se ve asociado a impíos, o a la injusticia e iniquidad. De hecho, en la historia de nuestro continente latinoamericano, estos textos polémicos y apologéticos fueron utilizados por nuestra Iglesia para condenar y demonizar a las religiones ancestrales de los pueblos amerindios y de los grupos afrodescendentes. Todavía hoy, en programas radiofónicos y televisivos, pastores de Iglesias independientes o del pentecostalismo autónomo, las divinidades de estos cultos son asociadas con los demonios...

Una lectura fundamentalista o rápida de la Biblia nos hace descubrir textos que enseñan no sólo la intransigencia religiosa, sino incluso la violencia interreligiosa. La Biblia puede ser interpretada como una continua lucha contra las culturas y religiones de otros pueblos. José María Vigil dice, no sin razón: "Los textos del Primer Testamento referentes a las divinidades de los pueblos vecinos a Israel las califican despreciativamente como *ídolos*. Son descritos negativamente como *obras de manos humanas* y *cosas muertas* (Sb 13, 10), como *nada* (Is 44, 9), *vacio* (Jr 2, 5 e 16, 19), *mentira* (Jr 10, 14; Am 2, 4; Br 6, 50), *demonios* (Dt 32, 17; Br 4, 7). Sólo el Señor (JHWJ) es *el Dios verdadero* (Jr 10, 10). El pueblo de Dios tenía la convicción de ser un pueblo especial, elegido, y que tendría que vivir separado de los otros e incluso contra ellos: "Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra prometida, cuando arroje delante de ti a muchos pueblos, al heteo, al amorreo, al cananeo, al fereceo, al jeveo, y al jebuseo, cuando las entregue en tus manos y tú los derrotes, los exterminarás, según la ley del anatema" (Dt 7, 1- 2)"[1].

Diversos intelectuales contemporáneos han llamado la atención para el carácter intransigente y violento de muchos textos bíblicos. Un sociólogo ha afirmado que, después de leer la Biblia, ha llegado a una conclusión: "Llenar el mundo con religión, principalmente con una religión monoteísta

[1] JOSÉ MARIA VIGIL, *Teologia do Pluralismo Religioso, Para uma leitura pluralista do cristianismo*, São Paulo, Paulus, 2006, p. 35- 36.

como la que enseña la Biblia, equivale a desparramar por los caminos armas a punto de disparar. No podemos sorprendernos si estas armas son usadas" [2]. También, en su mensaje al 2º Foro Social Mundial, José Saramago escribió: "Siempre, de algo tenemos de morir, pero ya se ha perdido la cuenta de los seres humanos muertos de las formas más trágicas que la humanidad fue capaz de inventar. Una de ellas, la más criminal, la más absurda, la que ofende más la inteligencia humana, es aquella que, desde el principio de los tiempos, ha ordenado matar en nombre de Dios"[3].

En 1996, el cardenal Carlo Maria Martini, entonces arzobispo de Milán, afirmaba: "Me siento obligado a reflexionar sobre páginas bíblicas que parecen legitimar y hasta incluso exhortar el pueblo al conflicto cultural o interreligioso. Pienso en diversos textos de los libros de Josué, Jueces, los Reyes y Crónicas, e incluso Isaías, Amós, otros profetas y el Apocalipsis. En algunas parábolas evangélicas, la guerra y la violencia son consideradas comunes e inherentes a la suerte de este mundo. El evangelio compara a Dios y su reino con un rey en guerra en contra de otro rey con diez mil hombres (Lc 14, 31). Está también la parábola del rey que, al saber que sus siervos y su hijo fueran insultados y asesinados, "quedó indignado y ordenó sus soldados masacrar aquellos campesinos, incluso prendiendo fuego a su ciudad" (Mt 22, 7). Hay diversas otras historias de venganza y pena de muerte. Hoy no podemos proponer hechos de guerra y violencia como imágenes del Reino de Dios. ¿Cómo entonces comprender la violencia presente en la Biblia?"[4]…

Es claro que, por otra parte, podemos citar textos bíblicos que enseñan el respeto a las personas y grupos que tienen una cultura o religión diversa de la fe yavista. Estos textos son, sin duda, menores en número que los que combaten la fe de los otros. Sin embargo, lo que importa no es la estadística de cuántos textos aparecen de un lado y de otro. Ni se trata de contraponer texto a texto y utilizarlos como armas para defender nuestras posiciones actuales, favorables o contrarias al pluralismo cultural y religioso. Los textos forman parte de una historia y sólo pueden ser entendidos en su contexto histórico, social y literario.

Un tema como este de la relación entre la comunidad de Israel y las otras culturas y religiones ha acompañado al pueblo bíblico en toda su historia y sólo puede ser bien entendido si tenemos en cuenta las idas y venidas que el pueblo ha dado en sus relaciones con los pueblos vecinos y con sus culturas. Imagino que si viajo por una carretera o camino del interior de Colombia –debe ser como en Brasil– el camino tiene muchas curvas y diferentes altitudes. Hay sitios en los que la carretera parece ir en dirección al Sur y de repente da una curva y se dirige al Norte. La cuestión principal no es fijarse en las curvas, sino comprender de donde viene el camino y cuál es su destino final, o sea, si nos lleva al Norte o al Sur. Un estudio aislado de citas o perícopas bíblicas, que no tenga en cuenta el punto de partida y de llegada, puede legitimar y fundamentar cualquier posición ideológica o teológica. Para evitar eso, intentaré leer aquí los textos en su conjunto literario, en su contexto social y histórico, y sin querer ocultar u olvidar sus contradicciones internas o literarias.

1. Un terreno que hay que limpiar y abrir a todos

En Brasil, muchas personas, sobre todo cristianas, tienen una impresión muy negativa de algunas prácticas y costumbres de tradiciones negras. Uno de los objetos más serios de estas críticas es lo que se llama el "*despacho*", rito o sacrificio hecho para causar mal a alguien. Si por la mañana, la persona abre la puerta de su casa y encuentra una gallina negra muerta con un lazo rojo apretando su cuello, eso es horrible. Como en Haití, cuando una persona encuentra un muñeco más o menos semejante a la misma persona, o con algún trozo de ropa suya, y con un alfiler o aguja traspasándole el pecho, eso es mortal. Y las personas cristianas dicen: ¿cómo una religión puede aceptar que se haga mal a otras? Una vez pregunté eso a una Yalorixá (sacerdotisa del candomblé) y ella me contestó: "El Candomblé no tiene este tipo de rito, ni acepta que se haga magia contra otra persona. Quien hace eso mezcla ritos antiguos de África con creencias indígenas aisladas. Pero, usted póngase en el puesto de un padre o madre de familia negra del siglo XIX que tenía una hija de diez u once años. Imagínese que su patrón blanco le llama y le dice: "Hoy voy a dormir con su hija; mándela a mi casa". Usted no tiene cómo defenderse ni a quién protestar. Imagínese que puede hacer pensar al patrón que, en caso de que cumpla lo que ha dicho, puede él ser víctima de un *des-*

Un tema como este de la relación entre la comunidad de Israel y las otras culturas y religiones ha acompañado al pueblo bíblico en toda su historia y sólo puede ser bien entendido si tenemos en cuenta las idas y venidas que el pueblo ha dado en sus relaciones con los pueblos vecinos y con sus culturas

[2] RICHARD DAWKINS, en The Guardian, 15/09/2001, citado por ANTONIO AUTIERO, Tra Religione e Irreligione, en OBRA COLETIVA, Comprendere il nostro Tempo, Verona, Casa Editrice Mazziana, 2003, p. 107.
[3] Citado por FAUSTINO TEIXEIRA, Diálogo Inter-religioso: o desafio da acolhida da diferença, in Perspectivas Teológicas, julio-agosto, 2002.
[4] CARLO, CARDINAL MARTINI, *Fede e Violenze*, Cattedra dei non credenti 1996, disponibilizada en Internet y publicada en libros por la Arquidiócesis de Milán, 1996.

Los estudios sobre la religión de los patriarcas bíblicos muestran: "La revelación bíblica no ha roto con el pasado. La manifestación de Dios, de la cual los patriarcas fueran destinatarios, no ha significado para ellos la conversión a otra religión. El Dios que se ha revelado a ellos era un dios que ellos ya adoraban. Era el mismo El de los cananeos, que ellos ya conocían

pacho, y eso lo llevaría a morir o a perder su esposa o alguien de su familia. ¿Usted haría el *despacho* o no? ¿Este rito seria legítimo para defender su hija pequeña, o usted aún lo consideraría violento y salvaje?" Desde este diálogo, comprendo que hoy un rito así no debe ser usado para dar miedo a alguien o para robar el marido de otra, pero para juzgarlo tenemos que saber su origen y su contexto histórico.

Así es también con la Biblia y sus luchas contra los ídolos y su intransigencia en contra las otras culturas y otras religiones. Hasta hoy, los estudiosos no se han puesto de acuerdo sobre la historia del Israel bíblico, y hay muchas tesis en conflicto sobre la historia de los textos bíblicos. Hoy, pocos exégetas siguen con la tesis de las cuatro fuentes del Pentateuco, y hay incluso quien, como el historiador y especialista inglés Philip Davies, defiende que sólo en la época de los Macabeos (siglo II antes de nuestra era) las tradiciones literarias del Israel bíblico, aunque utilizando materiales antiguos y muchas tradiciones orales, fueron organizadas en la secuencia actual. " La Biblia, como creación literaria y histórica, es un concepto asmoneo, sostiene este autor"[5]. Aun sin poder entrar ahora en esta discusión técnica, es cierto que la compilación de los libros bíblicos es posterior a la diáspora babilónica y a cuando lo que se podía llamar del pueblo de Israel estaba dominado por grandes potencias de la época. Por eso, no es difícil comprender que en culturas teocráticas, aceptar la religión de los pueblos cercanos era aceptar la opresión de los imperios (egipcio, babilónico, persa, griego, sirio, romano, etc.). Es cierto que, para afrontar estas culturas dominantes y imperiales, los profetas y escribas han contado las historias antiguas subrayando la lucha contra los dioses cananeos, filisteos y fenicios. Son relatos poco históricos y mucho más políticos que propiamente religiosos. Por eso, pienso que no podamos deducir de estos textos una doctrina de exclusivismo para hoy.

Creemos en la Biblia como la escritura de una palabra divina que se hace plenamente humana e inserta en culturas antiguas y en la historia de un pueblo. Entonces debemos ser humildes y reconocer que, mientras nos aporte un mensaje divino, no por eso deja de ser limitada y con elementos a ser corregidos. La segunda carta de Pedro dice: "la palabra de los profetas es sólo una lamparita que brilla en la oscuridad hasta que venga el día y la estrella de la mañana refulja en nuestros corazones" (2Pd 1,19) No tenemos necesidad de justificar o defender la Biblia sea como sea. Debemos, sí, leer y releer sus textos desde un llamamiento divino que recibimos hoy para ser testigos del amor divino para todas las culturas. Él se manifiesta en la diversidad religiosa para que juntos podamos construir un mundo de paz y justicia.

Los estudios sobre la religión de los patriarcas bíblicos muestran: "La revelación bíblica no ha roto con el pasado. La manifestación de Dios, de la cual los patriarcas fueran destinatarios, no ha significado para ellos la conversión a otra religión. El Dios que se ha revelado a ellos era un dios que ellos ya adoraban. Era el mismo *El* de los cananeos, que ellos ya conocían. Lo que ha cambiado –y eso fue poco a poco– no fue la figura de Dios, sino la forma de vivir la relación con Él"[6]. En este proceso sincrético de asimilación de divinidades cananeas a la adoración del único Dios, algunas divinidades fueron aceptadas y otras rechazadas. En cierta etapa, la Biblia acepta que el pueblo adore la serpiente de bronce como imagen del verdadero Dios (cf Nm 21,9). La serpiente era una divinidad cananea. Más tarde, la misma Biblia elogia el rey Ezequías por haber destruido la serpiente de bronce (cf 2Rs 18,4). El Éxodo considera la adoración del becerro de oro (otra divinidad cananea) una idolatría que ofende Dios (Ex 32). Una divinidad que hacia bien al pueblo (como es el caso de la serpiente que sanaba enfermedades) era aceptada. Otra, que hacia desviarse del proyecto de su liberación al pueblo (caso del becerro de oro) tenía que ser rechazada. Hoy podemos concluir que Dios asume las imágenes y rostros de las divinidades indias y negras que han ayudado las comunidades y pueblos oprimidos a resistir a la esclavitud y a la opresión, pero no puede aceptar imágenes divinas de una teología que atribuye a Dios los intereses y la explotación económica de un ser humano sobre otro. Cuando los bancos y los billetes de los dólares tienen escrito: "Nosotros confiamos en dios", tenemos de preguntarnos en qué dios confían.

El Dios bíblico ha asumido nombres y rostros de divinidades patriarcales, pero ha también ganado características de antiguas divinidades femeninas (*Astarté*, la diosa madre, *Rahamin,* la divinidad de la compasión o del amor

[5] Cf. DAVIES, P.R., In Search of "Ancien Israel". Sheffield: Sheffield Academic Press, 1992, p. 154, citado por AÍRTON JOSÉ DA SILVA, A História de Israel na pesquisa atual, in JACIR DE FREITAS FARIA (org), História de Israel e as pesquisas mais recentes, Petrópolis, Vozes, 2a ed., 2004, p. 67.

[6] Cf. M. HARAN, *The religion of the Patriarchs: beliefs and practices*, in B. MAZAR (ed), Patriarchs,
(The World History of the Jewish People, II, Tel Aviv, 1970pp. 219- 245, citado por GIOVANNI ODASSO, Bibbia e religioni, Roma, Urbaniana University Press, 1998, p. 127.

uterino, y *Hokmá,* la Sabiduria). Algunas de estas antiguas divinidades femeninas fueron sincretizadas en la imagen de la *Tienda del Testimonio* (*Shekina*), presencia uterina de Dios, de la Sabiduría y hasta de divinidades extranjeras como la antigua diosa egipcia Maat (cf Pr 8,22).

No podemos identificar monoteísmo con exclusivismo teológico y eclesiológico, así como no es posible asociar politeísmo con pluralismo. Moltmann afirma que no le gusta la expresión "monoteísmo", porque, en la historia de la sociedad cristiana, muchas veces, la fe en *l'Eis Theos* ha caminado de manos dadas con la opresión política y el totalitarismo, mientras una visión más trinitaria parece más respetuosa con el modelo complejo y diferenciado de la sociedad humana" [7].

Los profetas de la Biblia no han substituido los dioses del Egipto y del Canaán por una nueva divinidad. Han cuestionado la misma noción de Dios. "No pronuncien el nombre... No hagan estatuas... "(Ex 20,4; Dt 5,8). El primero y más importante reto para una teología cristiana de la liberación, hablar de Dios desde un paradigma pluralista, no es tanto abandonar o incluso relativizar el monoteísmo. El desafío es revisar el carácter dogmático e intolerante que está por detrás de la imagen monoteísta de Dios. El monoteísmo que predica un Dios patriarcal que castiga a los desobedientes y premia los fieles es pernicioso porque impide al ser humano ser libre y construir autónomamente su historia[8]…

Para evitar la idolatría lo que importa es no absolutizar ninguna imagen de Dios, ni las estatuas de madera o de arcilla, ni las imágenes literarias o intelectuales que construimos sobre Dios. Dios es más grande que todo lo que podemos decir de Él.

En el siglo IV Gregorio de Nisa enseñaba: "*No hay ningún término, idea o artificio de la razón que pueda aprehender a Dios. El se mantiene siempre más allá no sólo de lo que es humano, sino también de la inteligencia. Permanece más allá del alcance no sólo de lo humano, sino también de la inteligencia angélica y supramundana. Dios es impensable e impronunciable*"[9]. En la Edad Media, el Maestro Eckhart enseñaba: "*Todo lo que haces y piensas sobre Dios es más sobre ti que sobre Él. Si absolutizas eso que dices, blasfemas, porque lo que realmente Él es, ni todos los maestros de París lo logran decir. Si yo tuviera un Dios que pudiera ser comprendido por mí, yo no lo reconocería como mi Dios. Debes aceptarlo "sin ser propiedad tuya", como un ser superior a todo y como un No Ser superior a todo*"[10].

Sabemos que toda cultura tiene la tendencia de considerarse a sí misma como central y como la más humana de todas. Dentro de las culturas, las religiones y la misma fe bíblica tienen la tentación de pensar: "Dios es nuestro". Sin embargo, la Biblia muestra que Dios se revela enseñando a las personas y comunidades a dialogar y descubrir siempre la presencia de Él en el otro. Según los textos del Génesis y según la tradición judaica, desde el primer momento, Dios crea todo, no para sí mismo, sino para la vida de todos. Al crear el universo, no se afirma ni si impone. Crea, retirándose para dar espacio a la creatura, al otro (interpretación del rabino Luriá, siglo XVI). Ese gesto divino de diálogo con el ser humano, respetándolo como otro y como autónomo, se repite en cada momento de la revelación. Dios se revela como muy cercano, y al mismo tiempo como oculto. Es un amor que se revela para liberar y se oculta para dejar que el otro sea libre y pueda vivir.

El Dios bíblico ha asumido nombres y rostros de divinidades patriarcales, pero ha también ganado características de antiguas divinidades femeninas (Astarté, la diosa madre, Rahamin, la divinidad de la compasión o del amor uterino, y Hokmá, la Sabiduria)

2 Las alianzas de Dios con la humanidad

Para la tradición bíblica, la noción de alianza con Dios es fundamental. Hoy muchos grupos espirituales y tradiciones religiosas prefieren hablar de inmanencia, de una conciencia de la divinidad en nosotros como "un yo más íntimo a mí que yo mismo" o como un útero de amor en el cosmos y en el corazón de cada ser vivo. Sin embargo, en una sociedad teocrática (todo era religioso) que necesitaba liberarse, era necesario dar al ser humano cierta autonomía. En aquella época, eso suponía la distinción entre el mundo divino y el universo humano. El salmo reconoce: "El cielo es de Dios, pero la tierra, el ha dado a los seres humanos" (Sl 115,16). En este contexto social y histórico, para proponer una intimidad con Dios sin fusión o disolución de lo humano en lo divino, los profetas recurren al tema de la alianza.

Ciertamente, el concepto de alianza viene de los tratados hititas de vasallaje y, por tanto, también Israel lo toma de otra cultura y otra religión. Forma parte del sincretismo bíblico, aunque sea progresivamente teologizado y espiritualizado. En el inicio, la alianza

[7] Cf. Geoffrey WAINWRIGHT, Vocábulo Dio no Dizionario del Movimento Ecumenico, Bologna, EDB, 1994, p. 411.

[8] Para profundizar más la discusión teológica actual sobre Monoteísmo y Exclusivismo teológico, ver Luiza E. TOMITA, José M. VIGIL, Marcelo BARROS (organizadores), Teologia Latino-americana Pluralista da Libertação, São Paulo, ASETT, Paulinas, São Paulo 2006, pp. 110 ss.

[9] GREGÓRIO DE NISSA, Against Eunomius, libro 1 cap. 42.

[10] Cf. F. PFEIFFER, Meister Eckhart, Aalen, 1962, p. 183.

Los exégetas concluyen: "Las comunidades de Israel, así como las primeras generaciones cristianas han pasado por un largo proceso de inculturación. Han vivido diversos sincretismos religiosos y culturales. La Biblia, en sí misma, es un documento de enseñanza intercultural.

era comprendida como el hecho de que cada pueblo pertenece a un dios, como su dios pertenece a un pueblo concreto. Israel es el pueblo de JWHW (el Señor), así como los moabitas son el pueblo de Camos ou Quemós (cf Nm 21,29 y 11,24). La expresión Dios de Israel para designar una divinidad concreta, así como hablar de el "pueblo del Señor IWHW" revela una comprensión de alianza. En los tiempos antiguos, eso no quería decir que sólo hay un Dios, el nuestro, sino que cada pueblo tiene el suyo y nosotros sólo adoramos a nuestro Dios. Fue solamente poco a poco como esta visión se fue ampliando.

Según dicen los estudiosos, hoy se sabe que hasta su destrucción por Nabucodonosor, en el templo de Jerusalén había una estatua de la diosa Astarté, así como la Serpiente, diosa cananea, solo fue destruida por el rey Josías (620 a.C.). Fue en los últimos siglos antes de nuestra era y en la relación con los imperios persa y griego cuando las comunidades de Israel han desarrollado la noción de universalidad de la salvación. La primera alianza de Dios habría sido hecha con Noé y con toda la humanidad (Gn 9) y sólo después, para concretizar esta alianza y como instrumento de esta universalidad, es cuando Dios hace alianza con Abraham y todavía más tarde con Moisés y el pueblo de Israel. Ritos antiguos y comunes a diversos pueblos orientales, como es el caso de la circuncisión o el sacrificio de animales son asumidos como signos y instrumentos de esta alianza.

Los exégetas concluyen: "Las comunidades de Israel, así como las primeras generaciones cristianas han pasado por un largo proceso de inculturación. Han vivido diversos sincretismos religiosos y culturales. La Biblia, en sí misma, es un documento de enseñanza intercultural. Poca cosa de la Biblia no ha tenido influencia de Ugarit, del Egipto, de la Asiria o de Babilonia. Este entrelazamiento cultural y religioso puede ser comprobado no sólo por los textos bíblicos, sino también por la arqueología y por los objetos artísticos hasta hoy descubiertos en la Palestina"[11] …

3 Profetas bíblicos y la diversidad cultural y religiosa

La mayor parte de los profetas y profetisas de la Biblia han vivido en comunidades consagradas a la escucha de Dios y a la práctica de su palabra. Al principio, eran videntes, adivinos y religiosos de culturas en las cuales Israel se ha insertado. El libro de los Números llama profeta a Balaán, hechicero babilónico (cf Nm 22–24). El libro de Samuel deja claro: "lo que antes el pueblo llamaba vidente, después se ha hecho profeta: *nabi, llamado* (1Sm 9,9). Algunos de los profetas han vivido en tiempos de opresión extranjera. Elías ha afrontado la política del rey Acabe, casado con Jezabel, princesa de Tiro, que quería imponer a Israel la religión de los fenicios. Elías lucha contra los profetas de Baal y no se muestra nada tolerante con la religión de los otros (cf 1Rs 18). Debemos comprender eso en el contexto político de la época. Su discípulo Eliseo tuvo una relación diversa con cultos extranjeros. Ha curado a Naaman, oficial del rey de la Síria. Cuando el hombre sanado se ha despedido del profeta, lo consulta sobre un tema delicado: "Mi señor el rey, irá al templo del dios Remon y yo tendré que ir con él, y si él si apoya en mí, también deberé prosternarme frente a Remon. ¿Qué debo hacer?". Eliseo podría prohibirlo de ir a un templo pagano y postrarse frente a lo que era considerado ídolo. Sin embargo, le contesta: -Está bien. ¡Vaya en paz!" (2Rs 5,18-19).

Algunos profetas bíblicos han luchado contra el sincretismo existente en el templo de la Samaria. Sin duda, eran cultos ligados a políticas extranjeras. Amós y Oseas denuncian el culto ligado a la injusticia social como idolátrico (cf Am 4,1-5; Os 6,4-6). Oseas propone un retorno al desierto y a la renovación de la alianza basada en la justicia y en la misericordia (Os 2,16 ss).

A través de los profetas, Dios promete hacer una nueva alianza, apoyada en el conocimiento amoroso y en el diálogo respetuoso con todos (Jr 30-31). Según Jeremías, esta nueva alianza ocurre ya en el mismo judaísmo. Los cristianos no deberían decir que ella se realiza sólo con Jesucristo. Lo que es propio de esta nueva alianza, sea en el judaísmo, sea en el cristianismo, es la distinción que Dios hace entre esta nueva y las antiguas alianzas: "Esta vez, pondré mi ley en la intimidad de su corazón. Será inscrita interiormente. Seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Nadie necesitará ya decir a su hermano 'conoce al Señor', porque todos, grandes y pequeños, me conocerán" (Jr 31, 33- 34). Eso significa una religión no centrada en instituciones externas sino en la interioridad y en la presencia divina, en el proprio ser humano, independientemente de su pertenencia cultural y religiosa.

Hoy, Andrés Torres Queiruga y José María Vigil tienen razón de criticar la noción de un pueblo elegido como si fuera privilegio de Israel y exclusión de otros pueblos y otras religiones [12]. Sin embargo, quién acompaña las polémicas que la teología de la liberación tuvo que afrontar en nuestro continente sabe que uno de los argu-

[11] Sílvia SCHROER, Documentos de natureza intercultural na Bíblia, in Concilium 251/1994 n. 1 p. 10.

mentos más frecuentemente usado contra la opción por los pobres ha sido la cuestión del amor universal de Dios. Tenemos siempre que probar: la opción por los pobres no sólo no niega sino que manifiesta la universalidad del amor de Dios. Pero por eso los obispos en sus documentos oficiales siempre han optado por hablar de "opción *preferencial* por los pobres". Al decir eso, no pienso que debamos insistir en este concepto, de hecho, inviable en este mundo pluralista. Lo que estoy afirmando es que, en su historia, el pequeño e insignificante pueblo de los hebreos y más tarde de Israel fue siempre oprimido y dominado, en cada época, por algún imperio. Cuando estos imperios vencían y dominaban, lo hacían en nombre de sus dioses y los colonizados lo eran porque o no tenían dios o porque sus dioses eran frágiles demás y eran incapaces de ayudar su pueblo. En tal contexto, Israel ha desarrollado la noción del pueblo elegido como para restaurar la autoconfianza y la dignidad de su gente. En Brasil, hay un cántico pastoral muy conocido que dice: *"Ó Pai, somos nós o povo eleito que Cristo veio libertar"* (Oh Padre, nosotros somos el pueblo elegido que Cristo ha venido liberar"). Siempre he sentido un fuerte rechazo con relación a este canto. Una vez, en una misa que celebraba con una comunidad religiosa, después que las hermanas han cantado eso, les pregunté: "Y los otros, ¿no lo son? ¿Quiénes son ese 'nosotros'?". He reaccionado así hasta el día que fui a una comunidad de campesinos sin tierra que había sido invadida violentamente por la policía en aquella madrugada. Todo indicaba que iban a perder la tierra y ser expulsados de allí. Hemos hecho una celebración de la palabra y aquellas personas, con las marcas de los golpes de la policía en el cuerpo, han cantado *"Ó Pai, somos nós o povo eleito*...". ¿Cómo decir que no lo son? Repito: cuento esto no para justificar la concepción bíblica, sino para decir que no podemos hacer lectura fundamentalista de los textos, ni de un lado sectario y exclusivista, ni tampoco de otro lado. La misma Biblia contiene algunos textos que critican una interpretación de la elección como privilegio. El profeta Amós ha protestado: "Hijos de Israel, ¿ustedes no son para mí iguales a los etíopes? Dice el Señor: No hice subir a Israel del Egipto, como a los filisteos de Caftor y a los arameos de Quir?" (Am 9,7). Diversos textos insisten que Dios establece una alianza con toda la creación (cf Dt 27-30; Is 40-55). La alianza tiene un carácter cósmico y ecológico.

[12] Cf. Sobre este debate ver: José María VIGIL, Teologia do Pluralismo Religioso, Para uma releitura pluralista do Cristianismo, Paulus, São Paulo 2006, p. 121 en adelante.

4 - Otros "escritos" en tiempos difíciles

La tradición rabínica divide la Biblia en tres partes: la Torá (el Pentateuco), los Profetas y una serie de otros libros llamados: "los escritos" (*ketubin*). Casi todos esos escritos se cuentan en los que se llaman "libros sapienciales". En ellos, aparece más claro el reto de la relación entre la cultura y la religión de Israel y, por otro lado, el mundo helenístico. Es importante percibir que esos libros expresan una apertura al diálogo con otras culturas. Desde este diálogo, interpretan de modo nuevo la misma tradición judaica. Silvia Schroer, teóloga suiza, muestra que el concepto de "Sabiduría" es elaborado en estos libros como reto o contrapunto al culto griego de Iside, practicado en el Antiguo Egipto. Para eso, los escritos sapienciales de Israel personifican la Sabiduría. "Sin demonizar la religión de Isis o Iside, los escritos contraponen a Isis una figura equivalente: la de la Sabiduría. Y eso es realizado de una forma crítica: la Sabiduría simboliza el ejercicio de la crítica al poder y a la lucha contra las tiranías y la divinización de los reyes"[13].

De los escritos, uno de los más antiguos es el libro de Job. Es la parábola de un patriarca persa y no hace ninguna alusión directa à la alianza de Dios con Israel. Trata de un problema humano y ecuménico, el sufrimiento del inocente. Otro escrito es el libro de los Proverbios. Gran parte de ese libro está compuesta de proverbios egipcios (22,17 a 24,22).

La tradición rabínica divide la Biblia en tres partes: la Torá (el Pentateuco), los Profetas y una serie de otros libros llamados: "los escritos" (ketubin). Casi todos esos escritos se cuentan en los que se llaman "libros sapien-ciales". En ellos, aparece más claro el reto de la relación entre la cultura y la religión de Israel y, por otro lado, el mundo helenístico

La parte más nueva del libro (Pr 1 a 9) contiene poemas de elogio à la Sabiduría como una divinidad que se hizo ayudante del Dios de Israel. De esos poemas, lo más bello está inspirado en los mitos de la diosa egipcia Ma´at, adolescente y juguetona, que da volteretas frente a Dios y lo sirve como maestra de obra en la creación (cf Sb 8,22-31). Es probable que el último libro escrito en el Primer Testamento haya sido el llamado "libro de la Sabiduría", escrito en griego, ciertamente por judíos que vivían en la diáspora, en Alejandría. Con este libro, hasta hoy, cada año, la Iglesia inicia la celebración de Pentecostés, cantando: "El Espíritu de Dios ha llenado todo el universo y todo lo abarca en su saber y su amor" (Sb 1,7).

También los Salmos, libro de oración de Israel, está repleto de salmos que han venido de la religión cananea (Sl 19, 29, 65, 82 y otros). Hay salmos que han venido del Egipto. Parece que el salmo 104 vino de un antiguo himno a Atón Ra, el sol. Hay diversos salmos polémicos y apologéticos con-

[13] Sílvia SCHROER, Trasformazioni della fede. Documenti di apprendimento interculturale nella Bibbia, revista Concilium, XXX, (1994), n. 1, p. 28.

Hay salmos que han venido del Egipto. Parece que el salmo 104 vino de un antiguo himno a Atón Ra, el sol. Hay diversos salmos polémicos y apologéticos contra otras culturas y religiones (por ejemplo, el 96, el 115 y otros), pero tenemos que comprenderlos en su contexto de defensa de la cultura y de la identidad del pueblo.

tra otras culturas y religiones (por ejemplo, el 96, el 115 y otros), pero tenemos que comprenderlos en su contexto de defensa de la cultura y de la identidad del pueblo.

5 El Nuevo Testamento y la universalidad de la fe

El Nuevo Testamento no es una mera continuación de la Biblia judaica. No es una revelación separada y no hace que el Primer Testamento quede superado. Hasta hoy, el Nuevo Testamento siempre ha sido leído desde dos claves que dificultan una comprensión pluralista de nuestra fe y un verdadero diálogo con otras religiones: un acentuado antisemitismo y la afirmación de que Jesucristo es el único y exclusivo salvador. Si el releer esos primeros escritos cristianos, asumimos el mismo criterio que ya utilizamos en el análisis de los textos del Primer Testamento, por detrás de las afirmaciones sobre el judaísmo (principalmente en Mateo, Pablo, Juan y en la carta a los hebreos), podemos descubrir, en primer lugar, conflictos internos en la misma sinagoga, después el conflicto entre los rabinos de Jamnia y las comunidades cristianas, y finalmente las tensiones internas en las mismas comunidades paulinas y juaninas entre cristianos judaizantes y cristianos de otras culturas. De la misma forma, las afirmaciones de que sólo en el nombre de Jesús hay salvación y que sólo Jesús es el camino, la verdad y la vida, pueden ser comprendidos en el contexto cultural de la resistencia de las comunidades contra el gnosticismo y los cultos de las religiones de misterio.

Vamos a tomar un ejemplo: Lucas describe el nacimiento de Jesús con el mismo tipo de mito con el que los adoradores de Mitra narraban el nacimiento de este dios (nació a la media noche del 25 de diciembre en un pesebre). ¿Eso significa una polémica, o es un intento de diálogo? Una vez más, no podemos interpretar los textos sin tener en cuenta el contexto histórico complejo de las comunidades que lo han producido.

5a Las comunidades paulinas y la diversidad

Las cartas paulinas son expresiones de una gran diversidad cultural. Eran al menos dos mundos diversos: el de la cultura judaica y el de la cultura griega, vigente en el Oriente Medio y en la Europa de aquella época. Pablo no sólo fue capaz de vivir en estos dos mundos, sino que ha trabajado mucho para intensificar este diálogo intercultural y, a veces, inter-religioso. En las sinagogas, Pablo ha intentado llamar a la fe cristiana no a los judíos de nacimiento, ni los prosélitos (paganos convertidos al judaísmo) sino a las personas denominadas como "que temen a Dios", esto es, personas no judías, que todavía no son miembros de las sinagogas, simpatizantes del judaísmo. Pablo insistía que todos pudieran convivir como hermanos. "Judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, todos somos uno en Cristo" (Gl 3,27-28). Él mismo o alguien de su grupo ha escrito más tarde: "Cristo es nuestra paz. De dos pueblos, hizo uno solo. En su carne, ha derrumbado el muro de enemistad y el odio que apartaba los pueblos. Ha abolido la ley de los mandamientos y preceptos. Quiso crear en sí mismo un ser humano nuevo..." (Ef 2,14-15). En la época de Pablo, los rabinos tenían la tentación de considerar la alianza como una propiedad de ellos. Pablo retoma la palabra del Primer Testamento sobre el carácter universal y cósmico de la alianza, y la explicita aún más (cf Col 1,15-20; 1Cor 15 y Rm 1-11). Es una visión muy macroecuménica[14].

El amigo dominico Fray Carlos Josaphat explica: "Pablo ha vivido en dos mundos culturales, el griego y el judaico. Él nos enseña a discernir las religiones y la idolatría. Ésta es una amenaza universal para el camino del ser humano hacía Dios. Como todo el Nuevo Testamento, las epístolas paulinas han denunciado la ganancia y la corrupción, la ambición de poseer y acumular cada vez más, la famosa *pleonexia,* denunciada por la ética griega y por la espiritualidad judaica. La *pleonexia,* esa patología profunda del deseo humano, viene a ser fuente primera de toda idolatría, que impide el aceso a la verdadera fe o amenaza todo el tiempo la rectitud de vida de los fieles y de las comunidades. Ver, por ejemplo, Cl 3,5; Ef 4,19. En Ef 5,5 se dice: la persona gananciosa, *pleonectès,* quien es dominado por la ganancia (*pleonexia*), por la sed de concentrar riquezas, es el verdadero idólatra. La raíz de todos los males es la codicia del dinero (la *filagyria),* es lo que declara en 1 Tm 6,10. El tema de la *pleonexia* es la antítesis de la *koinonía*, de la comunión de los bienes y del Espíritu"[15]. Entonces, la idolatría es este sistema inicuo que impide la comunión igualitaria de las personas.

En la carta a los corintios, Pablo escribe que la cruz de Jesús contradice toda cultura humana. Es escándalo para los judíos y locura para los griegos (cf 1Cor 1,22-23). Por otro lado, Pablo anima las comunidades a pensar y vivir según su cultura propia (Fl 4,8). Pone como principio para los cristianos convertidos: "Cada uno/una siga viviendo en la misma condición que

[14] Sobre como Paulo liga Aliança e Criação, ver N.T. WRIGHT, Paulo, Novas Perspectivas, Ed. Loyola, São Paulo 2009, p. 39ss.

estaba cuando Dios le ha llamado" (1Cor 7,17 y 1Cor 7,20). Este criterio parece conservador o conformista, hasta connivente con la esclavitud, "pero es una defensa de la estabilidad cultural, social y familiar. Y respeta las diversidades culturales en las comunidades"[16].

5b Jesús y la apertura a las otras culturas y religiones

El testimonio de los evangelios sobre la vida de Jesús, especialmente los acontecimientos pascuales, muestran que la fe del Cristo y de quien quiere ser su discípulo(a) tiene una identidad esencialmente dialógica y abierta al otro. Dicen que, desde que ha nacido en Belén de Judá, Jesús fue presentado como Salvador para todos (Lc 2) y fue reconocido y visitado por magos del Oriente, sacerdotes de otra religión y cultura (Mt 2). Se hizo profeta, bautizado por Juan en el Jordán. Con este gesto profético, Jesús asume la misión de ser Servidor del pueblo en nombre de Dios y ser testigo del reinado divino en la Galilea, entre las personas más pobres y sin religión (Mt 4,12ss). En su primera misión, se quedó en las fronteras de Israel. Llegó a decir a los discípulos que no fueran hasta las ciudades de los samaritanos y paganos. En Cafarnaún, sana el hijo o siervo o amante del oficial romano, jefe del ejército de ocupación en el país. Según Mateo, cuando el oficial le dice que no merece ser visitado por él, o que no iba a ser bien visto que Jesús entrara en casa de un romano, el maestro afirma: "Jamás he encontrado una fe tan grande en Israel. Muchos han de venir del Oriente y del Occidente y han de sentarse en la mensa del reino de los cielos" (Mt 8,10-11).

Mateo y Marco cuentan también: un día, él pasaba por una región extranjera. Una mujer cananea, natural de la región, le pide que el cure a su hija. Los textos dicen: como judío, Jesús explica que sólo fue enviado a las ovejas perdidas de Israel, y llega hasta citar una palabra común entre los judíos: "No está bien quitar el alimento de los hijos para darlo a los perros" (Mt 15,26). Ella insiste en el diálogo y convierte Jesús de su encerramiento cultural judaico. Ella revela a Jesús que, sea como sea, él puede anticipar ese amor de Dios a los otros y abrir las puertas del reino para todos. Él se deja convencer y sana a la hija de la extranjera que, ciertamente, era de otra religión (Mt 15,28). Igualmente, ha manifestado esa apertura con los samaritanos, con los griegos, simpatizantes del judaísmo que él ha acogido (Jn 12,20). Dice también que en el juicio todos serán juzgados, no por su religión, sino por haber percibido o no, en los rostros de las personas pobres y carentes, el rostro divino (cf Mt 25,31ss).

Parece histórico que Jesús se ha autodenominado "Hijo del Hombre". Este título podía significar sólo "el Hombre", o "el humano". Sin embargo, era también un título religioso de la antigua religión cananea. Jesús no se ha incomodado de atribuirse un título venido de otra religión.

El quarto evangelio empeza dicendo que la luz (la ley) es la vida. Y interpreta toda misión de Jesús desde esta preocupación por la vida. Escrito ya en el paso del primero al segundo siglo, este texto quiere ayudar las comunidades a afrontar diversos conflictos culturales, internos (entre cristianos de origen judaica y otros de cultura griega, cristianos tentados al gnosticismo y otros de líneas diversas) y también conflictos sociales externos (con el Imperio). Por eso, contiene términos que parecen anti-semitas, o exclusivistas.

Una de las palabras más usadas contra una comprensión pluralista de la fe es la afirmación de Jesús: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre a no ser por mí" (Jn 14,6). Esta palabra, dicha en el discurso después la cena, se sitúa en el contexto de la intimidad entre Jesús y sus discípulos y discípulas. No es una norma general de doctrina. De todos modos, el camino, la verdad y la vida es Jesús,

El testimonio de los evangelios sobre la vida de Jesús, especialmente los acontecimientos pascuales, muestran que la fe del Cristo y de quien quiere ser su discípulo(a) tiene una identidad esencialmente dialógica y abierta al otro.

non el cristianismo. Hay personas que confunden eso.

Quien sigue a Jesús debe tener fe en Él, pero buscando vivir la misma fe que Jesús ha vivido. El es "el autor y consumador de nuestra fe" (Hb 12,2). Ahora bien, la fe que Jesús vivió fue, desde su cultura, una forma de judaísmo de tipo profético, más abierto a las otras culturas y religiones.

5c Judíos y gentiles, Iglesia abierta a todos (Hechos)

En los años 50, Pablo ha luchado para que las comunidades cristianas se abrieran a judíos que cumplían la ley y también las personas venidas de otras religiones. Eso era difícil porque las comunidades judaicas de las cuales venían los cristianos debían protegerse de la sociedad dominante que imponía su cultura. No era fácil abrirse a la formación de comunidades mixtas, donde convivían judíos y gentiles. Desde el Primer Testamento, algunos profetas pedían esta apertura. Isaías preveía la venida de otros pueblos hacia Sion atraídos por la palabra de Dios (Is 2,2-5). Un discípulo del profeta anunciaba a Jerusalén: "Multitud de camellos te invadirán. De Oriente vendrán multitudes trayendo oro e incienso para alabar a Dios" (Is 60,6). Otro profeta decía que el templo debería ser "casa de oración para todos los pueblos" (Is 56). Sin embargo, la tradición judaica hacía esta teología casi impracticable. Entre los lla-

[15] Frei Carlos JOSAPHAT, Evangelho e Diálogo inter-religioso, Ed. Loyola, São Paulo 2003, p. 18- 19.
[16] Cf. A. VANHOYE, Nuovo Testamento e inculturazione, na revista "La Civittà Cattolica", 1984 (a. 40) p. 119.

Sea como fuere, he salido de aquel encuentro con un compromiso más: usar un lenguaje que no sea discriminatorio o excluyente, ni con otras culturas y religiones, ni con los hermanos y hermanas que no creen en Dios…

mados apóstoles, dicen que había tres tendencias: la primera, representada por Santiago, en Jerusalén, que enseñaba que los cristianos deberían pasar por la observancia de la ley judaica (sábado, circuncisión, etc.). En la segunda tendencia, Pablo se oponía a eso: que los cristianos de origen judaica sigan la ley, pero que los de cultura griega queden libres de esta observancia Pedro representaba una tendencia intermedia Estaba en juego la apertura de la Iglesia a cristianos venidos de otras culturas diversas del judaísmo, y no como es hoy la cuestión del pluralismo cultural y religioso.

Los Hechos de los Apóstoles, en los años 80, contaba que, desde el día de Pentecostés, los discípulos y discípulas de Jesús han recibido el Espíritu Santo para ser capaces de hablar de forma que los judíos y prosélitos venidos de diversas regiones de la diáspora pudieran comprenderlos, cada uno en su lengua y cultura (cf At 2). Esta apertura todavía se daba dentro del mundo judaico. En Jerusalén, en el día de Pentecostés, sólo había judíos y prosélitos (paganos convertidos al judaísmo).

Es en el capítulo 10 donde los Hechos de los Apóstoles muestran que el Espíritu Santo ha bajado sobre los paganos, de la misma forma que ha venido sobre los de origen judaico. Es el Pentecostés de los paganos. Dice el texto que Pedro se ha convertido a través de una visión que tuvo en sueños y también por el contacto con Cornelio, capitán del batallón itálico. Pedro y otros que están con él son testigos de que "el Espíritu ha venido sobre los gentiles de la misma forma que vino sobre nosotros" (At 11,15). Esta apertura de la Iglesia a los no judíos es decidida en el primer encuentro de los apóstoles y ancianos con la participación de Pablo y Bernabé. En ese momento, han decidido acoger a los paganos sin imponerles ninguna obligación o ley, a no ser lo que fuera indispensable a la fe y a la convivencia con los otros (cf At 15) Sería bueno leer este texto, pensando en nuestras comunidades eclesiales que viven hoy la fe cristiana desde las culturas africanas, asiáticas o amerindias. ¿Cómo desoccidentalizar la predicación cristiana para que los negros, indios o chinos no necesiten hacerse culturalmente europeos para ser cristianos.

Todavía en los Hechos de los Apóstoles, el autor dice que Pablo fue a Atenas. En el Areópago, después de haber aludido al "dios desconocido", Pablo presenta este Dios que no habita en templo de piedras, y en el que "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17,28). Esta palabra del poeta griego Arato sirve a Pablo como referencia. Él no cita ningún texto del Primer Testamento y sólo pide conversión de vida (cf At 17). Este discurso de Pablo se corresponde con el discurso de Pedro en el día de Pentecostés (At 2). Así como aquella palabra de Pedro sirve como referencia para la predicación del evangelio a los de cultura judaica, el discurso de Pablo en Atenas puede servir de modelo para la predicación a los paganos. La alusión al dios desconocido no es sólo una estrategia para captar la atención y el agrado de los oyentes. Es más que eso. Es una perspectiva teológica en la misma línea que ya hemos visto en el tiempo de los patriarcas, cuando el Dios de Israel asumía las imágenes de los dioses cananeos. Ahora asume la imagen del dios desconocido de los atenienses, como puede asumir el nombre y la figura de las divinidades o imágenes divinas de los diversos pueblos.

6 Para concluir, sin cerrar el tema

Ya dejé suficientemente claro que creo en una lectura ecuménica y pluralista de la Biblia, incluso si tomo en serio los muchos textos violentos contra las otras culturas y religiones y sé que hasta hoy en las predicaciones y en la liturgia en general, la lectura de los textos bíblicos sigue siendo exclusivista y poco abierta al diverso. Cada día intento orar los salmos y los textos de la Liturgia de las Horas, pero para mí es una verdadera agresión la inmensa cantidad de textos intolerantes y excluyentes. Después de este estudio no puedo decir que resuelvo ese problema, pero al menos muestro que no es la única posibilidad de lectura. Puede haber otras lecturas serias y legítimas.

Otro día, he participado de una discusión en la cual había un intelectual, coordinador de una asociación de ateos militantes. Él denunciaba que la Biblia siempre asocia al impío o no creyente con el injusto y el que practica la iniquidad. Quiso explicar que en el contexto de estos textos bíblicos, no es verdad que el impío sea sinónimo de no creyente. La impiedad o falta de temor a Dios es de aquel que no practica la justicia. Y era como el pueblo bíblico denunciaba las religiones de los imperios opresores.

Sea como fuere, he salido de aquel encuentro con un compromiso más: usar un lenguaje que no sea discriminatorio o excluyente, ni con otras culturas y religiones, ni con los hermanos y hermanas que no creen en Dios. Pienso que una lectura bíblica no será verdaderamente pluralista y actual si el lenguaje heteronómica en el que Dios es pensado fuera de nosotros y de nuestra vida aquí, no es relativizado como una parábola o forma de hablar. Que el descubrimiento de la palabra divina en estos textos nos ayude a descubrir como cristianos las palabras que Dios tiene que decirnos desde otros libros sagrados y otras tradiciones religiosas.

Con los Hechos de los Apóstoles, podemos concluir: "Dios no hace acepción de personas, ni de grupos (ni de religiones, podríamos añadir), sino que acepta a toda persona que practica la justicia, sea cual sea su raza (o religión)" (Hch 10,34-35). ***R***

LA TEOLOGÍA ES PURO CUENTO(i)

LA PALABRA ENCARNADA

Por
Claudio A. Cruces

DE LOS CUATRO EVANGELIOS, sabemos, Juan es el más diferente de todos. Los llamado sinópticos comienzan diciendo cómo nació Jesús, su genealogía, su relación con el bautista; pero Juan empieza en el momento de la creación: en el principio era la palabra. Nos habla de la preexistencia de la Palabra, de la creación por su medio era decirnos en el versículo 14 que es palabra se encarnó para habitar entre nosotros.

Así que Juan nos ubica en un escenario que ningún otro evangelista nos ubica: el mismo Dios creador es el redentor de la humanidad. Por medio de la Palabra, nos dice, fue creado el universo y sin él nada de lo creado hubiese llegado a la existencia.

Pero para lograr la redención del hombre esa palabra tuvo que hacer algo diferente. No podía reconciliarnos solo con "la palabra". Para lograr una nueva humanidad la palabra necesitó encarnarse: y la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.

Para crear al mundo hizo falta la palabra, para crear una nueva humanidad de igualdad y justicia esa palabra debió encarnarse. Así nació Jesús, el misterio de la Palabra encarnada. Y no encarnado en reyes, príncipes u hombres de renombre, encarnado en el hijo de un trabajador, de un pueblo pobre, nacido en un establo rodeado de animales y pastores. Allí, según nos cuenta Mateo, fue visitado por unos magos de oriente. La tradición nos dice que eran tres y que eran reyes. Si tomamos en cuenta esta tradición podemos decir que Jesús, estando en el pesebre, muestra su primer acto de construcción de esta nueva sociedad: los reyes entraron a un pesebre y se arrodillaron frente al hijo de un carpintero, no porque Jesús fuera Dios sino precisamente porque era el hijo de un carpintero. Los reyes, los mandatarios de la nueva sociedad, son hombres al servicio de los humildes y. No dictadores que se enriquecen a sus expensas.

Pero esto no termina aquí, la Biblia nos dice que Jesús es la cabeza de un cuerpo. Estas palabras nos dicen que formamos un hombre nuevo cuando toda la comunidad es un cuerpo con la cabeza de Jesús. Esto nos obliga a algo: si la palabra se encarnó, es preciso que nosotros también nos encarnemos. Nuestro destino, en cierta medida es el destino de Jesús: encarnamos en cada necesitado, en cada marginado, en cada excluido del sistema.
Este mundo de muerte y pecado es un mundo elitista. Los sistemas políticos destruyen, discriminan y matan a la mayoría de la población: negros, mujeres, niños, pobres, discapacitados, inmigrantes son, entre otros, aquellos en quienes nos tenemos que encarnar.

En la época de Jesús la pobreza era una realidad hereditaria. Eras pobre por herencia familiar. Hoy en día, mal o bien, hay posibilidad de clase, en esa época era prácticamente imposible, allí lo más injusto de la pobreza, que pobre era pobre por el hecho de haber nacido en una familia pobre. Jesús se encarnó en un pobre por la injusticia que eso implica. Hoy, cuando hablamos de pobreza no estamos haciendo mención solo a la cuestión económica sino a todo discriminado que es marginado por el hecho de haber nacido: el color, el sexo, el género, etc.

De se lado nos tenemos que poner del lado de aquellos que son marginados por el sistema de muerte. Y no es una "opción". No se trata de que podemos sino de que debemos estar del lado de los derechos de aquellos por quienes Cristo murió. Tenemos que predicarles al mundo entero, pero desde esa encarnación en aquellos que más lo necesitan. *R*

[i] Libro completo para leer: http://es.calameo.com/read/0049330542473cb14d7d8

NATURALEZA Y DIOS, ¿FEMENINA Y MASCULINO? NUEVA VISIÓN

www.academia.edu



José María Vigil

Licenciado en teología por el Angélicum de Roma, licenciado en Psicología por la UCA de Managua, y doctor en Educación y Mediación Pedagógica por la Universidad La Salle de Costa Rica. Post-doctorado en Ciencias de la religión por la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil.

El núcleo filosófico «antropo-teo-cósmico»

Tal vez la cuestión filosófica más profunda y decisiva sea la de concebir la entidad de la naturaleza (cosmos), de Dios (theos) y del ser humano (*anthropos*), y las relaciones correspondientes entre esos tres polos. Es lo que algunos han llamado la cuestión antropo-teo-cósmica. De cómo concibamos en nuestra mente esas entidades y su relación, depende todo el resto de nuestros pensamientos y acciones. Es el núcleo central de toda filosofía, y de toda espiritualidad y religión. Podemos establecer que Dios existe o que no existe, que es un ser celestial o que es la naturaleza misma; que nosotros existimos, o que no existimos sino que somos solo «formas» del Absoluto sin dualidad ninguna... Obviamente, la toma de posición que hagamos funcionar como el axioma (o paradigma) de base que determinar todo el edificio de nuestro pensamiento y de nuestra espiritualidad. Merece la pena preguntarnos por ello.

El axioma antropoteocósmico paleolítico

Durante todo el Paleolítico –del que tenemos documentados al menos los últimos 70.000 años– los humanos hemos exhibido un tipo de espiritualidad que ha tenido como centro el símbolo de la Divinidad Cósmica Materna, una Gran Diosa Madre que da vida desde dentro al universo como un todo orgánico, sagrado y vivo, del que formamos parte –como sus frutos, como sus hijos, como parte integrante de sus procesos– los humanos, la tierra, las plantas, todos los seres vivos. Todos formamos una red cósmica que nos vincula en todos los órdenes y a todos los niveles.

Las decenas de miles de estatuillas femeninas de la Gran Diosa Madre halladas por los arqueólogos, correspondientes a este período, expresan una visión de la vida en la tierra en la que la fuente transcendente y creativa de la vida se concibe como una madre divina, de la que todos los seres vivos nacemos y a la que volvemos con la muerte.

La separación de la Naturaleza

Hacia mediados de la edad del Bronce la diosa madre comienza a perder relevancia y capacidad de inspiración, y pasa a ser colocada en último plano, mientras los dioses masculinos ascienden a primer plano. Aparecen nuevos mitos de creación, en los que ahora es un dios padre quien juega el papel fundamental. Sumer y Egipto aportan la primera evidencia escrita del mito de la separación entre el cielo y la tierra. El cielo es la morada divina; la tierra deja de ser divina, pasa a ser mera naturaleza, material, informe, caótica. Comienza a abandonarse la imagen de la naturaleza como divinidad materna y comienza a ser pensada la naturaleza como «fabricada» por el poder de una «palabra» que otorga el ser a todas las cosas al nombrarlas.

La naturaleza deja de ser divina y holística. Su divinidad ahora es extrañada y separada de ella. La nueva concepción de la divinidad pasa a ser re-

conocida aparte, puramente espiritual, inmaterial, supremamente inteligente y racional, plenamente masculino, todopoderoso, que pone orden en el caos femenino impredecible de la naturaleza. Son los mitos de la «creación», que despojan a la naturaleza del carácter divino que hasta entonces tenía: la realidad ante la que se encuentra el ser humano (su interlocutor existencial) queda escindido en un dualismo tierra/cielo, naturaleza/Dios.

Los mitos de la creación introducen una ruptura profunda en la unidad antropoteocósmica (cosmos, divinidad, humanidad): cielo y tierra son separados como dos pisos diferentes habitados uno por el Dios masculino y otro por la naturaleza femenina caótica que la divinidad debe dominar. La humanidad misma queda separada de la naturaleza: ya no somos parte de la naturaleza, sino hijos de Dios, ciudadanos del cielo, caídos temporalmente en la materia, de la que debemos liberarnos. La antigua unidad antropoteocósmica ha quedado totalmente fragmentada: la naturaleza reducida a cosas y recursos naturales, y nosotros despojados de nosotros mismos en favor del todopoderoso espíritu Señor-Kyrios patriarcal.

Los analistas subrayan el gran influjo que ejercía la religiosidad de los pueblos invasores kurgans, arios y semitas, que adoraban a dioses masculinos guerreros montados a caballo, que les habían elegido para conquistar tierras nuevas y dominar o pasar a cuchillo a sus moradores, dioses solares del rayo y de la tormenta. Por todo el Próximo Oriente se dio un proceso de sustitución de las antiguas divinidades por este nuevo tipo de dios masculino y guerrero.

Al darse esta metamorfosis en el concepto de Dios, no sólo cambió el estatus ontológico de la naturaleza (que como decimos pasó de ser divinidad a ser creatura), sino también el del **ser humano**, que de haber vivido en simbiótica unión con la naturaleza como fuente creativa de la vida, pasa a menospreciar la naturaleza, a darle la espalda, a considerarse sobrenatural, ciudadano del cielo, peregrino solo de paso por la tierra, viviendo solo para el espíritu inmaterial. Y cambió también, concomitantemente, el estatus de la **mujer**: en la antigua Sumer, como en el antiguo Egipto y en Creta, las mujeres eran propietarias, sus intereses estaban protegidos por los tribunales, hermanas y hermanos heredaban en igualdad, y tenían funciones públicas en la sociedad, especialmente las sacerdotisas. Con este cambio religioso se deterioró la posición de las mujeres, a la par que perdían su posición las deidades femeninas del panteón sumerio. Los invasores kurgans, arios y semitas veían a la mujer como posesión del varón, padres y maridos reclamaban la potestad sobre ellas, heredaban solo los hijos varones, mientras las hijas podían ser vendidas como esclavas por padres y hermanos… El nacimiento de un varón se veía como una bendición, mientras una hija podría ser abandonada a su suerte.

Esta profunda transformación religiosa que se dio por la confluencia de la revolución agraria, la revolución urbana y las invasiones indoeuropeas, que desde el «panel de control» del «núcleo cosmoteándrico» reconfiguró inconscientemente el paradigma profundo de nuestra cosmovisión global, se consolidó rápidamente, y al final de la era de Bronce ya no quedaba rastro de la cosmovisión antigua. Desapareció la Diosa Madre, la naturaleza quedó definitivamente degradada a la categoría de fabricación divina y asociada negativamente al caos y a la feminidad, y dios quedó solitario en el cielo empíreo, puramente espiritual, sin contaminación femenina ni natural, masculino, supremamente inteligente y todopoderoso. No quedó rastro de la cosmovisión antigua.

La Biblia, puesta por escrito a partir solo del siglo VII a.C., surge pues ya dentro de lleno en la época del nuevo paradigma teoantropocósmico. Es éste un condicionamiento muy profundo del que solo hoy nos hacemos conscientes, gracias a la ciencia arqueológica y antropológica que nos lo han permitido saber. Así como sabemos que el geocentrismo de la Biblia es simplemente efecto de la ignorancia precientífica de la época en que fue redactada y podemos prescindir de él, igualmente hoy podemos asumir que el carácter meramente material y caótico de la 'creación', el despojo de sacralidad divina llevado a cabo contra la naturaleza, la separación del segundo piso celestial, el carácter masculino y absolutamente transcendente de Dios, la misoginia de las religiones, o nuestro vivir expatriados de espaldas a nuestra divina madre Naturaleza... son también avatares de la historia de nuestro imaginario bioevolutivo, cuyo fundamento o pertinencia para hoy estamos en capacidad de juzgar. Podemos aceptarlos y confirmarlos, o revertirlos para recuperar el hogar espiritual cosmoteándrico del que nos desviamos.

Se impone la necesidad de un análisis más profundo de este núcleo antropoteocósmico, de sus transformaciones a lo largo de nuestra historia evolutiva, de la libertad omnímoda en que estamos frente a todo condicionamiento filosófico anterior, y de la necesidad de una nueva visión que nos libere de los desastres que nos ha causado a nosotros y al planeta la forma disfuncional actual en que nos relacionamos con la naturaleza. Urge «volver a casa», volver a la visión que fue nuestro hogar espiritual, una visión cosmoteándrica que nos permitió vivir durante milenios como hijos cariñosos de la Hermana Madre Tierra, hoy Gaia, cuerpo encarnado de la divinidad. Como dijo la EATWOT: *sólo dejaremos de depredar la naturaleza cuando comprendamos su carácter divino y nuestro auténtico carácter natural*.

Los paradigmas y axiomas son primeros principios, indeducibles, ante los que tenemos que optar, no tanto por razones teóricas, cuanto sobre todo prácticas: aquellos que nos han hecho y nos siguen haciendo tanto daño han de ser sustituidos. Y no va a ser muy difícil porque, a pesar de todo, están aquí mismo, ahí debajo, en el subconsciente colectivo, como bien obervara Jung. La Gran Diosa Hermana Madre Tierra posteísta nos está esperando. ***R***

FILOSOFÍA POLÍTICA Y RELIGIÓN

y #20

Si mantuvieras estos conceptos con total consistencia como la base de tus convicciones, tendrías un sistema filosófico completo para guiar el curso de tu vida. Pero mantenerlos con total consistencia -entenderlos, definirlos, demostrarlos y aplicarlos- requiere volúmenes de pensamiento.

Ayn Rand. *Introducing objetivism. Los Angeles Times. 17 junio 1962.*



Jorge A. Montejo

Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

EL SENTIDO ÚLTIMO DE LA RELACIÓN ENTRE POLÍTICA Y RELIGIÓN

Abordamos ya el último capítulo de este largo ensayo en el que he pretendido efectuar un acercamiento al *fenómeno político-religioso* desde una visión más bien objetivista. Al menos esa fue mi pretensión. Y digo desde una visión objetivista con menoscabo de algunos planteamientos seguramente discutibles del *objetivismo* (al igual que lo son todos los sistemas filosóficos habidos y por haber) como sistema filosófico atribuido a una extraordinaria y peculiar mujer que revolucionó el mundo del pensamiento filosófico contemporáneo, pese a su más que polémica argumentación por la interpretación que se le dio a su derivación política. Me estoy refiriendo a **Ayn Rand** (1905-1982), filósofa y escritora de origen ruso y ascendencia judía que llegó a conseguir la nacionalidad estadounidense. El *objetivismo* como argumento filosófico bien es cierto que no es ninguna panacea que dé explicación plena al devenir político y religioso, pero al menos nos puede de dotar de las estrategias precisas para efectuar un posicionamiento sensato sobre el devenir político y religioso de los pueblos. ***Si la razón es el argumento principal que esgrime el objetivismo planteado por Ayn Rand para alcanzar un cierto nivel de coherencia y estabilidad en el devenir humano desde una dimensión ontológico-filosófica entonces ese mismo objetivismo, en mi criterio analítico, sería igualmente aplicable a la conducta humana en su existencia social y política así como religiosa por más que su deriva política merezca no sin cierta razón ser puesta en cuarentena, valga la expresión figurada.*** Ni que decir tiene que el *objetivismo*, como argumentación filosófica, posee (al igual que los más diversos enfoques filosóficos) diferentes tratamientos e interpretaciones argumentativas. Intentaremos dar a continuación una explicación a esta premisa que nos permita aclarar algo el desarrollo evolutivo de los planteamientos ideológicos de carácter *político-religioso*. Y lo hago desde mi particular enfoque del *objetivismo*.



Ayn Rand

Si partimos, en efecto, de la premisa de que el *objetivismo* se fundamenta en aceptar que existe una realidad objetiva capaz de ser percibida por los sentidos entonces pienso que bien podemos estar caminando en el sendero que nos acerque a tener una comprensión de la realidad política y religiosa que venimos tratando en este ensayo.

A lo largo de la ya dilatada historia de la humanidad se han venido ensayando diversos sistemas de organización política que sirviera a los distintos pueblos y civilizaciones de estructuración social que permitiera la vida en armonía y cohesión. En realidad la fundamentación política o el sentido último de la política consiste en esto precisamente: *la búsqueda de la paz y el equilibrio social en armonía con unos valores que distinga la condición humana*. Esto, dicho así, suena muy bien, en verdad, pero la realidad social es extremadamente compleja como sabemos y armonizar cualquier sistema político es de muy difícil resolución. Si definimos la *política* como el arte (que también es ciencia) de gobernarse los pueblos en función de unos ideales o esquemas sociales entonces la política se convierte en un hábil instrumento al servicio de la ciudadanía. Pero decíamos que el *arte o la ciencia de gobernar* no es tarea nada fácil por el mero hecho de que los más diversos intereses confluyen en esa realidad social que denominamos *el pueblo*. Y el pueblo -cualquier pueblo- no se caracteriza precisamente por la uniformidad. Más bien todo lo contrario. De ahí que se vea dividido en facciones, en grupos sociales que siguen unos patrones o esquemas sociales muchas veces dispares y frecuentemente enfrentados entre sí.

Por todo ello es menester que en toda sociedad o grupo social existan unas *normas* a modo de pautas de control de esas facciones sociales. Y es que, como bien dice el **Prof. Giner**, la conducta humana es básicamente normativa. Todo grupo social, político y/o religioso, se rige por unas pautas conductuales normativas sin excepción. Esto es consustancial tanto a la condición humana individual tendente a la búsqueda del equilibrio, como del grupo compuesto por una asociación de intereses, del tipo que sean.

Hacer *política* es extremadamente complejo teniendo en cuenta que cada grupo social tiene su particular forma de ver y de enfocar la situación social. Aquí entran en juego una serie de intereses sociales que afectan a todo el colectivo, a todo el pueblo. Por eso son necesarias unas *normas* o pautas de actuación que sepan armonizar la estructura social tan compleja en nuestras sociedades democráticas posmodernas. Es por eso también que en el juego democrático toda ideología política o del tipo que sea ha de someterse a esas normas implantadas cuya finalidad no ha de ser otra que la de establecer el orden y el equilibrio social. El orden democrático implica, por supuesto, como decía, el sometimiento a esas normas que actúan de manera reguladora a nivel social. Sin embargo, fijémonos que ***la ideología actúa a modo de sustentadora de esas normas, a las cuales también debe someterse por el bien del colectivo social y de la ciudadanía en general.*** En los regímenes absolutistas, totalitarios y dictatoriales, del tipo que sean, las normas son férreas y establecidas por el único poder actuante que no es otro que el que se impone a la población.

Desde la visión filosófica del *objetivismo* en aplicación al ámbito político pienso que el planteamiento está muy claro. Efectivamente, *si la razón es el leitmotiv de todo orden y organización social entonces la aplicación de la ideología política ha de estar en consonancia con la razón argumentativa*. Aplicar la razón al orden político seguramente que es más factible que hacerlo con el orden religioso. Veamos y reflexionemos en esto último.

Hacer política es extremadamente complejo teniendo en cuenta que cada grupo social tiene su particular forma de ver y de enfocar la situación social. Aquí entran en juego una serie de intereses sociales que afectan a todo el colectivo, a todo el pueblo

Decía que la aplicación de la razón al ordenamiento político es más factible que hacerlo al planteamiento religioso, indistintamente de cual sea este. Esto no debe extrañarnos en absoluto. Tiene su lógica y sentido. En el orden político nos movemos con estructuras que pertenecen al mundo de lo tangible y concreto. En el ámbito metafísico/religioso, en cambio, la cosa es sustancialmente distinta pues no referimos ya a algo que pertenece a la esfera sentimental y espiritual, y por ende, intangible, si bien la razón también puede desempeñar su importante rol. Es más, pienso, que eso sería lo ideal en lo referente a la percepción del *fenómeno religioso*; es decir, tener un control cognoscitivo de aquello que nos puede acontecer en otra esfera de nuestra dimensión como humanos, que es el área de lo espiritual. Para ello que tenemos que remontarnos inequívocamente a la filosofía del gran **Aristóteles** (384-322 a.C.)

conviene puntualizar que el verdadero problema del sistema capitalista no es la productividad y riqueza que genera sino las grandes brechas socioeconómicas que produce en la sociedad.

Aristóteles y el objetivismo como ideal político

Tratar de encontrar los orígenes del *objetivismo* en la filosofía aristotélica entraña, en mi criterio, la dificultad de intentar armonizar la filosofía del genial *Estagirita* con los argumentos esgrimidos por el *objetivismo* contemporáneo atribuido en especial a **Ayn Rand**. No es mi intención abordar aquí y ahora las concomitancias metafísicas de la filosofía aristotélica como inicio del *objetivismo*. A ello dedicaremos un ensayo específico. Lo que se pretende ahora es intentar establecer la dimensión política del *objetivismo* en el mundo contemporáneo actual partiendo de algunas de las tesis de **Aristóteles**.

Una de las premisas fundamentales del *objetivismo* se centra en la consecución de alcanzar la virtud moral y, en consecuencia, la felicidad. Esto ya lo planteaba **Aristóteles** en su célebre *Ética a Nicomaquea* (II, 5 y 6). Y en su tratado de *Política* (I, 2) se reafirma en la idea de la comunidad como *ciudad-estado* cuyo fin es alcanzar el bien moral. El hombre, en la medida en que se ve inmerso en la sociedad se convierte en *homo politicus* sin dejar de ser por ello *homo religiosus*. Desde la dimensión del *objetivismo* práctico preconizado por **Ayn Rand** la religión y la idea de Dios subsiguiente no tienen mayor sentido. Si en el *objetivismo* de **Aristóteles** la *civitas*, la ciudad, era la comunidad de ciudadanos destinados a vivir bien, en armonía y en paz como principal logro social, en el planteamiento objetivista de **Ayn Rand** el verdadero logro político y social consiste en la transformación del orden metafísico intangible en algo práctico, palpable y físico, como pueden ser las obras de arte. La obra de arte se convierte de este modo en la plasmación ideal de la expresión metafísica solo que tangible.

Políticamente hablando en el *objetivismo* esgrimido por **Ayn Rand** el *capitalismo* socioeconómico no es algo desdeñable sino todo lo contrario y cuyo elemento clave sería el conocido como *capitalismo laissez-faire* consiste en una forma de *capitalismo* centrada en dejar hacer o discurrir económico por medio del intercambio libre y voluntario. Desde luego que no deja de ser *capitalismo* pero poco o nada parecido al *capitalismo formal* y en especial el *capitalismo salvaje* e incontrolado instaurado en nuestras sociedades consumistas posmodernas. **Ayn Rand**, desde su particular visión del *objetivismo*, consideraba que el *capitalismo* es el sistema socioeconómico existente más productivo que hay, generador de bienestar social. Sin embargo, conviene puntualizar que e***l verdadero problema del sistema capitalista no es la productividad y riqueza que genera sino las grandes brechas socioeconómicas que produce en la sociedad***. Esto ya lo analizamos en capítulos precedentes al hablar del *marxismo* y su justificada crítica al *capitalismo*.

Pero retomando de nuevo el planteamiento político de **Aristóteles** hemos de decir que el fin social por excelencia sería el logro de la *virtud moral* a la cual debería acceder todo ciudadano. La Naturaleza no hace nada sin un fin expreso, que aduciría **Spinoza**. Y el hombre forma parte del complejo entramado natural. Y el alcance de la *virtud moral* es un elemento sustancial en la consecución de la vida en armonía de la ciudadanía. Hablar de *virtud* ya lleva implícita alguna connotación ética; es decir, la disposición para actuar y proyectar una serie de *valores* existenciales que sintonicen con el bien, la verdad, la bondad, etcétera, y contribuir de este modo a una vida en paz con el resto de ciudadanos.

El objetivismo y el sentir religioso

Si la *política* es una de las funciones del hombre que vive en sociedad la *religión* se convierte en el otro vehículo de expresión que si bien pertenece a la esfera de la intimidad no por ello tiene menos trascendencia sino más bien todo lo contrario, al menos para muchas personas.

Desde una percepción objetivista la religión se puede convertir en expresión de una realidad que uno puede vivir como tal más allá de que sea una ilusión o no. Y me explico.

Cuando la religión representa la expresión de un poderoso sentimiento interior que permite sintonizar con una presencia imaginaria pero real en el pensamiento y perfectamente aprehendida por el sentimiento entonces se convierte en una experiencia real que capacita para alimentar esperanzas y permite ofrecer un sentir lleno de amor y compasión hacia el mundo que nos rodea en general. Lamentablemente la mayoría de las religiones suelen enclaustrar el mundo del pensamiento acaparándolo para sí y aduciendo ingenuamente que se encuentran en posesión de la "verdad" en exclusiva. Esto es bastante común a las religiones monoteístas del *Libro*, es decir, el *judeocristianismo* y el *islam*. Por desgracia esto implica enfrentamiento y confrontación que puede conducir al apasionamiento exagerado y el fanatismo en casos extremos tan comunes en las religiones sustentadas en una revelación.

Es precisamente ese excesivo apasio-

namiento lo que posiblemente venga a justificar, al menos en parte, la corriente de *ateísmo* que inunda una gran parte del mundo occidental, si bien es cierto que tratar de justificar el *ateísmo* en la confrontación y el enfrentamiento que mantienen las religiones entre ellas no tiene excusa para negar categóricamente la existencia de un *ente* divino sobrenatural que pudiera regir los destinos de este mundo o cuando menos el devenir del mismo. El *ateísmo* se puede justificar en otras valoraciones y apreciaciones de mucho más calado y enjundia como, por ejemplo, el problema que plantea la irresoluble *teodicea* que tantos quebraderos de cabeza ha traído -y continúa trayendo- al mundo de la teología. Y es que tratar de afirmar como *verdades* aquello que no son más que hipótesis o conjeturas es una apuesta arriesgada. Pero, claro, como decíamos antes, esto, *per se*, no justifica el *ateísmo*. Otras razones se esgrimen para cuestionar y negar la existencia de un *ente divino* o sobrenatural. Algunas ya fueron analizadas en otros ensayos creo que con suficiente profusión. Particularmente creo que el problema de la confrontación *teísmo-ateísmo*, desde su irreductibilidad, nos puede parecer extremadamente complejo y ciertamente que lo es. A nivel racional se torna irresoluble. Tan solo desde esa otra dimensión que denominamos *creencia* y *fe religiosa* es abordable el tema. Abordable desde el misterio, desde el enigma de lo intangible. El problema que tienen, tanto el *teísmo* como el *ateísmo*, en mi criterio, está en tratar de justificar ambas posturas desde planteamientos deductivos, es decir, desde el razonamiento y el juicio que partiendo de proposiciones y principios generales y/o particulares pretenden alcanzar una conclusión determinante. Y todo parece que esa conclusión nunca llega. Ni ha llegado ni se la espera. Y en esas estamos.

El *objetivismo* como planteamiento filosófico puede conducir, bien es cierto, al *teísmo* o al *ateísmo*. Particularmente pienso que todo es cuestión de *actitud* como ya comentaba en otras ocasiones. La *actitud*, a mi juicio, es la que puede inclinar hacia una postura u otra. Si la actitud consiste en una disposición interior para creer o no creer en algo entonces hemos de considerar que el mundo de la *creencia* o *increencia* debe tener una sustentación basada en argumentos eficaces. Pero en el mundo de la *metafísica* siempre nos moveremos en un terreno movedizo y escurridizo. Negar lo contrario creo que sería de una ingenuidad pasmosa cuando no de una ignorancia supina. Nada, absolutamente nada en esta vida podemos afirmar o negar categóricamente. En especial aquello que concierne al mundo de lo intangible. Y el mundo de la *creencia* y más específicamente de la *fe religiosa* es intangible, solamente percibido por el sentido de la captación o percepción abstracta de la que podemos extraer categorías o conceptos, pero poco más, esa es la verdad. Sin embargo, lo intangible no quiere decir que no sea posible. Es por eso que pienso que podemos afirmar la existencia de Dios, de un *ente* sobrenatural que nos sobrepasa, por la concepción del mundo en que vivimos y sus maravillas. Esta sería la percepción de la *religión natural*. Otra historia muy distinta es la creencia en un Dios interventor que controla y subyuga la condición humana conduciéndola por caminos ciertamente incomprensibles a la razón. Pero, para la fe religiosa tal camino es verosímil y esa actitud comprensible y respetable, por supuesto. Nos movemos, por cierto, en un terreno muy particular, singular y personal, claro está.

La cuestión de la admisión de una o varias supuestas revelaciones de carácter sagrado entraña otra postura bien distinta. Pero estimo que no es tanto el hecho de admitir como válida una revelación -lo cual puede ser asumible- sino la manera de cómo se la interpreta de manera coherente. No deja de ser llamativo y hasta sorprendente que todo un elenco de personas de cierto nivel cultural, al menos en apariencia, no escatimen elogios a la interpretación literal de los textos considerados sagrados, aun admitiendo ciertas incoherencias e inexactitudes en los relatos revelados que suponen en muchos casos todo un desafío

Nada, absolutamente nada en esta vida podemos afirmar o negar categóricamente. En especial aquello que concierne al mundo de lo intangible. Y el mundo de la creencia y más específicamente de la fe religiosa es intangible

a la inteligencia y la cordura. Y es que *el mundo del pensamiento teológico se mueve entre la razón de sus argumentaciones y la fe o confianza de aquello que afirma pero sin posibilidad de demostración empírica alguna. Y en esos planteamientos estamos*. Querer creer o hacer creer que la admisión de la posibilidad de que una revelación en particular tiene el sello de la exclusividad no deja de parecer un tanto pretencioso. Admitiendo la posibilidad de la verosimilitud de la revelación en cuestión, ¿no sería, en este supuesto, más coherente y razonable creer que ese mismo Dios se haya revelado a otros pueblos, a otras culturas a lo largo de la historia antigua?; ¿no resultaría esto más verosímil y creíble llegado el caso? Pero, en fin, nos movemos, como decía, en un terreno pantanoso y extremadamente complejo. Creer lo contrario sería pecar de ingenuidad y, desde luego, el mundo de la *metafísica* y de lo religioso no debería en ningún caso llamarse a equívocos. Desde el respeto y la estimación que

En muchas ocasiones el espectro religioso ha anatemizado al político por considerarlo como "mundano" y fuente de todo mal. Sin embargo, la religión (o religiones, para hablar con más propiedad) muchas veces han sabido aprovecharse de determinadas situaciones sociales y políticas de inestabilidad para jugar sus bazas

nos merece la *fe religiosa*, sea del signo que sea, no podemos por menos que efectuar una serena reflexión sobre este asunto tan complejo y contradictorio. Después de todo la reflexión y el análisis sosegado pertenecen al mundo de la razón argumentativa mientras que la *creencia* y la *fe* a la esfera del sentimiento y la intimidad, las cuales pese a su indemostrabilidad empírica y efectiva merecen el máximo de consideración y aprecio.

Finalizamos este apartado considerando que si bien la *política* y la *religión* son dos mundos distintos pueden ser - y deberían ser- complementarios. Mientras que la *política* pertenece a la escena de lo común y diario como ciudadanos integrados en una sociedad polivalente y cada día más globalizada, la *religión* se convierte en un vehículo de expresión del sentir humano que anhela la *trascendencia* y la *eternidad*. Dos mundo aparentemente distantes pero que engloban el quehacer de la existencia diaria de infinidad de seres humanos. Ambos mundos, el político y el religioso, pienso, han merecido ser analizados desde una dimensión filosófica.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES FINALES

Llegamos ya al final de este ensayo y cabe hacer a modo de *recapitulación* algunas matizaciones en concreto referentes a lo aquí analizado.

Efectivamente, hemos tratado de diseccionar el tema que nos ocupaba con vistas a efectuar unas serenas y oportunas reflexiones que nos permitieran extraer unas *conclusiones* determinantes en lo que respecta a la relación entre dos mundos aparentemente dispares pero que observando con frialdad el asunto no lo son o no deberían de serlo tanto.

A lo largo de los capítulos precedentes hemos visto distintos planteamientos políticos y también religiosos surgidos a lo largo de la historia que nos permitieran poder llegar a tener una visión oportuna de la importancia que tanto el mundo de la *política* como el de la *religión* han tenido en las distintas sociedades así como el proceso evolutivo a nivel sociológico que se ha dado en el devenir de la humanidad. Las distintas sociedades han venido ideando variadas formas de enfocar la vida sociopolítica y religiosa de los pueblos y de los ciudadanos. Como ya comentábamos en capítulos anteriores el *zoon politikón* ("animal político" en la conceptualización del gran **Aristóteles**) y el *homo religiosus* prácticamente han venido caminando juntos desde un principio. Desentrañar las causas reales de esta en aparente *simbiosis* contradictoria han sido las razones principales de este ensayo analítico sobre la *filosofía política* y su maridaje con la *religión* o el mundo religioso.

Si el mundo de la *política* se rige por sus particulares reglas de juego el de la *religión* no se queda atrás. Oscuros intereses a lo largo de la historia han movido a uno y a otro lo que les ha hecho ser en muchas ocasiones extraños compañeros de viaje en la aventura social. ***Si la labor política cumple una función social, cual es la de gobernar el espectro social, la religión también tiene su función social más allá de la particular y privada.*** En realidad las dos se mueven por *creencias* aparentemente contradictorias pero que si lo observamos con cierto detenimiento resulta que no lo son tanto.

En muchas ocasiones el espectro religioso ha anatemizado al político por considerarlo como "mundano" y fuente de todo mal. Sin embargo, la *religión* (o religiones, para hablar con más propiedad) muchas veces han sabido aprovecharse de determinadas situaciones sociales y políticas de inestabilidad para jugar sus bazas. Los distintos grupos religiosos existentes han procurado acomodarse a la situación política y social de cada momento histórico mediatizando en muchas ocasiones el entorno político con sus intervenciones en la sociedad. El factor alienante ha acompañado tanto a la *política* como a la *religión* pero con una salvedad, desde mi criterio, muy significativa: *la política juega con intereses sociales y la religión con los particulares apelando a la conciencia humana*. La radicalización del fenómeno religioso, por otra parte, ha conducido a posturas de intransigencia (que ciertamente también se han venido dando en el mundo de la política tanto en la *extrema derecha* como en la *extrema izquierda*) que han envuelto al *fenómeno religioso* de una aureola de confrontación y enfrentamiento ideológico.

Ya hemos analizado con bastante profusión la confrontación religiosa a raíz de la *Reforma protestante* que sembró la confusión y el caos dentro del mundo religioso de la época así como las connotaciones políticas y económicas que han tenido en el desarrollo socioeconómico posterior en el proceso creciente del *capitalismo*, según la percepción de **Max Weber**. Toda escisión, la que sea, nunca trae buenos augurios, y la reforma religiosa, como ya analizamos, no fue una excepción. Más allá de la división y el enfrentamiento ocasionados (que lamentable-



Louis Althusser

mente todavía perduran en el quehacer religioso habitual por más que los distintos movimientos ecuménicos traten de disfrazar la verdadera situación de destemplanza y distanciamiento religioso) se encuentra la realidad actual: *la obstinación de unos y otros acerca de lo que entienden por posesión en exclusiva de la verdad*. La confrontación tradicional entre *catolicismo* y *protestantismo*, principalmente, seguirá salvo que las distintas partes hagan un claro ejercicio de humildad y de reconocimiento de los propios errores. En esto el mundo católico ya ha dado el primer paso. Queda por ver si el mundo protestante hace lo propio. Parece que el destino de la especie humana es la confrontación, el enfrentamiento. El mundo de la *política* y la *religión* son un vivo ejemplo de ello. No ya solo la una contra la otra sino que también dentro de sus respectivas parcelas el enfrentamiento, el odio, la aversión y la intransigencia han sido, por desgracia, el denominador común. Y no parece que la situación vaya a cambiar mucho en un futuro próximo. Nos gustaría equivocarnos pero la realidad sociopolítica y sociorreligiosa actual no invitan al optimismo.

Habíamos ya analizado cómo las diversas *ideologías*, tanto políticas como religiosas, se han venido enfrentando a lo largo de la historia tratando de disputarse la hegemonía. También hemos visto que los aspectos culturales y tradicionales de cada pueblo en cuestión han sido un factor determinante a la hora de configurar los planteamientos políticos y religiosos. Es precisamente sobre el fundamento de las *ideologías* que más preponderancia han tenido las tesis marxistas y de otra índole pero lo que llama poderosamente la atención es el hecho de que algunos autores atribuyan a **Marx** ser el principal artífice del establecimiento de toda una *teoría de las ideologías*, lo cual, obviamente, es muy discutible. No parece que la obsesión de **Marx** hubiera ido por ese camino como no fuera en asentar unos principios ideológicos aplicados al sistema socioeconómico diseñado por él y por **Engels** en su enfrentamiento con el sistema económico capitalista. **Eugenio Trías**, el reputado filósofo español coetáneo, estudioso del *marxismo*, se pregunta en su interesante tratado sobre la *teoría de las ideologías* si no deja de ser un secreto a voces que **Marx** nunca llegó a formular de manera concienzuda y rigurosa toda una teoría sobre las ideologías *(Teoría de las ideologías. Edic. Península, cp. 2, pág. 15. Barcelona, 1975)*. En la misma línea que **Arne Naess** (1912-2009) -el prestigioso filósofo ecologista de origen noruego y catedrático de la Universidad de Oslo-, **Trías** viene a decir que, efectivamente, no existe una base sólida y rigurosa que atribuya al *marxismo* una teoría sobre las *ideologías*. Una cosa es, como decía antes, el afirmar de manera clara que a **Marx** y **Engels** se les atribuye el surgimiento de toda una ideología revolucionaria y otra muy distinta que **Marx**, en especial, fue el creador de una teoría fundamentada sobre las ideologías. La ideología que interesó a **Marx** y a los marxistas es la propia en la que sustentar el *materialismo histórico* y el *socialismo científico* que ya analizamos con extensión en su momento en este ensayo filosófico. Crear o elaborar toda una teoría sobre las ideologías entraña, según el **Prof. Naess**, suponer un concepto científico o técnico del término en sí, cosa que no sucede en los planteamientos marxistas. Pese a todo sería el filósofo francés de origen argelino **Louis Althusser** (1918-1990), agudo analista del pensamiento marxista, quien aun reconociendo la ambigüedad del término "ideología" en las tesis marxistas, no obstante para el prestigioso filósofo marxista sí que se puede deducir del discurso de **Marx** toda una *teoría de las ideologías* a partir de la propia ideología marxista. En el discurso de **Althusser** la finalidad del individuo dentro del sistema productivo del *capitalismo* es inexistente llegando a hablar de que el sujeto es una "marioneta de la historia" donde nadie controla ni dirige los hilos del acontecer humano. En fin, sea como fuere, lo cierto, en mi criterio, es que *el marxismo supuso todo un aldabonazo, un golpe a la conciencia de la clase proletaria oprimida por un capitalismo despiadado*.

En cualquier caso cabe decir al llegar al final de este ensayo analítico que distintas y variadas ideologías han aparecido como fuente de inspiración creativa pero, he de añadir de manera concluyente, en mi modo de ver la cuestión, que nunca totalmente determinantes.

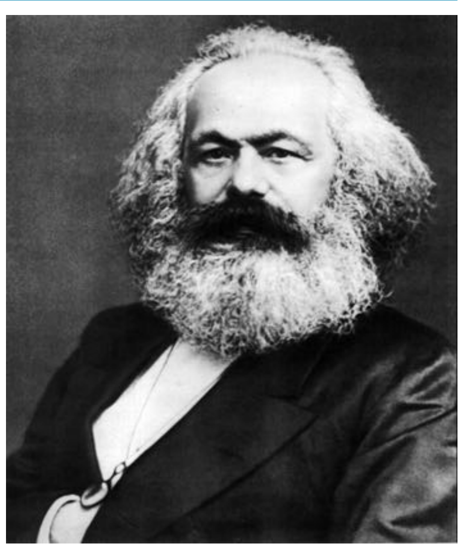
En cualquier caso cabe decir al llegar al final de este ensayo analítico que distintas y variadas *ideologías* han aparecido como fuente de inspiración creativa pero, he de añadir de manera concluyente, en mi modo de ver la cuestión, que nunca totalmente determinantes. Particularmente pienso que ***las ideologías son solo un instrumento del que nos servimos los humanos para reivindicar unas formas, unas maneras, de hacer política, del mismo modo que cualquier ideología de contenido religioso hace lo propio.*** Creo que de esto no cabe dudar en absoluto puesto que así ha sido a lo largo de la historia.

Sería pecar de ingenuos, en mi criterio, creer que cualquier sistema político o religioso, del signo que sea, dulcificará la condición humana. Nunca ha sido así a lo largo de la historia y probablemente nunca lo será. No obstante, esto no debería ser inconveniente para que el ser humano anhele un mundo mejor a nivel social donde se pueda vivir en paz y armonía y donde la justicia reine

Y precisamente el corolario de toda esta historia de la humanidad que se ha venido fraguando a lo largo de todo un proceso histórico largo, evolutivo y continuado, no es otro que la historia de la sinrazón, del desvarío, donde la falta o carencia de un verdadero sentido a la existencia ha marcado de manera indeleble el devenir de nuestra especie. Nos hemos servido los humanos de un sinfín de ideologías y teorías de signo político en unos supuestos y religioso en otros más o menos aceptables o desechables, según los casos, con tal de poner algo de orden y equilibrio a tanta sinrazón, pero los logros, después de muchos ensayos, no han terminado de culminar en lo que hemos de entender como el fin teleológico, último, de nuestra azarosa existencia. Es cierto que no podemos pretender encontrar una teoría o ideología perfecta porque llevamos impreso el sello de la imperfección como humanos. Esto es obvio. Pero, no deja de sorprender que la raza humana tras milenios de proceso evolutivo, al menos a nivel cognoscitivo, no haya sido capaz de superar estadios ancestrales de su condición humana tendente al mal y al desorden ético-moral.

Sería pecar de ingenuos, en mi criterio, creer que cualquier sistema político o religioso, del signo que sea, dulcificará la condición humana. Nunca ha sido así a lo largo de la historia y probablemente nunca lo será. No obstante, esto no debería ser inconveniente para que el ser humano anhele un mundo mejor a nivel social donde se pueda vivir en paz y armonía y donde la justicia reine. Intentos ha habido sin duda tal y como hemos venido analizando a lo largo del ensayo. Pero, seguramente esto será una *utopía*, un sueño irrealizable mientras la criatura humana no sea capaz de ejercitar una de las capacidades de la que fuimos dotados y que, lamentablemente, ejercitamos de mala manera, cuando la ejercitamos, claro está. Me estoy refiriendo a la capacidad conocida como lo que los países de habla inglesa denominan *Critical thinking* (*Pensamiento crítico*) y que va más allá del puro y simple conocimiento. ***Se trata de saber ejercitar la capacidad de discernimiento por medio de la exploración e indagación de los fenómenos que acontecen y poder luego extraer las conclusiones pertinentes***.Y es que no ejercitar la capacidad del *pensamiento crítico* lleva, indefectiblemente, a la alienación y el despropósito. Esta realidad nos permite aseverar sin ningún género de dudas que la *condición humana* reflejada a lo largo de su ya dilatada historia se ha caracterizado, como veníamos diciendo, por la sinrazón y el desvarío casi permanente.

Desde la dimensión de análisis que nos confiere la *filosofía política y religiosa* podemos estar en condiciones de decir (con las lógicas reservas que conlleva toda argumentación por muy loable que parezca) que los intentos habidos por establecer un mundo mejor, más humano y fraterno, no se han visto colmados en absoluto. Se quedaron en eso, en intentos, posiblemente algunos cercanos a su consecución, pero, al final, frustrados como consecuencia, hemos de entender, de la falta de *pensamiento crítico* que condujera a la aplicación y el desarrollo de sus programas.



Karl Marx

Y es curiosamente la carencia de *pensamiento crítico* la que caracteriza a una buena parte del mundo religioso fundamentalista e integrista en general. Ya lo venimos analizando a lo largo de este ensayo y pienso que las conclusiones al respecto son bastante determinantes. El mundo religioso se rige por dos premisas principales que hacen que su credibilidad sea cada vez menor: *por una parte la ignorancia en unos casos y la ingenuidad en otros frente a la realidad social que nos rodea, y por otra la tergiversación y manipulación alienante que lo envuelve con frecuencia*. Frente a esta realidad que caracteriza en buena medida al mundo religioso radical actual se alza una forma nueva y distinta de vivir y explicitar la religiosidad interior: *la experiencia espiritual que no conoce barreras ideológicas y doctrinarias a las que son tan aficionados a crear los grupos religiosos fundamentalistas y ultraconservadores*. Barreras y obstáculos de todo tipo: raciales, culturales, sexuales, de creencias distantes de las propias, etcétera, y muchas veces bajo el camuflaje sutil del engaño y la falsedad cuando no la manifiesta animadversión hacia todo aquello que se escape del control de sus particulares catecismos adoctrinadores, los cuales consi-



Friedrich Engels

deran intocables y con el sello de la exclusividad. Curiosamente el mundo fundamentalista religioso está en pleno auge, en especial en Latinoamérica donde pululan infinidad de grupos sectarios de corte evangélico-protestante; fenómeno, dicho sea de paso, que se está extendiendo a España en especial debido a la avalancha de inmigrantes provenientes de la América Latina. El fenómeno del expansionismo fundamentalista evangélico en Latinoamérica ya fue analizado magistralmente por **Florencio Galindo** en su tesis doctoral sobre los extraños y ambiguos orígenes del desarrollo evangélico-protestante en aquellas latitudes y que ya analizamos de manera un tanto somera hace un tiempo partiendo del excelente y profundo discurso del **Prof. Galindo**. Pero esto sería otra historia que abordaremos oportunamente en su momento de manera más extensiva.

El *quid* de la cuestión del expansionismo religioso en nuestro tiempo es un fenómeno cuando menos curioso y sorprendente que lo que viene a poner de manifiesto son dos cosas de manera muy clara: *la falta de auténtico pensamiento crítico al que aludíamos antes y la crisis de las religiones tradicionales institucionalizadas*.

Si el mundo de la *religión* está en crisis el de la *política* no le anda muy a la zaga, como ya hemos analizado igualmente a lo largo del ensayo. El sistema capitalista mundial se halla al borde de la bancarrota pese a la prosperidad económica de los países más ricos del planeta y ahora se encuentra con un problema que se está convirtiendo en todo un fenómeno social y que a los países más prósperos y ricos del Norte les está desbordando: ***la inmigración de un gran parte de gentes provenientes de los pueblos pobres del Sur que huyen en desbandas víctimas de la pobreza extrema y de las guerras entre pueblos y etnias. En fin, un auténtico caos que no sabemos cómo y cuándo acabará.*** En fin, un caos que los gobiernos y poderes fácticos de las naciones más influyentes del mundo no están sabiendo abordar de manera humanitaria y conveniente (con las excepciones pertinentes, como es el caso de España donde la determinación del partido socialista en el poder comandado por el presidente **Pedro Sánchez** ha dado ejemplo, cuando menos, de una actitud humanitaria ante el agravio que sufre la inmigración actual proveniente de países africanos).

Finalizo ya con un reflexión que sirva a modo de *corolario* y es que ***ante un mundo que se ha caracterizado a lo largo de su historia por la sinrazón de nuestra especie, la política y la religión han sido dos poderosos instrumentos al servicio -al menos teóricamente- de la supervivencia humana proporcionándole razones suficientes para luchar por un mundo mejor donde todos los seres humanos, sin distinciones de ningún tipo por barreras ideológicas -políticas y religiosas-, consigamos llegar algún día a vivir en paz, igualdad y armonía pudiendo así ser el fiel reflejo del Creador y Autor de la vida que nos ha dotado de las facultades precisas para la consecución evolutiva de tales logros.*** De nosotros los humanos depende el alcanzar estas metas. ***R***

Nota del autor

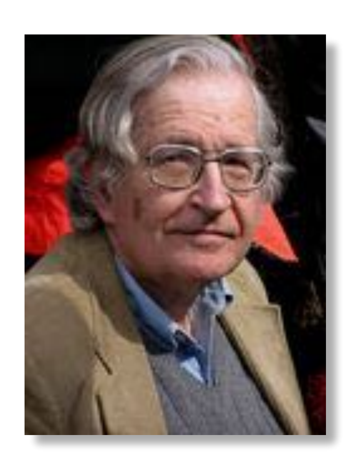
La bibliografía completa del ensayo ***Filosofía política y Religión*** *se puede localizar en el libro electrónico (e-book) del mismo título y de próxima aparición en la Red.*

la política y la religión han sido dos poderosos instrumentos al servicio –al menos teóricamente– de la supervivencia humana proporcionándole razones suficientes para luchar por un mundo mejor donde todos los seres humanos, sin distinciones de ningún tipo por barreras ideológicas -políticas y religiosas-, consigamos llegar algún día a vivir en paz, igualdad y armonía pudiendo así ser el fiel reflejo del Creador y Autor de la vida que nos ha dotado de las facultades precisas para la consecución evolutiva de tales logros.

LAS 10 ESTRATEGIAS DE MANIPULACIÓN MASIVA Según Noan Chomsky



lamenteesmaravillosa.com



Noam Chomsky

Noam Chomsky es uno de los intelectuales más respetados en el mundo. Este pensador estadounidense ha sido considerado el más importante de la edad contemporánea por The New York Times. Uno de sus principales aportes es haber propuesto y analizado las estrategias de manipulación masiva que existen en el mundo de hoy.

Noam Chomsky se dio a conocer como lingüista, pero también es filósofo y politólogo. Al mismo tiempo, se ha convertido en uno de los principales activistas de las causas libertarias. Sus escritos han circulado por todo el mundo y no dejan de sorprender a los lectores.

Chomsky elaboró un texto didáctico en el que sintetiza las estrategias de manipulación masiva. Sus reflexiones al respecto son profundas y complejas. Sin embargo, para efectos didácticos, lo resumió todo en principios sencillos y accesibles a todos.

1. La distracción una de las estrategias de manipulación masiva

Según Chomsky, la más recurrente de las estrategias de manipulación masiva es la distracción. Consiste, básicamente, en orientar la atención del público hacia temas irrelevantes o banales. De este modo, mantienen ocupada la mente de las personas.

Para distraer a la gente se le atiborra de información. Se le da excesiva importancia, por ejemplo, a los eventos deportivos. También a la farándula, a las curiosidades, etc. Esto hace que la gente pierda de vista cuáles son sus problemas reales.



2. Problema-Reacción-Solución

A veces el poder, deliberadamente, deja de atender o atiende en forma deficiente ciertas realidades. **Hacen ver esto a los ciudadanos como un problema que demanda una solución externa**. Ellos mismos proponen la solución.

Esta es una de las estrategias de manipulación masiva para tomar decisiones que son impopulares. Por ejemplo, cuando quieren privatizar una empresa pública e intencionalmente desmejoran su servicio. Al final, esto justifica la venta.

3. La gradualidad

Esta es otra de esas estrategias de manipulación masiva para introducir medidas que usualmente la gente no aceptaría. **Consiste en aplicarlas poco a poco, de tal manera que resulten prácticamente imperceptibles**.

Es lo que ha pasado, por ejemplo, con la reducción de los derechos laborales. En diferentes sociedades han ido implementando medidas, o formas de trabajo, que terminan haciendo ver como normal el hecho de que un empleado no tenga ninguna garantía de seguridad social.

4. Diferir

Esta estrategia consiste en **hacer pensar a los ciudadanos que se toma una medida que temporalmente resulta perjudicial**, pero que hacia el futuro puede traerle grandes beneficios a toda la sociedad y, por supuesto, a los individuos.

El objetivo es que la gente se acostumbre a la medida y no la rechace, pensando en el supuesto bien que traerá en el mañana. Llegado el momento, el efecto de "normalización" ya ha operado y la gente no protesta porque no llegan los beneficios prometidos.

5. Infantilizar al público

Muchos de los mensajes televisados, especialmente de la publicidad, tienden a hablar al público como si fueran niños. Emplean gestos, palabras y actitudes que son conciliatorios y que están impregnados de un cierto halo de ingenuidad.

El objetivo es vencer las resistencias de la gente. Es una de las estrategias de manipulación masiva que busca neutralizar el sentido crítico de las personas. Los políticos también emplean estas tácticas, mostrándose a veces como figuras paternales.

6. Acudir a las emociones

Los mensajes que se diseñan desde el poder no tienen como objetivo la mente reflexiva de las personas. Lo que buscan principalmente es generar emociones y alcanzar el inconsciente de los individuos. De ahí que muchos de esos mensajes estén llenos de emotividad.

El propósito de esto es crear una especie de "corto circuito" con el área más racional de la gente. Con las emociones se capta el contenido global del mensaje, no sus elementos específicos. De este modo, se neutraliza la capacidad crítica.

7. Crear públicos ignorantes

Mantener a las personas en la ignorancia es uno de los propósitos del poder. Ignorancia significa no otorgar a la gente las herramientas para que puedan analizar la realidad por sí mismos. Contarle los datos anecdóticos, pero no darle a conocer las estructuras internas de los hechos.

Mantener en la ignorancia también es no poner énfasis en la educación. Promover una amplia brecha entre la calidad de la educación privada y de la educación pública. Adormecer la curiosidad por el conocimiento y darle poco valor a los productos de la inteligencia.

8. Promover públicos complacientes

La mayoría de las modas y tendencias no se crean espontáneamente. Casi siempre se inducen y promueven desde algún centro de poder que ejerce su influencia para crear oleadas masivas de gustos, intereses u opiniones.

Los medios de comunicación habitualmente promueven ciertas modas y tendencias, la mayoría de ellas alrededor de estilos de vida tontos, superfluos o hasta ridículos. Convencen a la gente de que comportarse así es "lo que está de moda".

9. Refuerzo de la autoculpabilidad

Otra de las estrategias de manipulación masiva es hacer creer a las personas que ellos, y solo ellos, son los culpables de sus problemas. Cualquier cosa negativa que les suceda, solo depende de sí mismos. De este modo se les hace creer que el entorno es perfecto y que si se presenta una falla es responsabilidad del individuo.

Por lo tanto, las personas terminan tratando de encajar en su entorno y sintiéndose también culpables por no lograrlo del todo. Desplazan la indignación que podría provocarles el sistema, hacia una permanente culpabilización de sí mismos.

10. Conocimiento minucioso del ser humano

Durante las últimas décadas, la ciencia ha logrado recopilar una impresionante cantidad de conocimientos acerca de la biología y la psicología de los seres humanos. Sin embargo, todo ese acervo no está al alcance de la mayoría de las personas.

Al público solo llega una mínima cantidad de información al respecto. Entre tanto, las élites disponen de todo ese saber y lo usan a conveniencia. Nuevamente se hace patente que la ignorancia facilita la acción del poder sobre la sociedad.

Todas estas estrategias de manipulación masiva tienen por objeto mantener el mundo tal y como le conviene a los más poderosos. Bloquear la capacidad crítica y la autonomía de la mayoría de las personas. Sin embargo, también de nosotros depende dejarnos manejar pasivamente, u ofrecer resistencia hasta donde sea posible. ***R***

FEMINISMO RADICAL, IDEOLOGÍA DE GÉNERO Y EL PAPA FRANCISCO

feadulta.com

Por

Alex Roig

SUENA SINIESTRO LEER que tras la ideología de género se encuentra el marxismo cultural y el feminismo radical, amén de otros agentes, empeñados en acabar con la familia tradicional y el mundo occidental tal como lo conocemos.

¿En relación a qué es "radical" el feminismo así calificado? Según sus críticos es "radical" en relación al feminismo moderado o tradicional de las primeras feministas, las cuales fueron buenas chicas que portaron el estandarte de la liberación femenina con justas reivindicaciones sociales como un salario digno o acceso a profesiones consideradas exclusivamente de hombres. Un feminismo al cual nada se puede objetar, sino todo lo contrario.

Pero a finales de los años sesenta surge en Estados Unidos un grupo de feministas radicales que empieza a desmarcarse de lo que hasta ese momento había sido el movimiento feminista reivindicativo en todo el mundo, dando lugar al feminismo agresivo contra el hombre y toda su cultura patriarcal, cuyo germen debe buscarse en la nueva izquierda surgida después de mayo del 68. "El corpus de esta ideología totalitaria incluye el sexo libre, el aborto, y la desaparición del matrimonio, la familia y la religión por ser instituciones opresoras".

A juzgar por lo extremado de las afirmaciones de algunas de sus representados es fácil satanizar el feminismo radical, sin pararse a pensar en sus causas y razones reivindicativas, tras las que se esconden muchas experiencias de dolor, como la de, por ejemplo, la escritora estadounidense y activista Andrea Dworkin, cuya vida es todo un rosario de abusos.

Para empezar, abusos por parte de su padre, abusos de su primer marido. A los 18 años fue arrestada durante una protesta contra la guerra del Vietnam y estuvo en la cárcel de mujeres del Village, donde sufrió abusos de dos médicos. Todos estos factores dominaron sus batallas subsiguientes contra toda forma de violencia contra la mujer.

Tras licenciarse en Literatura en 1968 por el Bennington College, dedicó todas sus fuerzas a la lucha feminista. Básicamente, fueron batallas contra la pornografía, la



pedofilia, la violencia contra la mujer y la conducta sexual del hombre como referente de la desigualdad imperante, ahondando en la utilización del sexo por el hombre como vehículo del poder patriarcal. En 1999, a los 53 años, fue drogada y violada en un hotel de París, un suceso que le hizo un daño enorme, agravado, además, porque hubo quien no creyó su historia.

Es evidente que muchas mujeres no han llegado al feminismo radical por pura teoría ni por promover caprichosamente una ideología de género, sino sencillamente como consecuencia de su propia experiencia de vejación y dolor. Se entiende perfectamente que sea una mujer, monja y teóloga católica, Ivone Gebara, la que pueda escribir una teodicea teológica hasta aquí no tratada por ningún teólogo o filósofo masculino, me refiero a *El rostro oculto del mal*. Una teología desde la experiencia de las mujeres (Trotta, Madrid, 2002).

Ciertamente, la experiencia de violencia sexual o machista no justifica necesariamente las posiciones extremas o radicales, pero ayuda a comprenderlas y obliga a buscar otras perspectivas y hermenéuticas más comprensivas, según el principio cristiano destacado por San Ignacio, de que antes de condenar la posición contraria, hay que intentar salvarla. Así es como se es fiel a aquel que dijo, "no he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo" (Jn 12, 47).

Cuando cada día somos testigos del abuso de la mujer, que en estos últimos meses ha tenido por protagonista a la industria del espectáculo de Hollywood, pero que es una realidad cotidiana que muchas niñas –y niños– llevan sufriendo desde la más tierna infancia en el seno mismo de su familia. Es triste comprobar que la violencia contra la mujer está presente en tanto en ámbitos privados como públicos; en el hogar y en el trabajo; en la economía canalla de la prostitución, la pornografía y la trata de blancas; en la violencia física directa; en los feminicidios, que muchas veces quedan impunes.

Los que señalan los años 60 como génesis de la ideología de género, deben recordar que aquellos fueron marcados no solo por el movimiento feminista radical, sino también por protestas internacionales contra la guerra en Vietnam y contra la aceptación y hasta el apoyo de brutales dictaduras en Latinoamérica. Parte de aquella juventud se radicalizó al no ver posibilidades de eliminar esta violencia institucional. Protestaba por igual contra la violencia política y todo tipo de violencias, entre ellas la violencia de género.

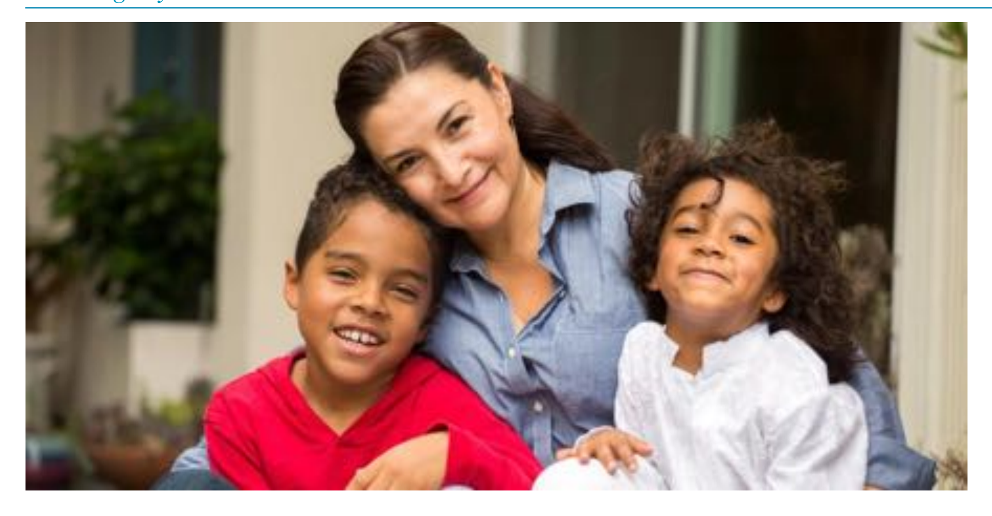
Dicho esto, hay que aclarar que este tipo de feminismo radical de los años 60-70 ya apenas si existe, excepto en Estados Unidos, donde siempre ha contado con grandes representantes, cuyo pensamiento fluctuó entre lo radical y lo moderado. Hoy muchas feministas abogan más por la cooperación que por la confrontación. En la actualidad, se puede decir con María Blanco, que "nadie tiene el monopolio

Los que señalan los años 60 como génesis de la ideología de género, deben recordar que aquellos fueron marcados no solo por el movimiento feminista radical, sino también por protestas internacionales contra la guerra en Vietnam y contra la aceptación y hasta el apoyo de brutales dictaduras en Latinoamérica

de lo que piensan las mujeres, ni del feminismo auténtico, ni de la feminidad" (*Afrodita desenmascarada*. Una defensa del feminismo liberal, Deusto Ediciones, Barcelona, 2017).

Cathy Young, escribiendo a mediados del 2016 para The Washington Post, afirmaba que casi nadie niega la realidad histórica de la dominación masculina, pero la solución al problema, que ha creado un gran fractura en nuestra cultura, pasa no sólo por la guerra entre sexos. "Para formar parte de la curación, el feminismo debe incluir a los hombres, no sólo como aliados sino como socios, con una misma voz y una misma humanidad".

Después de una década complicada, la Conferencia Episcopal Española reconocía que el tiempo transcurrido desde la publicación Directorio de la Pastoral Familiar en España (2003), donde los obispos llamaban la atención sobre las nuevas circunstancias en las que se desarrollaba la vida familiar, y la presencia en la legislación española de presupuestos que devaluaban el matri-



monio, en la actualidad "permite advertir que, desde entonces, no son pocos los motivos para la esperanza. Junto a otros factores se advierte, cada vez más extendida en amplios sectores de la sociedad, la valoración positiva del bien de la vida y de la familia; abundan los testimonios de entrega y santidad de muchos matrimonios y se constata el papel fundamental que están suponiendo las familias para el sostenimiento de tantas personas, y de la sociedad misma, en estos tiempos de crisis".

Los múltiples desafíos al concepto cristiano de la sexualidad y la familia están ahí, pero para responder a esta problemática, amplia y compleja, a la Iglesia no le queda otra vía que volver a reflexionar las viejas creencias a la luz de las nuevas realidades. Su labor es la búsqueda de la paz y el bien en cada nuevo contexto y en cada nuevo momento de la historia, sanar el egoísmo visceral que nos lleva a preferir siempre nuestros intereses en detrimento de los demás.

El ser humano, debido a lo arraigado de su pecado, ha construido una sociedad injusta y discriminadora, donde las esclavitudes antiguas da lugar a nuevos tipos de esclavitud, donde en última instancia todo se reduzca a mantener la diferencia entre los de arriba y los de abajo, entre la élite y la no-élite; entre los nuestros y los otros. "Establecemos", como dice Ivone Gebara, "colores y etnias superiores unas a otras, sexos superiores a otros, orientaciones sexuales más normales que otras. Y quien está del lado del poder y de la normalidad no duda en mantener relaciones excluyentes y culpabilizar a 'los diferentes' por muchos males del mundo".

La Iglesia no es inmune a estos combates históricos entre la igualdad y la desigualdad, lo que en la Biblia se describe como "acepción de personas", intolerable para el creyente. La Iglesia tiene miedo de las feministas radicales y la feministas tienen miedo de la Iglesia. "Las feministas", escribía Alicia Miyares, "sabemos que los valores, tanto morales como políticos, de la igualdad y la libertad son falazmente cuestionados por discursos religiosos que pretenden interrumpir de continuo la marcha de la humanidad hacia modelos de democracia más perfectos".

Los últimos papas, comenzando por Juan Pablo II, pasando por Benedicto XVI y llegando a Francisco, se han pronunciado inequívocamente contra la "ideología de género"; esto no se puede negar.

En la exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia* sobre el amor a la familia, publicada en marzo de 2016, el Papa Francisco advierte: "Otro desafío surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo" (n. 86). Con ello no hace sino defender la enseñanza sustentada en la Escritura y la Tradición sobre las relaciones hombre-mujer y el matrimonio.

Pero, téngase en cuenta una nota importante. Para Francisco, denunciar la ideología de género no implica negar ayuda o compañía a los homosexuales; no cierra los ojos a la urgencia de una teología pastoral adecuada, sensible y atenta a la realidad.

En la habitual conferencia de prensa que concede en el retorno de sus viajes internacionales, específicamente en el vuelo de Azerbaiyán a Roma, el Papa señaló que "las personas se deben acompañar como las acompaña Jesús. Cuando una persona que tiene esta condición llega hasta Jesús, Jesús no le dirá seguramente vete porque eres homosexual. No. Lo que yo he dicho, es esa maldad que hoy se hace en el adoctrinamiento de la teoría del género".

"Antes que nada, yo he acompañado en mi vida como sacerdote, obispo y también como Papa, he acompañado personas con tendencia homosexual y también con prácticas homosexuales. He acompañado, los he acercado al Señor, algunos no podían, pero yo he acompañado y nunca he abandonado a nadie, esto que quede claro".

Anteriormente, el 26 junio 2016, Francisco se había atrevido a decir que la Iglesia católica debería disculparse con las personas gays por la forma en que las ha tratado. Fue durante el vuelo de regreso al Vaticano tras su visita a Armenia. El Papa hizo estas declaraciones cuando le preguntaron si estaba de acuerdo con los comentarios del cardenal alemán Reinhard Marx, quien dijo que la Iglesia debía disculparse con los homosexuales por haberlos "marginado".

Francisco respondió literalmente: "Creo que la Iglesia no sólo debe pedir disculpas a una persona homosexual que ofendió, sino que hay que pedir perdón a los pobres, a las mujeres que han sido explotadas, a los niños obligados a trabajar, pedir perdón por haber bendecido tantas armas".
Por si fuera poco, el 3 de octubre de

2016, de nuevo a bordo de un avión, de regreso de su viaje a Georgia y Azerbaiyán, Francisco aseguró que Jesús no abandonaría a un homosexual o un transexual. Fue en respuesta a la pregunta sobre qué opinaba de las personas transexuales, de aquellas con disfunciones hormonales o aquellas que cambiaban de sexo porque no aceptaban su cuerpo de hombre o mujer. "Cuando una persona con esta condición llega delante de Jesús, nunca le dirá vete porque eres homosexual", dijo y agregó: "A las personas hay que acompañarlas como hace Jesús siempre".

A la luz de estas declaraciones "en vuelo", no es de extrañar que el Papa Francisco haya sido reconocido por la comunidad gay como el papa más "clemente" de los últimos años. El escritor colombiano Giuseppe Caputo, aunque no cree que es para echar las campanas al vuelo, reconoce que "ha habido un cambio, dentro del estrecho margen de cambio que un discurso de derecha como el católico puede tener: el suyo es un gesto sutil, muy sutil, pero ha demostrado ser simbólico y, sobre todo, beneficioso. Definitivamente no es lo mismo que una institución con tanto poder de influencia hable de hogueras y penalización a que pida abiertamente que los gays no sean marginados. Que la extrema derecha rechace las declaraciones de Francisco, evidencia que ha habido un giro: las personas homosexuales, señores creyentes, no pueden ser discriminadas ni tratadas con violencia, lo pide el Papa".

Esta es la diferencia de la crítica papal de la "ideología de género" de la crítica de los que la instrumentalizan para sus intereses particulares, principalmente políticos. En todos los países latinoamericanos, con nula educación política en general, muchos políticos debeladores de la "ideología de género" la utilizan interesadamente como un instrumento muy importante para ganarse la voluntad del pueblo, siempre dispuesto a defender la moral tradicional y sus creencias religiosas, al tiempo que también, cómo no, excitan los prejuicios, odios y fobias populares, con el fin de conseguir su voto, o al menos, el rechazo de aquellos partidos zurdos señalados como defensores de la subversiva "ideología de género".

Muchos pastores, principalmente de las iglesias evangélicas fundamentalistas, pentecostales y carismáticas, se suman con tal fervor a este discurso que arrastran tras de sí a toda su congregación, llegando a traspasar el límite del rechazo a la homosexualidad por causas doctrinales, para caer en el odio más visceral al que es tildado de abominable y digno de la pena de muerte, según la ley de Moisés. Imagino que aderezado con amor por la salvación del alma.

En estos casos, la "ideología de género" se convierte en una nube de humo que no solo oculta los problemas del pueblo de carácter social y económico, y desvía la atención del subdesarrollo y la corrupción política, sino lo que es mucho más grave, oculta por completo el mensaje evangélico de gracia y misericordia.

El humo generado por muchos críticos de la "ideología de género" impide ver el sentido cristiano de la gracia y la reconciliación. En lugar de ser portadores de esperanza, se convierten en mensajeros de odio y miedo. Han pisado el umbral de la gracia, sí, pero se han quedado en la antesala de la ley; pertenecen más en la escuela del Juan Bautista tronante que del apacible Jesús de Nazaret.

Para Amelia Valcárcel, desde su posición de observadora, estos predicadores evangélicos pentecostistas son más veterotestamentarios que neotestamentarios; son capaces de sacar enseñanzas de los versículos más abstrusos del Antiguo Testamento, por el que tienen especial predilección. Los Evangelios se escuchan poco, pero Josué, Jueces, Esdras, Reyes, o Ezequiel son citados de continuo.

Lamentablemente, los rigoristas e integristas, "convierten la defensa de la moral, de la vida y la familia en una ideología e ideologización que les lleva a despreocuparse o legitimar, al mismo tiempo, otros males e injusticias sociales-globales. Como son el hambre y la pobreza, la precariedad (explotación) laboral, el trabajo basura e indecente y el paro, la pena de muerte, las guerras, armas e industria militar, las violencias y destrucción ecológica.

"Es la parcialización e ideologización de la fe y la moral que cae en la moralina burguesa e individualista, obsesionada por las cuestiones personales como la familia o la sexualidad. Sin enmarcarlas y responsabilizarse por las otras cuestiones sociales y éticas, que o bien no les preocupan o quieren justificar dichas injusticias sociales. Para ser una moral coherente, hay que defender la vida en todas sus fases, dimensiones y aspectos, desde el inicio con la concepción-fecundación, durante toda la existencia humana con el bien común, la dignidad y derechos de las personas hasta el final de la misma".

En la Carta a los obispos de la Iglesia católica sobre la atención pastoral a las personas homosexuales, publicada en 1986 durante el papado de Juan Pablo II y que estuvo a cargo del cardenal Joseph Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se afirma con rotundidad que los actos homosexuales son "intrínsecamente desordenados" y que en ningún caso pueden recibir aprobación –enseñanza que recogía la anterior declaración sobre la "Persona humana" y la ética sexual, del 29 de diciembre de 1975–, sin embargo en dicha carta el cardenal Ratzinger, advierte con no menos énfasis, que "es de deplorar con firmeza que las personas homosexuales hayan sido y sean todavía objeto de expresiones malévolas y de acciones violentas. Tales comportamientos merecen la condena de los pastores de la Iglesia, dondequiera que se verifiquen" (n. 10).

Importante nota pastoral que muchos parecen ignorar. Lo grave es que aquí no están en juego ciertas doctrinas o ideas, sino las personas, las mismas que estamos llamados a servir con amor y diligencia. ***R***

LA TEOLOGÍA DEL PLURALISMO RELIGIOSO RECONOCE LA CATEGORÍA DE PERSONA AL OTRO

PERIODISTAS en español.com
periodistas-es.com



Máximo García Ruiz

Licenciado en sociología y doctor en teología. Profesor emérito de la Facultad de Teología de la UEBE y profesor invitado en otras instituciones académicas. Por muchos años fue Secretario ejecutivo y presidente del Consejo Evangélico de Madrid y es miembro de la Asociación de teólogos Juan XXIII. Actualmente se dedica a la investigación teológica y a la escritura.

SER CRISTIANO NO TIENE ningún sentido si se rechaza al otro. Más allá del concepto prójimo, que encierra una idea de proximidad, de empatía, de intereses comunes; por encima de la idea de semejante, que aporta matices de parecido; o la definición de ajeno, que enfatiza el concepto de lejanía, está la visión del otro como un ser con identidad propia, mucho más inclusiva; una visión que no descarta a nadie por muy diferente que sea, por muy alejado que esté de nosotros. Tomar en consideración al otro da como resultado pensar y poner en marcha una teología del pluralismo religioso.

Una niña Rohinyá muestra la tarjeta de identidad con nacionalidad birmana expedida por las autoridades de Bangladesh (he ocultado sus datos) y que se ven obligados a tener todos los rohinyás residentes en sus campos de refugiados. Si bien esta tarjeta le da derecho al reconocimiento de su estatuto de refugiada, no le permite salir del campo ni dirigirse hacia ningún otro punto del país, en donde se encuentra transitoriamente hasta que algún día pueda ser reconocida su nacionalidad. Aunque ella nació en el estado Birmano de Rajine, el gobierno Birmano rechaza reconocer su ciudadanía, lo que le otorga la singular condición de ser una apátrida.

La teología del pluralismo religioso reconoce la categoría de persona al otro, con independencia de cualquier otro tipo de valoración, sea racial, de género, cultural, de procedencia geográfica o religiosa. Y, consecuentemente, reconoce el derecho que el otro tiene de creer o no creer, de elegir su forma de creencia si es que tiene alguna, de mantener su propia identidad cultural y, por lo tanto, le reconoce el derecho a gozar de una plena libertad de conciencia, que incluye, entre otras libertades, la libertad religiosa. Libertad religiosa, tanto para coincidir como para discrepar, sea para asumir o para rechazar.

Aceptar y asumir la teología que reconoce al otro como persona en igualdad de derechos que uno mismo, especialmente en el terreno religioso, no es tarea sencilla. La cultura y la teología judeo-cristiana ha propalado una conducta egoísta en nombre de un sentimiento de fraternidad identitaria, propiciando actitudes de rechazo o bien de abducción sentimental e ideológica como requisito previo para poder otorgarle los derechos de persona; en el mejor de los casos, se le acepta en calidad de prójimo.

Ante la demanda de Dios, Caín pretendió desentenderse del otro; para



Campo de refugiados de Balukhli. Bangladesh: Pequeña rohinyá.
Foto: Javier Sánchez-Monge Escardó.

acaparar y monopolizar la atención de Dios y no se le ocurre otra cosa que hacer desaparecer a su hermano. Craso error. Los cadáveres siempre terminan apareciendo. Y la exclusión culpable del otro, termina pasando factura. Si vemos al otro como competidor, pronto se convertirá en enemigo y, al serlo, surgirá el espíritu de Tánatos que conducirá a buscar la forma de eliminarle. Por el contrario, acepar la figura del otro sin prejuicios y distinciones nos llevará necesariamente al diálogo como medio de inter-relación.

Cualquier religión que pretenda hablar en el nombre de Dios, y con mayor motivo si lo hace en el nombre de Jesucristo, no tiene legitimidad para levantar barreras de separación que diferencien a unos seres de otros por razones de identidad u opción religiosa ni, por supuesto, por razones de etnia, de género o de elección sexual o política.

El otro, en esencia, es nuestro alter ego. Discriminarle no solamente es antidemocrático sino contrario a los valores del Evangelio. Incluso el ladrón del Gólgota llamado paradójicamente "buen ladrón", es acogido por Jesús sin ser sometido a cumplir un determinado código de admisión.

Los fracasos del Israel histórico

Si llevamos estas reflexiones al ámbito colectivo, observamos que uno de los grandes fracasos del Israel histórico ha consistido en interpretar erróneamente el hecho de haber sido considerado "pueblo escogido" de Dios, como signo de superioridad y, en última instancia, de exclusión del otro. Y uno de los errores más lamentables de algunos sectores cristianos es atribuirse a ellos mismos, en virtud de un hipotético nuevo pacto, idéntica exclusividad, asumiendo como identidad propia, el sentirse y proclamarse como nuevo pueblo escogido por Dios, lo cual lleva implícita una actitud exclusiva y excluyente. Pueblo de Dios, nación de Dios, familia de Dios, siempre en oposición al resto.

Este convencimiento de posesión y exclusividad se presenta como justificación de que los judíos reclamen "la posesión de la tierra prometida" como algo propio, una herencia material que les hace dueños de un territorio y de unas prebendas atribuidas a sus remotos antepasados, al margen de que su posesión y disfrute tenga que ignorar los derechos de sus legítimos poseedores durante los cerca de dos mil años precedentes. Para Israel, obviamente, no existe el otro.

Partiendo de ese mismo razonamiento, determinados sectores cristianos no sólo defienden con gran entusiasmo los hipotéticos derechos históricos del Israel redivivo, sino que ellos mismos reclamen para sí derechos analógicos como nuevo pueblo escogido por Dios…

Después del horror de la Segunda Guerra Mundial y los efectos devastadores del Holocausto en los campos de exterminio, era de justicia encontrar una solución para el pueblo judío, como lo sería para otros pueblos que han sufrido o sufren genocidios semejantes, como es el caso de los armenios, de los kurdos, de los hutus y otras etnias africanas o, por centrarnos en un sangrante ejemplo del siglo XXI, la situación de los rohinyás, un pueblo sin tierra y sin identidad, arrojados como escoria de Birmania. Lo que ya no es de justicia, es que la reubicación de ese pueblo, el judío, rescatado y realojado en un determinado territorio, desplace a sus legítimos habitantes por el hecho de haber podido contar con el respaldo de la mayor potencia del mundo.

Partiendo de ese mismo razonamiento, determinados sectores cristianos no sólo defienden con gran entusiasmo los hipotéticos derechos históricos del Israel redivivo, sino que ellos mismos reclamen para sí derechos analógicos como nuevo pueblo escogido por Dios, si no en lo territorial (aunque ya se hizo en tiempos de las cruzadas con respecto a Jerusalén) sí erigiéndose en gestores y administradores de la gracia divina, negando a otras religiones su capacidad de poder ser también "pueblo de Dios", recorriendo diferentes caminos. Para estos sectores cristianos el otro no existe. ***R***

NUEVA OLA TEOLÓGICA EVANGELICAL HISPANA

homoprotestantes.blogspot.com.es



Carlos Osma es protestante, licenciado en Ciencias Matemáticas, diplomado en Ciencias Religiosas y Posgrado en Diálogo Interreligioso Ecuménico y Cultural. Colabora con la Associació de Families LGTBI. Está casado y tiene dos hijas.

SEGÚN EL PROFESOR DE ANTIGUO TESTAMENTO de la *Facultad de Teología Evangélica de la Cruz Chispeante*, Natanael Baleia, a Jonás se lo tragó un pez. Anna Whitemind, conocida especialista y licenciada en el gélido *Seminario de Fair Bannks*, pero que trabaja como misionera en un pueblecito soleado de la costa de Cádiz, afirma que hay pruebas bíblicas concluyentes de que Dios creó el mundo en siete días. Por su parte, el teólogo (por aclamación popular, aunque no pudo asistir a ninguna de las clases del *Seminario Unido del Cristo Exaltado*) Paco Gata, ha escrito un libro explicando que Moisés redactó el Pentateuco porque la Biblia lo dice. El profeta Juan Patmos, que recibe directamente los títulos teológicos gracias al Espíritu Santo, demostró en el pasado encuentro de hombres heterosexuales con Biblia negra y corbata azul, que sin lugar a dudas estamos viviendo los últimos tiempos tal y como claramente relata el libro del Apocalipsis. Éstas son solo cuatro muestras del alto nivel teológico del *evangelicalismo* *"made in Spain"* que tiene como máxima: *"Si sabes leer… eres un gran teólogo"*.

¡Qué haríamos sin personas tan formadas como éstas que conocen tan bien la Biblia y que nos transmiten sus enseñanzas de manera pura y sin mancha! Gracias a ellas el *evangelicalismo* está manteniéndose como el último remanente fiel que hace frente a la poderosísima ideología de género. Allí están ellos, y algunas de ellas, expulsando a diestro y siniestro a quienes se atrevan a poner en entredicho la autoridad de la Biblia. Su guerra es sin cuartel, y además de hacer manifestaciones, intentan llegar a lugares de influencia política para imponer la Santa Palabra de Dios (que sin duda se equivocó haciendo nacer a su Hijo en casa de unos *donnadies*, cuando podría haberlo hecho en la cuna del Emperador Julio César, y así le hubiera sido mucho más sencillo imponer políticamente el Reino de Dios). Lo más destacable de las puntas de lanza de la teología patria es que no se han dejado lle-



var por los discursos ideológicos de la izquierda más radical, y se mantienen a lo suyo, luchando contra degenerados peligrosos que quieren destruir el orden, la familia y la Iglesia; en vez de (por ejemplo) perder sus energías en denunciar la corrupción política, o el empobrecimiento de la población. No, ellos no van a caer en el engaño, saben que su enemigo más importante no es la incoherencia, sino dos personas del mismo sexo retozando felizmente una encima (o detrás) de la otra a la hora de la siesta.

La próxima semana *El Concordato Evangélico Hispano de la Biblia Totalmente Abierta*, entregará un premio al Doctor en Teología por la *Universitat Evangèlica de Castelldefels* Pau Llest, por haber demostrado que a Daniel no se lo comieron los leones porque, además de en un dibujo que tuvo que colorear en la escuela dominical cuando era pequeño, lo pone en la Biblia. Me he enterado de este importantísimo premio, porque mis amigos Chencho y Dimas, a los que conocí en un encuentro de *Cristianos Exploradores* cuando teníamos cinco años, pero con los que no volví a coincidir hasta que el año pasado los reconocí bailando en el pódium de la discoteca *Furor Gay*; me lo dijeron la semana pasada. Me llamaron para explicarme que han dejado lo del pódium, lo de las discotecas, y también lo de ser gais. Lo de acostarse juntos todavía no lo han dejado del todo, pero están seguros que con oración, un poco de tiempo, y la ayuda de la profetisa Elisa Mg Boses (que estudió en la *Facultad Pentecostal Filipina de Torremolinos* especializada en profetismo y curaciones divinas); dejarán de hacerlo. Y cuando les pregunté por qué querían dejar de acostarse juntos, me respondieron que porque la Biblia lo dice. Además, me invitaron a la entrega de premios en Castelldefels para que conozca a Pau Llest, Elisa Mg Boses, y a Marcelo Atraente; que es un exgay brasileño guapísimo con el que han creado un trío para cantar, bailar y adorar a Dios. Se supone que ese tal Marcelo ha hecho también un posgrado en la *Universidad Rey Juan Carlos* (milagrosamente no hacía falta asistir a las clases ni hacer exámenes), demostrando que Satanás existe, porque lo dice la Biblia, y además es gay. Esto último, aunque no lo diga explícitamente la Biblia, lo deduce por lo peligroso que es su tridente para todos los hombres de bien.

Nada, que no me ha hecho falta esperar hasta la próxima semana para conocer a tan ilustres personajes de la teología hispana, que ya me he decidido a estudiar teología en alguno de los reputadísimos centros superiores de teología evangelical del Estado. Y aunque me niego a hacerme heterosexual (al menos por el momento), si me lo preguntan, pondré en sus formularios de inscripción que sí lo soy. Quiero formar parte de la nueva ola teológica hispana que bucea en las profundidades bíblicas para extraer todas sus enseñanzas. De hecho, esta misma tarde he empezado a leer la Biblia y he descubierto cosas increíbles, yo que siempre he sido un amante de la naturaleza, me he quedado anonadado al saber que Dios salvó de una gran inundación a todos los animales de la Tierra haciéndoles entrar en un arca… En realidad a todos no, solo a una pareja de cada, al resto incluyendo a los seres humanos, los fulminó. Pero bueno, parece ser que se lo merecían. Dios siempre sabe lo que hace. No sé si este descubrimiento me permitirá entrar en segundo o tercer curso directamente en alguna facultad que tenga denominación de origen evangelical, pero por si acaso voy a pedir que me hagan un examen que valore mi nivel inicial.

En tres años me veo Doctor en Teología… y de ahí a escribir en las mejores revistas evangelicales y ser invitado a dar grandes conferencias, hay solo un paso. Quiero servir al Señor… y estoy dispuesto a leer y leer la Biblia, a aprenderme sus versículos de memoria, y el nombre de cada uno de los personajes que intervienen. Quiero ganar todos los *esgrimas bíblicos*, y dejar boquiabierto al personal. Después montaré una iglesia, y llamaré a Chencho, Dimas y a Marcelo Atraente, para que amenicen con su música y sus bailes el tiempo de alabanza, antes de que yo suba al púlpito y predique la verdad que pone en la Biblia a todo el mundo que quiera escucharme. ***R***

HUGONOTES

Mártires por la fe

#10

Desde la Reforma al Coloquio de Poissy (1521 - 1561) #4



Félix Benlliure Andrieux

Diplomado en Teología en el Instituto Bíblico Europeo de París. Instalado en España dividió su tiempo entre el pastorado, la enseñanza y la literatura.

LECLERC ERA CONOCIDO de muchos por hablar en diferentes ocasiones contra las imágenes, además le habían visto entrar en la ciudad al alba. Las autoridades le prendieron y confesó su crimen al mismo tiempo que conjuraba al pueblo que adorara solo a Dios. El discurso excitó todavía más a la gente que quisieron que muriese enseguida y le condenaron a morir vivo y le arrastraron hasta el lugar de la ejecución.

Allí le esperaba una escena espantosa. La crueldad de sus acusadores les hizo pensar en todo aquello que pudiera hacer el suplicio más horrible. Cerca del patíbulo calentaron unas tenazas que servirían para desahogar su rabia. Leclerc muy tranquilo oía el clamor salvaje de los frailes y del pueblo. Empezaron por cortarle el puño derecho, luego con las tenazas ardientes le arrancaron la nariz, luego con el mismo utensilio, le torturaron los dos brazos hasta romperlos, para acabar quemándole las tetas. Mientras la crueldad de sus enemigos se encarnizaba sobre su cuerpo, Leclerc recitó con voz serena y fuerte el Salmo 115:4-8: “Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca mas no hablan, tienen ojos mas no ven…”. Después de todas esas torturas fue quemado a fuego lento como ordenaba la condena.

Los adversarios triunfaban. Los frailes franciscanos, al haber reconquistado el púlpito, sembraban mentiras y frivolidades, como de costumbre. Los convertidos de la ciudad ya no podían reunirse como antes y empezaron a encontrarse de escondidas, una vez en una casa, otra vez en una cueva o en un bosque. Allí el que era más conocedor de las Escrituras, les exhortaba, oraban y se entretenían hablando de la esperanza que hay en el Evangelio.

Sin embargo una víctima no era suficiente y si el primero sobre el que se desencadenó la persecución era un humilde obrero de la lana, el segundo fue un gentilhombre de la corte, ya que se debía atemorizar también a los nobles y al pueblo.

Otra víctima del pueblo que murió quemada por causa de herejía, se llamaba Santiago Pavanne, discípulo de Lefèvre que había estado con él en Meaux y fue acusado de escribir unos libritos contra el purgatorio, la invocación a la virgen, a los santos y el agua bendita. Le metieron en la prisión en 1524 y le condenaron a ser quemado vivo.

Un gran orador, llamado Marcial Mazurier, famoso fraile que había apostatado del evangelio, temeroso del patíbulo que le esperaba, quiso buscar de nuevo en la Iglesia romana, la influencia y el prestigio que había perdido. Se retractó de lo que había enseñado y ordenó predicar en su parroquia las doctrinas opuestas a las que le acusaban haber propagado. Quiso recuperar la amistad de los teólogos más fanáticos y en particular del ilustre Ignacio de Loyola. Marcial encontró muy pronto la ocasión de mostrar su celo y contactó a Santiago en la cárcel para hacerle caer y así justificar su propia caída, pues pensaba que si le hacía retractar de su fe, él se sería menos culpable.

El fraile franciscano empleó todos los medios a su alcance para persuadirle como sofismas, promesas y amenazas. El pobre joven seduci-

do, agitado y desquiciado sucumbió a los pérfidos ataques del clérigo y en un momento de debilidad pareció retractarse de sus pretendidos errores. Una tristeza profunda le consumió. Era el triste salario a su infidelidad aunque pronto levanto el ánimo y fue al cadalso testificando de su Señor.

A partir de entonces las ejecuciones se multiplicaron. Otra de las víctimas ilustre de aquellos tiempos fue Luis de Berquin cuya vida y muerte fueron una gran luz para la Reforma. Se trataba de un hombre, el más sabio de los nobles y muy diferente de aquellos antiguos caballeros que sólo conocían la capa y la espada. Berquin se había ocupado en los ejercicios del espíritu y era dado a hacer limosnas, amigo de sus amigos y de los pobres, leal, soltero a la edad de cuarenta años sin que nadie tuviera sospechas de su incontinencia, cosa muy difícil en aquellos días.

Al igual que Lefèvre y Farel era un hombre muy devoto. Antes de que el Señor le atrajera al conocimiento del Evangelio era gran defensor de las constituciones papales, oyente de muchas misas y sermones y observaba con escrúpulo los días de ayuno y fiestas de guardar. Además en aquellos días "Abominaba la nueva doctrina luterana".

Dos cosas le separaron del catolicismo: su preclara inteligencia que le hacía despreciar la burda ignorancia de los doctores en Teología de la Sorbona y un corazón sin engaño que se indignaba por las tenebrosas maniobras que practicaban. El rey Francisco I le tenía en mucha estima por el lenguaje claro que empleaba en la corte, por su carácter y también por el desprecio que sentía hacia los frailes. Una controversia debido a sutilezas de interpretación le hizo abrir la Biblia. Berquin se extrañó de no encontrar en ella lo que buscaba y hallar lo que no buscaba. Nada sobre las invocaciones a María; nada sobre los dogmas tenidos como básicos en la iglesia romana y por otro lado muchas cosas importantes que Roma no mencionaba en sus formularios. Sus descubrimientos fueron pregonados en voz alta y por escrito. Los sorbonistas le denunciaron al parlamento en 1523 y añadieron a las quejas algunos extractos de sus libros. En tanto que consejero y preferido del rey fue absuelto aunque los querellantes siguieron insistiendo y volvieron a denunciarle al parlamento por haber traducido algunas obritas de Lutero y de Erasmo. Francisco I presentó la cuestión a su consejo y le dejaron en libertad, exhortándole a ser más prudente en el futuro.

Berquin no hizo nada de lo ordenado. Las fuertes convicciones jamás consienten callarse, lo que provocó su tercer encarcelamiento. Los teólogos católicos de La Sorbona esperaban que esta vez no escaparía, pero Francisco I estaba en Madrid y Margarita de Valois no tenía casi ningún poder. Luisa de Valois, madre de los dos anteriores, secundaba a los perseguidores y el parlamento estaba dispuesto a seguir adelante. Ya contaban los días que le quedaban de vida, cuando llegó una orden del rey, fecha en abril de 1526, en la que ordenaba se suspendiera el asunto hasta su regreso.

Berquin tomó la ofensiva y decidió atacar Roma desde dentro. Sacó de los libros de aquellos doctores doce propuestas que presentó al rey como espúreas, herejes y contrarias a la Biblia. El clamor que levantó fue inmenso. Doce comisarios delegados por el parlamento le pidieron que abjurara públicamente de las doctrinas que pregonaba; a permanecer arrestado el resto de su vida y a traspasarle la lengua con un hierro candente. Al final los jueces le condenaron a morir estrangulado y quemado en la plaza pública. El hombre entra en la prisión por cuarta vez.

Los verdugos esperaron que Francisco I estuviera ausente para ejecutar la sentencia y el 10 de noviembre de 1529 seiscientos hombres le escoltaron hasta el lugar del suplicio. No dio ninguna señal de abatimiento y cuando el verdugo, con voz ronca, le leyó la condena, no mudó su aspecto. Bajó del carruaje con paso firme y con la serenidad que da la paz de una buena conciencia, Berquin quiso hablar al pueblo pero los frailes habían apostado a unos cuantos miserables para que ahogaran sus palabras. Allí acabó su fiel testimonio.

A pesar de las persecuciones habían quedado en Meaux numerosos luteranos, quienes abandonados por sus predicadores a causa de las persecuciones y desacreditados por el obispo, se reunían en secreto en lugares aislados para leer las Escrituras y orar juntos. De vez en cuando, desaparecía alguno de ellos para sellar su fe con su sangre, (el nombre de protestante no fue dado a los reformados hasta finales del siglo XVII).

Los predicadores se habían dispersado y decidieron ir en busca del doctor Lefèvre d´Etaples, quien después de muchos y largos recorridos por el país, a sus setenta años, tuvo que huir a Estrasburgo donde pronto encontró a los amigos de la Reforma que enseñaban públicamente el Evangelio. Una tremenda alegría le esperaba en Estrasburgo y fue encontrar a su hijo y discípulo, Guillermo Farel, quien debido a las persecuciones sufridas habían estado separados durante tres años. El anciano teólogo doctor de la Sorbona reencontraba a su joven alumno, con todas las fuerzas de la edad y al cristiano, con toda la energía de la fe. Farel apretaba con todo respeto aquella mano llena de arrugas que habían conducido sus primeros pasos en el Evangelio y era feliz de haber hallado a su padre en una ciudad evangélica rodeado de hombres fieles.

Lefèvre acabó su carrera en Nerac, tierra de acogida de muchos luteranos asilados y amparados bajo la protección de Margarita de Valois, reina de Navarra y hermana del rey Francisco I. Demasiado anciano para jugar un papel importante en la reforma de Francia, siguió de lejos sus progresos. Las postreras palabras que pronunció antes de su muerte fueron: "Dejo mi cuerpo en la tierra, mi alma a Dios que la creó y mis bienes a los pobres". Algunos autores dicen que estas palabras fueron grabadas sobre la piedra de su tumba. *(Continuará)*. ***R***

EL SUEÑO DE LA RAZÓN

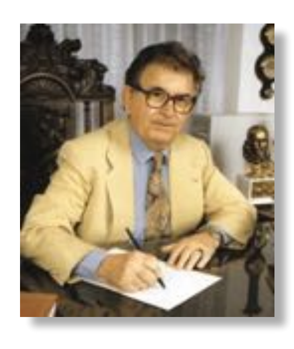
Una radiografía al alma de escritores famosos

1

Un sueño representa la ligazón de los sentidos, pero también la libertad de la razón.

THOMAS BROWNE

Filósofo inglés, 1605-1681



Juan A. Monroy

Periodista y Pastor evangélico

PRELIMINARES

EL TÍTULO DE ESTE LIBRO ha sido tomado de un famoso grabado de Goya llamado *El sueño de la razón produce monstruos*. En él se representa al pintor durmiendo y soñando sobre su mesa de trabajo mientras que por encima, en la sombra, murciélagos vienen y van bajo la representación de un perro y un asno, símbolos del vicio y la ignorancia. Murciélagos y búhos, criaturas de la noche, vuelan en la oscuridad, y un murciélago gigante aletea amenazadoramente sobre la cabeza del artista. En el frente de la mesa, destacando el blanco sobre un fondo de aguatinta de suave tono, está grabada la frase citada.

La edición original de este grabado es de 1799. Diez años antes había estallado en Francia la revolución que cambió el destino de Europa e inauguró el reinado de la razón.

La razón ha padecido constantes agresiones desde numerosos frentes, especialmente de sectores clericales. No creo que sea justo atacar a la razón en nombre de la fe, porque ésta no necesita víctimas. No prestigia a la religión el desprestigio que hace de la razón. No adquiere más fuerza el sentimiento cuando se le contrapone a la razón. La razón es una potencia creadora. Su luz ha iluminado los secretos de la vida y de la naturaleza humana, ha creado un universo de ideas que está situado en el interior de nuestra conciencia.

Las páginas que siguen son una pequeña muestra de eso que Browne llama ligazón de los sentidos y libertad de la razón. Aquí se ligan, se ensamblan ideas de hombres y de mujeres que dejaron en libertad el pensamiento, utilizaron la razón como instrumento creativo y dieron a la humanidad páginas admirables, alas que el anhelo necesita para llegar a la Verdad sin mancha, como en el poema de Amado Nervo.

Este Sueño de la razón se divide en dos partes. En la primera, Reinos interiores, título inspirado en una frase de Unamuno, me extiendo en el análisis de cuatro autores. En la segunda parte soy más breve en el examen de las ideas y más abundante en el catálogo de personajes. Una palabra, Melancolía, extraída de un texto escrito por el mexicano José Vasconcelo, encabeza la sección.

Los cuatro primeros trabajos van apoyados por citas bibliográficas. En la segunda parte del libro se ha prescindido de las citas por tratarse de artículos cortos. Las referencias literarias van incluidas en el mismo texto. Con una sola excepción, el ensayo sobre Manuel Azaña.

Aunque el lector lo advertirá al ir pasando las páginas, yo lo apercibo desde este pórtico: las semblanzas biográficas inciden, todas ellas, en los aspectos puramente trascendentes de los autores que figuran en el libro. Dios, Jesucristo, el alma, la vida, la muerte, la fe, la religión, la espiritualidad, la duda, la creencia, la inmortalidad. Es decir, los grandes temas que forman la ley de la conciencia y que constituyen la única explicación del destino humano. El sueño de la razón emancipada, la emancipación de todas las ligaduras terrenas.

I
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ: DIOS EXISTE EN MACONDO (#1)

La primera edición de *Cien años de soledad* se publicó en Argentina en 1967. En julio de aquel mismo año, las informaciones periodísticas procedentes del país sudamericano decían:

> «Son contadas las ocasiones en que la publicación de una obra puede dar casi por descontada la inmortalidad de un autor. Éste es el caso del escritor colombiano Gabriel García Márquez y su novela *Cien años de soledad*, que acaba de publicarse en Buenos Aires. Aunque hasta el momento García Márquez era conocido sólo por un reducido círculo de lectores hispanoamericanos, es autor de algunas obras de extraña perfección»[1].

Pinceladas biográficas

Si en 1967 García Márquez era poco conocido, hoy es un personaje universal y lo sabemos todo o casi todo de él.

El autor de *Cien años de soledad* nació el 6 de marzo de 1928 en Aracataca, un pequeño pueblo colombiano al pie de la sierra de Santa Marta.

Criado por sus abuelos, cursó estudios primarios y secundarios en Barranquilla y Zipaquira, donde en 1946 terminó el bachillerato.

A los 19 años ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional en Bogotá. Allí escribió una serie de quince cuentos que fueron publicados en el diario «El Espectador» entre 1947 y 1952.

De 1948 a 1954 lo vemos en Cartagena de Indias, Barranquilla y Bogotá, donde empieza a trabajar como periodista en «El Espectador».

Viaja a París en 1955 y permanece unos tres años en Europa. Vuelve a Barranquilla para contraer matrimonio con Mercedes Barcha. Ese mismo año, 1958, publica la novela corta *El coronel no tiene quien le escriba*.

[1] Crónica del Siglo, Plaza y Janés, julio 1967, página 993.

Entre 1959 y 1967 desarrolla una activa labor como periodista en Colombia, Cuba, Nueva York y México.

En el verano de 1967 aparece la primera edición de *Cien años de soledad*. Tres meses más tarde García Márquez viaja a España y se instala en Barcelona Aquí permanece durante ocho años. A lo largo de este período publica algunas obras importantes, entre ellas *El otoño del patriarca*, varios volúmenes de cuentos y un ensayo en colaboración con Vargas Llosa titulado *La novela en América Latina*.

Decidido a cambiar de aires deja España en 1975. Se instala en México, donde inicia un período de intensa actividad periodística.

En 1981 se publica otra novela suya de impacto, *Crónica de una muerte anunciada*. Un año después, 10 de diciembre de 1982, Gabriel García Márquez recibió en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura, que «coronaba el reconocimiento internacional de una carrera construida mediante un derroche de esfuerzo y personalidad»[2].

En los últimos años García Márquez ha permanecido en primera línea de la actualidad literaria publicando nuevas obras, escribiendo artículos periodísticos y guiones para la televisión y para el cine.

Entre las incontables opiniones vertidas en torno a García Márquez quiero reproducir aquí una del profesor George McMurray, de la Universidad del estado de Colorado (EEUU). En la conclusión de una obra biográfica publicada primeramente en inglés y más tarde en español, McMurray dice:

> «García Márquez es hoy el más conocido de los escritores latinoamericanos vivos. Es, además, uno de los artistas realmente sobresalientes de nuestra época. La totalidad de su obra no sólo comunica la cruda realidad de un continente que emerge en medio de los desgarrones del combate sino también, por medio de los elementos humanistas y universalizantes del mito, la imaginación y la percepción estética, una visión sumamente original del hombre y de su mundo».[3]

[2]En Narrativa completa de García Márquez, Seix Barral, Barcelona 1985, tomo I, página 8.

Desarrollo y contenido de la novela

Con *Cien años de soledad* la imaginación de García Márquez da un vuelco total. La novela es una explosión de fantasías. Realidad y mito se funden y se confunden. Con la clarividencia del profeta que penetra en los entresijos ocultos de la naturaleza humana y con una riqueza de palabras que desbordan el léxico, García Márquez retrata a siete generaciones de una misma familia, los Buendía, quienes viven temiendo el nacimiento de un niño con cola de cerdo como castigo de un matrimonio incestuoso, análogo al pecado original.

En una entrevista concedida a Vargas Llosa, otro grande de la literatura hispanoamericana, García Márquez confiesa que empezó a escribir *Cien años de soledad* cuando sólo contaba 16 años, pero que abandonó la tarea porque «era un paquete demasiado grande».[4]

Joaquín Marco aporta nuevos datos:

> «La redacción propiamente dicha de *Cien años de soledad* se inició en 1965 y duró dieciocho meses. Su autor desechó alrededor de cinco mil cuartillas. Se dedicó entonces exclusivamente a la novela, aunque cuanto había escrito con anterioridad y cuanto había vivido culminó en este proceso. Todos sus textos y libros anteriores conducen a *Cien años de soledad*». [5]

[3]George R. McMurray, Gabriel García Márquez, Carlos Valencia Editores, Bogotá 1978, página 157.

[4] Mario Vargas Llosa, García Márquez: Historia de un deicidio, Barral Editores, Barcelona 1971, página 88.

[5] Joaquín Marco en la introducción a Cien años de soledad, edición de Espasa Calpe en su colección Austral, Madrid 1993, página 10.

Mario Vargas Llosa, posiblemente el escritor que con más agudeza e ingenio ha profundizado en Cien años de soledad, destaca que el catolicismo de la novela hay que entenderlo en su función eminentemente social

Para algunos críticos literarios, *Cien años de soledad* es la historia de América Latina, el desastre de sus pueblos y la desesperación de sus habitantes. Macondo aparece en el libro como un microcosmos de la realidad latinoamericana, sumida en el fanatismo y la miseria.

Pero hay más. García Márquez pinta en la novela la existencia humana en su totalidad. Refiere la historia compleja, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, de una familia, un pueblo, un mundo en el que se tiende a borrar la frontera entre los ámbitos de lo subjetivo y lo objetivo.

Para María Eulalia Montaner, *Cien años de soledad*:

> «… es una crónica que abarca cuatrocientos años. De este tiempo, trescientos años corresponderán a los antepasados de la pareja de protagonistas, José Arcadio Buendía y Ursula Iguarán; los cien últimos son el relato desgranado, página a página, que cuenta los sucesos de la familia fundada por Ursula y José Arcadio, que viven cien años en soledad».[6]

El simbolismo religioso

El tema religioso está abundantemente representado en *Cien años de soledad* mediante hechos, ideas y símbolos. Con la llegada de los norteamericanos de la compañía bananera, Macondo conoce el protestantismo, pero ni lo entiende, ni lo estudia, ni le preocupa. Sólo Úrsula, vieja y ciega, manifiesta su inquietud ante la posibilidad de que la amistad de Meme con las jóvenes americanas derive en su conversión a las doctrinas protestantes:

> «La anciana ciega, al contrario de lo que todos esperaban, consideró que no había nada reprochable en que Meme asistiera a los bailes y cultivara amistad con las norteamericanas de su edad, siempre que conservara su firmeza de criterio y no se dejara convertir a la religión protestante. Meme captó muy bien el pensamiento de la tatarabuela, y al día siguiente de los bailes se levantaba más temprano que de costumbre para ir a misa» (página 236).

Por lo demás, la religión de *Cien años de soledad* es la religión católica. Como apunta Vargas Llosa, «el catolicismo se hace presente algo tarde en la historia de Macondo, con la venida del padre Nicanor Reyna cuando la segunda generación de Bueno días es ya adulta. Hasta entonces los macondinos habían vivido «sujetos a la ley natural, sin bautizar a los hijos ni santificar las fiestas y arreglaban los negocios del alma directamente con Dios».[7]

Mario Vargas Llosa, posiblemente el escritor que con más agudeza e ingenio ha profundizado en *Cien años de soledad*, destaca que el catolicismo de la novela hay que entenderlo en su función eminentemente social. «La religión está asociada a todas las ceremonias importantes de la vida: nacimientos, bautizos, matrimonios, ofrendas, confirmaciones, confesiones, educación, muertes y duelos».

Nada de esto sorprende, pues ha sido así desde que el Vaticano instaló su centro en estas tierras americanas de habla española y así continúa siendo actualmente. Sigue Vargas Llosa:

> «Los Buendía son católicos practicantes sólo en este sentido: se bautizan, se casan por la iglesia, envían a sus hijos a colegios religiosos, a veces se confiesan y reciben el viático antes de morir. Cuando la familia decide que uno de sus vástagos sea Papa, lo hace más por razones estéticas que religiosas… Pero para ninguno de los macondinos la religión católica es una fe profunda, una cosmovisión y una moral, una regla de conducta... Nada de esto existe en Macondo, allí la religión se toma más alegre y superficialmente y se practica la superstición al mismo tiempo que el catolicismo… Las dos últimas generaciones de Buendías no se interesan ni siquiera por el aspecto decorativo y exterior de la religión. Ni Aureliano Buendía ni el bebé monstruo son bautizados. Cuando el viento final se lleva a Macondo, la religión era ya cadáver». [8]

Una creencia religiosa que sólo vale mientras se vive, que desaparece con la muerte, ¿de qué vale?

Conociendo la trayectoria ideológica de García Márquez no sorprende la cantidad de elementos anticlericales en Cien años de soledad. El tema da para dedicarle todo un libro de muchas páginas.

El anticlericalismo se centra principalmente en las personas de los curas mencionados en la novela.

Cuando el cura Nicanor Reyna trata de impresionar a las autoridades con su número de la levitación, «un soldado lo descalabró de un culatazo» (página 93).

Arcadio Buendía, convertido en una autoridad con su falso «uniforme de galones y charreteras de mariscal», «recluyó al padre Nicanor en la casa rural, bajo amenaza de fusilamiento, y le prohibió decir misa y tocar las campanas como no fuera para celebrar las victorias liberales» (páginas 96-97).

Nicanor Reyna, Antonio Isabel, Augusto Ángel –«un cruzado de las nuevas hornadas» (página 295)– y «el cura anciano que había sustituido al padre Ángel, y cuyo nombre nadie se tomó el trabajo de averiguar» (página 342), son retratos de una clase sacerdotal que las masas de población en este continente han ignorado, vilipendiado o perseguido, según los ciclos históricos.

Del último cura cuyo nombre perma-

[6]María Eulalia Montaner, Guía para la lectura de «Cien años de soledad», Editorial Castalia, Madrid 1987, página 15.

[7]Vargas Llosa, obra citada, página 514.

[8]Vargas Llosa, obra citada, página 514-516.

nece en el anonimato se hace un retrato lastimero en la novela:

> «Esperaba la piedad de Dios tendido a la bartola en una hamaca, atormentado por la artritis y el insomnio de la duda, mientras los lagartos y las ratas se disputaban la herencia del templo vecino» (página 342).

Germán Darío Carrillo, en un ensayo de interpretación sobre la obra de García Márquez, da a conocer detalles de una entrevista que mantuvo con el autor de *Cien años de soledad*. Carrillo le pregunta por qué presenta a los curas como seres inútiles, inoperantes e incompetentes. García Márquez dice que los critica porque en el fondo son como «despojos del Imperio Romano en el Caribe, en los pueblos del Caribe». Opina que su metodología escolástica resulta tan absurda como pretender meter un cuadrado en un círculo, y que en la práctica muchos son «desastres», personas llenas de teorías que la realidad de la vida «costeña» contradice a cada paso, inadaptados, que tienden a asociarse y a rodearse de las beatas más infames y dañosas de los pueblos. Cree que algunos de ellos ni siquiera creen en Dios ni en lo que predican y que no son raros los casos de los que viven amargados, y en el peor de los casos envilecidos. [9]

El anticlericalismo en *Cien años de soledad* tiene otras manifestaciones que están latentes a lo largo de toda la novela: la ridiculización que García Márquez hace de dogmas, creencias y símbolos de la Iglesia católica.

La muerte sin muerte de Remedios la bella, personaje destacado en la ficción, es una burda parodia de la ascensión de la Virgen María, dogma promulgado por el Papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950. Ante las miradas atónitas de Fernanda y Amaranta, Remedios la bella se eleva envuelta en las sábanas arrebatadas a Fernanda:

> «Úrsula, ya casi ciega, fue la única que tuvo serenidad para identificar la naturaleza de aquel viento irreparable, y dejó las sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios, la bella, que le decía adiós con la mano, entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias, y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde, y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria» (página 207).

[9]Germán Darío Carrillo, La narrativa de Gabril Garía Márquez», Ediciones de arte y bibliofilia, Madrid 1975, página 16.

En su particular interpretación del supuesto milagro, María Eulalia Montaner dice que lo que realmente ocurrió fue que Remedios la bella se escapó con un hombre, y la familia, para ocultar la vergüenza, hizo que el pueblo se tragara el relato de la ascensión celestial.[10]

La burla que hace García Márquez de personas y símbolos de la Iglesia católica se extiende a otros muchos eventos que ocurren a lo largo de la novela, imposibles de recoger aquí.

El cura Nicanor Reyna se toma sin respirar una taza de chocolate espeso y humeante y acto seguido se eleva «doce centímetros sobre el nivel del suelo» (página 79).

Cuando José Arcadio decide irse al seminario, el coronel Aureliano Buendía refunfuña: «Esta era la última vaina que nos faltaba: ¡Un Papa!» (página 219).

Ante la imposibilidad de continuar citando textos, este punto puede quedar resumido en palabras de Carmen Arnau: «El sarcasmo teológico –de teología católica– está presente constantemente en la obra de García Márquez». [11]

Presencia de la Biblia

A pesar de ser un libro relativamente nuevo, *Cien años de soledad* ha sido ya estudiado por la crítica literaria desde numerosos ángulos y facetas. Algunos especialistas han destacado las vinculaciones entre las siete generaciones contenidas en la novela y las diferentes etapas bíblicas.

Germán Darío afirma que

[10]María Eulalia Montaner, obra citada, páginas 141-142.

[11] Carmen Arnau, El mundo mítico de Gabriel García Márquez, Ediciones Península, Barcelona 1971, página 81.

Conociendo la trayectoria ideológica de García Márquez no sorprende la cantidad de elementos anticlericales en Cien años de soledad. El tema da para dedicarle todo un libro de muchas páginas.

> «un análisis detenido de *Cien años de soledad* revela que García Márquez ha rastreado este paralelismo teniendo como fundamento el recuento bíblico». [12]

Entre quienes con más insistencia han señalado la decisiva influencia de la Biblia en la obra de García Márquez destacan Ricardo Gullón, Mario Vargas Llosa, Germán Darío Carrillo, Juan Manuel García Ramos y Benjamín Torres Caballero. [13]

Ricardo Gullón, el excelente crítico literario ya fallecido, señala cinco grandes etapas bíblicas en *Cien años de soledad*.

La creación

García Márquez dice en la primera página de su novela:

> «El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo».

En este texto está recogida la obra de la Creación, de la que tenemos noticia completa en los dos primeros capítulos de la Biblia. (*Continuará*). ***R***

[12]Germán Darío Carrillo, obra citada, página 21.

[13] Ricardo Gullón, Gabriel García Márquez o el olvidado arte de contar, Taurus Ediciones, Madrid 1970. Juan Manuel García Ramos, Cien años de soledad, Editorial Alhambra, Madrid 1988. Benjamín Torres Caballero, Eros recuperado: Una interpretación jungiana de «Cien años de soledad», Universidad de Pennsylvania, 1985.
Michael Palencia-Roth, La línea, el círculo y las metamorfosis del mito, Editorial Gredos, Madrid 1983.

ANTONIO MACHADO: CÁNTICO Y MEDITACIÓN



elcultural.com
BLOG: ENTRE CLÁSICOS



Rafael Narbona

Escritor y crítico literario

EN *ESPAÑOLES DE TRES MUNDOS*, Juan Ramón Jiménez describe a Antonio Machado como "perpetuo marinero en tierra eterna". Se trata de una descripción de 1919, cuando España bullía en mil conflictos, pero aún no se atisbaba la catástrofe moral que representaría la Guerra Civil. **Juan Ramón atribuye la condición de marinero a un poeta afincado tierra adentro, con el alma dividida entre el paisaje andaluz de su infancia y la desnudez de los campos de Castilla**, donde conocerá el amor y la pérdida, la plenitud y el vacío, la paz y el desgarro interior. "Perpetuo marinero" porque el alma de un poeta siempre está de viaje, buscando nuevos horizontes. "Tierra eterna" porque no se trata de un viaje físico, sino de una exploración interminable por las regiones del espíritu, perennemente hambrientas de infinitud. Ferviente anticlerical, Antonio Machado se identifica –no obstante– con la metafísica platónica, que sostiene la existencia de una realidad espiritual opuesta al mundo sensible. Casi nadie ignora que la sangre jacobina de Antonio Machado se inclinó desde el primer momento por la causa de la Segunda República. De hecho, alzó la bandera republicana en el balcón del ayuntamiento de Segovia. Su postura le costaría el exilio y la vida. Enterrado el 22 de febrero de 1939 con su madre en el cementerio de Colliure, Francia, la infamia de su muerte se redobló con la expulsión del cuerpo de catedráticos de instituto en 1941. Sin embargo, los poetas de la revista *Escorial* –especialmente, Dionisio Ridruejo– reivindicarán su legado, asegurando que su obra es una depurada expresión del alma española.

La figura de Antonio Machado no ha dejado de crecer con el tiempo hasta adquirir la condición de "poeta nacional", trascendiendo los debates ideológicos que desangraron a España en un pasado reciente. Nadie repudia su legado, nadie cuestiona su obra. Casi todos le consideran un poeta de altas calidades líricas e impecable conciencia cívica. La admirable Biblioteca Castro, que no cesa de brindarnos magníficas ediciones de nuestros clásicos, acaba de publicar en un solo volumen su obra esencial, con una rigurosa, extensa y clarificadora introducción de Pedro Cerezo Galán,

catedrático emérito, notable ensayista y autor de la obra de referencia *Palabra en el tiempo: Poesía y filosofía en Antonio Machado* (1975), que marca un hito en los estudios sobre el poeta. Pedro Cerezo destaca la universalidad de la obra machadiana y su búsqueda incansable de la verdad: "La palabra poética obedece, en su obra, a un doble imperativo: el de la esencialidad de guardar un núcleo de creencias y experiencias, que cualquier hombre puede reconocer como suyas, y el de la autenticidad existencial, que depura sus cristales interiores para dejar paso a la luz de lo verdadero". Antonio Machado nunca se olvidó de sus orígenes, ni de su coyuntura histórica. **Su identidad de poeta se forja a partir de sus vivencias, con la muerte como perspectiva última, pero también como eterno interrogante**. Su convicción socrática de que la verdad habita –y palpita– en nuestro interior explica que sus símbolos, genuinas intuiciones y no previsibles alegorías, surjan de experiencias biográficas. Al igual que Heidegger, **Machado siempre buscó la palabra originaria, elemental, gestada al calor del conocimiento primordial de las cosas**. La palabra exacta es un espejo –o, si se prefiere, una derivación– de ese momento inicial, cuando el lenguaje comienza su andadura y aún no ha caído en la escisión, el olvido y la dispersión.

El Machado de las *Soledades* no es un tardorromántico afligido por desengaños sentimentales, sino un poeta que descubre con frustración el carácter agónico del amor y la irreversible finitud de la vida: "Donde acaba el pobre río, la inmensa mar nos espera". Por su angustia existencial y su incursión en el mundo de los sueños, Antonio Machado pertenece al siglo XX y no al XIX, como han señalado algunos críticos. Pedro Cerezo aventura que al escribir "¿Qué buscas, poeta, en el ocaso?", Antonio Machado alude a la muerte de Dios, que deja a la conciencia a la intemperie. O tal vez se refiere a "un Dios imposible", cuyo rostro se confunde con la nada. La intuición de la nada no excluye la posibilidad de una secreta armonía en el mundo. **La zozobra existencial de *Soledades* se aplaca con *Campos de Castilla*, donde el poeta inicia un nuevo itinerario hacia la objetividad, que paliará el sentimiento de desamparo de una subjetividad exacerbada y trágicamente escindida**. La circunstancia, como advirtió Ortega y Gasset, salva al yo, y le permite concebir el futuro como apertura, proyecto, labor. Pedro Cerezo cita a José María Valverde, que aprecia en este nuevo tramo de la obra machadiana una exaltación del paisaje como "expresión de una realidad nacional e histórica" y no como un reflejo del estado del alma. El impresionismo del Machado modernista, que se limita a esbozar formas y colores, se transforma en descripción precisa y objetiva. Cuando habla de Castilla, con sus "decrépitas ciudades" y sus "sombrías soledades", lo real y concreto desplaza a la vaga ensoñación. Escribe Pedro Cerezo: "Es un paisaje *con* alma, pero no *del* alma, pues la melancolía está en la cosa misma: se ha vuelto objetiva, por así decirlo, y, a la vez, entrañable".

Los *Proverbios y cantares* prosiguen ese camino. La conciencia ya no se deja seducir por los sueños. Está despierta y asume la necesidad de afrontar la vida con una visión ética. Machado conjuga estoicismo y cristianismo primitivo para desplegar una mirada indulgente y benévola sobre sus semejantes. La inesperada muerte de su joven esposa, Leonor Izquierdo, colapsa su impulso creador. Piensa en el suicidio, pero el éxito de *Campos de Castilla* le anima a continuar. No tiene derecho a quitarse la vida, pues **la voz del poeta pertenece a todos y no puede callar por razones personales**. El ciclo de poemas dedicados a Leonor se mece entre la desesperación y la tibia esperanza: "Late, corazón… No todo / se lo ha tragado la tierra". La conciencia política y social de Machado se agudiza en esos años. España es un país atrasado y con grandes desigualdades. El poeta considera que esos males sólo se corregirán, aboliendo el poder de los caciques y los curas. No concibe otra alternativa que una república laica, comprometida con las reformas sociales y la creación de escuelas donde puedan formarse

En los apuntes que servirán para componer Los complementarios, Antonio Machado se muestra partidario de "una poesía desnuda y francamente humana", que se distancie de la deshumanización del arte postulada por las vanguardias

las clases populares. Su visión política procede de sus maestros krausistas, pero su acercamiento al socialismo lo convierte –según Pedro Cerezo– en "un Gramsci español" que reflexiona desde su "rincón/atalaya de Baeza".

En los apuntes que servirán para componer *Los complementarios*, Antonio Machado se muestra partidario de "una poesía desnuda y francamente humana", que se distancie de la deshumanización del arte postulada por las vanguardias. **El arte es un juego, pero también una forma de conocimiento y un diálogo abierto al otro. La poética machadiana ya no se conforma con la objetividad.** No es posible ser completamente humano sin "el tú esencial". Al mirar al otro podemos cosificarlo, despojándole de su humanidad, pero también podemos comprenderlo y acogerlo en su alteridad. Pedro Cerezo clarifica esta posibilidad: "La apertura al tú no es, sin embargo, una nueva tesis filosófica, sino, ante todo, una nueva fe cordial, poética; es decir, una aventura de búsqueda, que implica descentración y alteración radical del yo". El yo encuentra en el tú su complementario: "Busca a tu complementario / que marcha siempre contigo / y suele ser tu contrario". Sin el otro, el yo queda in-

Durante la Guerra Civil, Antonio Machado escribe para el pueblo. Aunque los señoritos presumen de patriotismo, el verdadero amor a España es un sentimiento popular y la rebelión de los militares constituye un crimen contra la patria. Del mismo modo, no debe confundirse el cristianismo evangélico con los intereses de la Iglesia católica, que sólo lucha por sus privilegios. Machado simpatiza con la figura de Cristo, pero no como rey, sino como hombre que ha expiado en la cruz los pecados del viejo Dios mosaico



completo: "Poned atención: / un corazón solitario / no es un corazón". Con el otro, el yo puede realizarse y comprender la inutilidad de la violencia. Destruir o dañar a nuestro antagonista, lesiona nuestro yo, degradándolo y empobreciéndolo.

La invención de los apócrifos –Abel Martín, Juan de Mairena– surge de un descubrimiento inesperado: el otro está en lo ajeno, sí, pero también en nuestra propia intimidad. El yo contiene un número indeterminado de personajes que cuestionan el mito de la identidad. Siempre hay un yo dominante, pero el yo –apunta Pedro Cerezo– es "polifónico, conforme a la heterogeneidad del ser". Abel Martín experimenta "la sed metafísica de lo esencialmente otro", pero no logra trascender su soledad. En cambio, Juan de Mairena, retórico, sofista y librepensador, sí consigue llegar al otro, especialmente después del romance con *Guiomar*. En una segunda etapa, Mairena se convierte en un educador socrático, un librepensador que no comulga con dogmas ni ideologías. Su mente no busca certezas, sino espacios abiertos por los que vagabundear sin rumbo fijo. Sólo de ese modo podemos llegar a lo esencial, como la ineludible confrontación con la muerte, "un acontecimiento interior de la existencia", y la "comunión cordial" con los otros. El amor fraterno puede hacer "arder un grano del pensar", pues –lejos cualquier planteamiento nihilista o solipsista– cree ardientemente "en la realidad absoluta, en la existencia en sí del otro". Esa convicción conlleva comprender que "nadie es más que nadie", como se dice popularmente en Castilla, pues "por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser hombre".

Durante la Guerra Civil, Antonio Machado escribe para el pueblo. Aunque los señoritos presumen de patriotismo, el verdadero amor a España es un sentimiento popular y la rebelión de los militares constituye un crimen contra la patria. Del mismo modo, no debe confundirse el cristianismo evangélico con los intereses de la Iglesia católica, que sólo lucha por sus privilegios. Machado simpatiza con la figura de Cristo, pero no como rey, sino como hombre que ha expiado en la cruz los pecados del viejo Dios mosaico. El Dios omnisciente y todopoderoso es una fantasía terrorífica: "¡Que Dios nos libre de él!". Juan de Mairena aconseja buscar al Dios que se revela "como un *tú de todos*, objeto de la comunión amorosa, que de ningún modo puede ser un *alter ego* […] sino un *Tú que es Él*". La metafísica de Machado alcanza su madurez con esta reflexión, apunta Pedro Cerezo. Sólo Miguel de Unamuno llegará hasta ese nivel de "conciencia vigilante", dolorosamente adquirida mediante una pasión intelectual que apura hasta las heces su vocación de saber y comprender. **Antonio Machado nunca se afilió a un partido político, pero fantaseó con una utópica convergencia entre el cristianismo evangélico y el comunismo solidario**. Durante la Guerra Civil, aún compone poemas apreciables, pero el pesimismo y la enfermedad apagan poco a poco su voz. "Un poeta nunca escribe su último verso", asegura Pedro Cerezo y, en el caso de Antonio Machado, es particularmente cierto. Cántico y meditación, su obra pervive como un admirable testimonio de exigencia artística y compromiso moral. ***R***

CALZADOS MILÁN

Para dar buen testimonio de fe no hacen falta demasiadas palabras ni darse bombo.



(Recuerdos de una adolescente)

CALZADOS MILÁN se encuentra en calle Martínez Maldonado de Málaga. Su dueño, **Fernando Milán**, abrió el negocio allá por el año 58 aproximadamente. Es un local siempre bien surtido de productos.

Los recuerdos que traigo al presente se remontan a la adolescencia, cuando mi abuela iba a la zapatería sin un duro y se traía los pares que necesitaba sin pagarlos. Eran tiempos malos para todos. Fernando se los entregaba, ella los iba abonando como buenamente podía y, mi abuela, podía poco. También me viene a la memoria el día que me enteré de que Fernando era ¡protestante! **¡Teníamos a un protestante en el barrio!** ¡Dios mío!, antagónicamente justo enfrente de la ermita de la Zamarrilla. En aquellos años no ser católico era una gran herejía. Así pues, allí había un hombre con una religión rara vendiendo zapatos que daba fiados a las familias más humildes y que, además, no les metía prisa en pagarlos.

Este que comento es el principal recuerdo que guardo. En la actualidad, casualidades de la vida, me reúno en la misma iglesia que Fernando Milán hijo, fiel calco de su progenitor, tanto en lo físico como en todo buen sentido; protestante también y dueño actual de la tienda. Cuando nos dimos a conocer sentí mucha alegría. Él me ha contado otros testimonios de su padre, fallecido hace años y que la gente todavía recuerda con mucho cariño.





Isabel Pavón

Escritora. Formó parte de la extinta ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

Para dar buen testimonio de fe no hacen falta demasiadas palabras ni darse bombo. El zapatero la demostraba con hechos, como lo hacía Jesús, nuestro modelo, con los más pobres.

Por problemas ajenos a la familia, que no viene al caso mencionar, la zapatería se cierra en breve. Sería una pena que se olvidasen las buenas obras que se realizaban dentro de su espacio. Por eso escribo este pequeño homenaje, para que quede constancia de la vida del hombre comprometido con su creencia, que se desvivía por su trabajo y por la gente, que, para más inri, era protestante. ***R***

UN BREVE ANÁLISIS COMPARATIVO DEL USO “´elím” y “´elojím EN EL TANAJ

benjaminoleac.blogspot.com



Héctor Benjamín Olea Cordero

Biblista y teólogo protestante. Profesor universitario de he- breo, griego, estudios bíblicos y teológicos. También es el presidente y fundador del Instituto Dominicano de Ciencias Bíblicas IDCB, Inc. Fue miembro del equipo de estudiosos de las lenguas bíblicas que trabajó en la versión de la Biblia llamada *La Nueva Traducción Viviente*.

ALGUNAS SEMANAS ATRÁS atrás, cuando publiqué algunas observaciones en torno el nombre «’elojím» (“’elohím”), alguien me solicitó que dijera algo en torno al nombre «’el», específicamente en cuanto a su forma plural, “’elím”.

En primer lugar, diré que hay quienes han conjeturado que “’elojím” (“’elohím”) es (junto a “’elím”) una forma plural de “’el”, de la que luego se ha deducido una forma singular (por ejemplo, el “Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento”, de Jenni y Westermann).

Sin embargo, lo cierto es que «’elojím» («’elohím»), morfológicamente, es la forma plural de «elóaj» o «elóha», mientras que «’elím» es el plural de «’el». Además, que a diferencia de «’elojím» («’elohím») que por lo general aparece en el Tanaj con una concordancia en singular, y con un sentido en singular, a pesar de su forma en plural; lo cierto es que el plural de «’el», o sea, «’elím», debe traducirse en plural, y no en singular, como ocurre por lo general con «’elojím» («’elohím»).

Consecuentemente, a diferencia de «’elojím» («’elohím»), insisto, que tiene por lo general una concordancia en singular y significado en singular, a pesar de su forma plural (sin negar que también hay contextos en los que debe traducirse en plural); si bien es muy escasa en el Tanaj la presencia del plural de «’el», o sea, «’elím»; lo recomendable es que el plural «’elím» sea traducido en plural, «dioses».

En segundo lugar, en relación específica al nombre «’el», Moisés Chávez plantea que si bien este nombre significaba “dios en general”, en Canaán este nombre tenía el carácter del nombre propio de la divinidad que ocupaba el sitial más importante en el panteón de los cananeos («Hebreo bíblico texto programado, tomo I», página 449).

En tercer lugar, el nombre «’el», puede aparecer con artículo definido, como “Dios supremo”. Ejemplos: Génesis 46.3 («ha-’el»); y Deuteronomio 33.26 («ka-’el»).

En cuarto lugar, el nombre «’el» se encuentra presente, como parte integral de algunas palabras hebreas com-



En todo caso, coinciden el topónimo «’Elim» y al menos el plural «’elím» que observamos en Éxodo 15.11, en que ambas palabras carecen de la “yod” característica de la desinencia del plural masculino.

puestas, muy conocidas, como «bet-’el» (Génesis 35), «ʽim-manu ’el» (Isaías 7.14; 8.8, 10), y como parte vital de los llamados “epítetos divinos”, como «’el ʽelión» (Dios altísimo: Génesis 14.18); «’el roí» (Dios que me ve: Génesis 16.13); «’el shadáy» (Dios del monte: Génesis 17.1; 35.11; 48.3); «’el bet-’el» (Dios de bet-el: Génesis 35.7); «’el ʽolám» (Dios eterno: Génesis 21.33); «’el qaná’» (Dios celoso: Éxodo 20.5).

En quinto lugar, un caso interesante y notorio del empleo del plural «’elím», aunque sin la letra “yod” característica de la morfología de la desinencia del plural masculino, lo encontramos en Éxodo 15.11, en la expresión: «¿mi camojáh YHVH ba-’elím?» Traducción: «¿Quién como tú, Señor, entre los dioses?».

La Septuaginta, por su parte, tradujo la expresión hebrea «¿mi camojáh YHVH ba-’elím?», con «¿tis jómoios soi en theóis?» («theóis», dativo plural de «theós»).

En sexto lugar, la presencia de la palabra «’el», junto a «’elojím» («’elohím»), y «YHVH».

En el Salmo 50.1 leemos: «El Dios de dioses, Jehová, ha hablado». Aquí la frase «el Dios», es la traducción de la palabra hebrea «’el». La frase o sintagma «de dioses», es la traducción de la palabra hebrea «’elojím», asumida aquí en estado constructo, en una relación genitiva, y en sentido plural. Y por supuesto, «Jehová», transliteración y castellanización injustificada del tetragrama, en la versión Reina Valera 1960, es el reflejo de «YHVH».

Por su parte, la Septuaginta tradujo la frase hebrea «’el ’elojím YHVH», con la frase: «theós (palabra “Dios” en caso nominativo) theón (la misma palabra “dios”, pero ahora en caso genitivo plural) kúrios (la palabra “Señor”, y habitual traducción del tetragrama YHVH, en caso nominativo»: traducción: «el Señor, Dios de dioses…».

En séptimo lugar, la famosa «Concordancia Strong» (aplicada a la Reina Valera 1960), pone de manifiesto un indiscutible error cuando sugiere que en Deuteronomio 4.28 la palabra “dioses”, es la traducción de «’elím», plural de «’el». Luego, es preciso decir que en realidad, según el texto hebreo, la palabra “dioses” es la traducción de la palabra «’elojím» (aquí con un sentido definitivamente en plural).

En octavo lugar, mientras que en la frase «dioses ajenos» (“extraños”, en plural), domina «’elojím»; en singular, en la frase «dios ajeno» (“extraño”), domina la palabra «’el» (por ejemplo, «’el zar»: Salmo 44.20; 81.9; sencillamente «zar», en Isaías 43,12; y en Daniel 11.39 es la traducción de «elója nejár».

En síntesis:

Por un lado, la palabra «’elojím» tiene, morfológicamente, un singular y punto de partida distinto («elóaj» o «elóha») al que tiene el plural «’elím» (o sea, «’el»).

Por otro lado, mientras que la forma plural, incluso con una concordancia en singular y con sentido plural (aunque también con un sentido plural) es la forma dominante de la palabra «’elojím»; la forma plural «’elím» es bien escasa en el Tanaj, pero cuando se la emplea tiene por lo general un sentido indiscutiblemente en plural.

Finalmente, existe un sustantivo (topónimo), una palabra que en realidad es una transliteración fonética, muy parecida al plural de la palabra «’el», o sea, «’elím», aunque sin existir ninguna relación léxica entre ambas palabras. Dicho topónimo es «’Elim», que se lo encuentra en Éxodo 15.27; 16.1; Números 33.9-10. La diferencia que existe, morfológicamente hablando, entre el plural «’elím», y el topónimo «’Elim», es que después de la letra “álef” con que ambas palabras inician, el topónimo «’Elim» tiene una letra “yod”, mientras que el plural de «’el», o sea, «’elím», no la tiene. En todo caso, coinciden el topónimo «’Elim» y al menos el plural «’elím» que observamos en Éxodo 15.11, en que ambas palabras carecen de la “yod” característica de la desinencia del plural masculino.

En todo caso, la Septuaginta, por su parte, tradujo el plural de «’el», «’elím», con alguna forma plural de la palabra «theós»; y el topónimo «’Elim», con la transliteración «Ailím». ***R***

CÓMO LLEGAMOS A CREER LO QUE CREEMOS



Emilio Lospitao

DOS PERSONAS DIFERENTES de mi entorno religioso me han dicho practicamente lo mismo en los últimos años aunque con diferentes palabras en cuanto a mi evolución teológica: "Tú antes no enseñabas esto", o "conservo escritos o audios tuyos donde afirmabas lo que ahora cuestionas", etc. Y tienen razón.

Mi primer desacuerdo con la iglesia en la que durante bastantes años desarrollé mi actividad docente (Iglesia de Cristo del Movimiento de Restauración) fue con el estatus de la mujer en la iglesia. Hasta la fecha –agosto de 2018– esta divergencia se mantiene vigente por las dos partes, por la iglesia y por mí. O sea, las mujeres de esta iglesia oficialmente siguen teniendo el veto al ministerio pastoral por el hecho de ser *mujer*. Este tipo de discrepancia no se da de la noche a la mañana, le suele preceder un largo proceso intelectual y teológico, de indagación y estudio. Personalmente considero más preocupante que dicho proceso ni siquiera se haya iniciado (después de tantos años) por quienes tienen una responsabilidad pastoral o docente. Los motivos de que no se haya producido dicho proceso –ni se produzca– pueden ser varios: desde intereses de todo tipo hasta el miedo (el miedo que produce desaprender), o por creer que ya se está en la verdad. Claro, cuando no se tiene ninguna duda… Mi proceso particular respecto al estatus de la mujer ya lo expliqué en el prólogo del trabajo "*La discriminación de la mujer en la iglesia, ¿de Dios o de los hombres?*" (al respecto, un trabajo indispensable para este tema, entre otros muchos: "*La mujer en el cristianismo*" de Hans Küng - Trotta). A esta primera discrepancia le siguieron otras convenientemente argumentadas, por ej.: "*La iglesia nació en la casa*" e "*Iglesias del Nuevo Testamento*" (disponibles en la página web de esta revista).

Estas y otras divergencias teológicas se originan esencialmente por el concepto dispar que se tiene de la Biblia misma (también dediqué algunas páginas acerca de la Biblia: "*La Biblia entre líneas*" - disponible en el mismo sitio citado). Pero anticipo esto: Cualquier discusión teológica que quieras dirimir con una persona cristiana deberías comenzarla aclarando qué valor da él o ella a la Biblia. Si afirma que la Biblia es la "Palabra de Dios" inspirada e inerrante desde Génesis hasta Apocalipsis, corta la discusión ahí mismo. Es imposible mantener un diálogo más o menos coherente con esta clase de interlocutor/a. Estará disparándote a cada momento textos bíblicos sin importar su contexto porque considera que, al ser Palabra de Dios, no necesita contextualización alguna.

CÓMO LLEGAMOS A CREER LO QUE CREEMOS

Lo que sigue a continuación vale tanto para el mundo católico como para el protestante y evangélico. Normalmente, venimos a ser miembros de una comunidad religiosa en particular de dos maneras. **La primera** porque, siendo hijos de padres creyentes, nos educaron en esa fe desde la infancia con el bautismo incluido. Este es el caso común en la Iglesia católica y las Iglesias reformadas, que practican el bautismo de infantes. En el mundo religioso evangélico, donde solo se bautiza a los adultos, y por inmersión, los hijos de padres creyentes y practicantes, en algún momento solicitan el bautismo, y a partir de ahí oficialmente forman parte de la iglesia. **La segunda** manera de venir a formar parte de la comunidad es mediante la "conversión" por haber leído literatura o escuchado alguna predicación en campañas evangelísticas, o personalizada, y haber sido posteriormente bautizado/a. Mi caso particular diría que se ajusta más a esta segunda manera. Yo procedía de un hogar nominalmente católico no practicante; es decir, de una indiferencia religiosa heredada. No obstante, la primera vez

que entré en la iglesia que dio cobijo a mi inquietud espiritual ya entré "convertido". Convertido de la indiferencia a la fe en Dios por la lectura del Nuevo Testamento. Su personaje central, Jesús de Nazaret, me había llevado a la fe, simplemente a la fe.

Cuando llegamos a formar parte de una comunidad, particularmente los "convertidos" de nuevo (sin antecedentes de padres practicantes), nos encontramos en el mayor desamparo intelectual y teológico para cuestionar nada de lo que nos enseñan en dicha comunidad (quienes crecieron en un hogar practicante traían, en la mayoría de los casos, una fe acriticamente heredada). En mi caso solo tenía vagas ideas de las creencias católicas de mi niñez. La formación teológica propiamente dicha es un proceso que se va adquiriendo mediante los estudios bíblicos que ofrece la misma iglesia (de calado devocional), por un lado; y el estudio personal por medio de la lectura de libros especializados pertinentes a la historia de la iglesia, la doctrina y el cristianismo en general, por otro. Lo cierto es que muy pocas personas siguen esta formación teológica superior y plural por sí mismas. Yo fui una de esas pocas personas, y aún sigo en ello después de más de 45 años. He tenido tiempo de desaprender, aprender de nuevo, revisar y cuestionar muchos temas relacionados con la Biblia misma, la iglesia, la doctrina, la fe… Esto significa que esa gran mayoría que se contentó con el a-b-c del evangelio, vinculado muy estrechamente con lo emocional del momento (la "conversión"), no ha crecido un ápice teológicamente. Ha vivido, y vive, vegetando en una fe infantiloide anclada en aquella "experiencia" primera. Para la mayoría de estas personas la "vida cristiana" consiste en asistir domingo tras domingo "al culto". Esta mayoría de "conversos" ha asimilado el "*corpus theologicum*" de la denominación a la que pertenece, ha convertido dicho "*corpus theologicum*" en su particular "ortodoxia" y todo lo que se salga de ahí es herético. Nunca se ha molestado en conocer la larga historia del cristianismo desde sus orígenes, cuándo y cómo se formaron los dogmas de fe que configura la actual fe Católica o Protestante. Y no digamos de las otras ramas del cristianismo de Oriente. Le cuesta trabajo entender a esta mayoría adoctrinada que lo que cree hoy es el resultado de un proceso histórico/dogmático según lo ha contado y escrito el cristianismo hegemónico vencedor, que era quien dictaminaba lo que era "ortodoxo" y "herético". Es decir, piensa que lo que cree ha sido así "desde el principio" sin ningún descosido. Y de este adoctrinamiento al fanatismo solo hay un paso. Quienes han recibido una enseñana académica y teológica formal no es muy diferente, al fin y al cabo dicha formación no es ajena al adoctrinamiento de la denominación religiosa en particular.

LA REFORMA COMO ANTEOJERA TEOLÓGICA

El mundo evangélico (del que forma parte la Iglesia de Cristo del Movimiento de Restauración, al menos en España) presume de pertenecer al movimiento de la Reforma del siglo XVI. Por una sencilla razón: La Reforma supuso apartarse de las falsas doctrinas papistas de la Iglesia Católica Romana. De hecho, muchos predicadores de denominaciones evangélicas hicieron de la Reforma no solo su referente teológico sino su *leitmotiv* para la "evangelización": había que convertir a las personas católicorromanas a la fe evangélica para sacarlas del error y de la condenación eterna.

El corazón de la teología evangélica era –y quiere ser– la Teología reformada (con sus incontables matices: calvinismo, arminianismo, etc.). Sobre todo, hasta hace muy poco, lo principal era ser "antipapista". Esa era nuestra razón de ser. Lo que ocurre es que la **nueva cosmovisión** del mundo, desde finales del siglo XVI, pero en especial desde los siglos XVII y XVIII, ha **dado por obsoleta** la tradicional "ortodoxia" cristiana (tanto católica como protestante). Las discusiones católico-protestantes ya no tienen sentido de ser porque sus teologías están superadas y caducas. Muchos dirigentes religiosos aún no se han enterado y quieren continuar con aquellas viejas discusiones.

Esto es así porque, desde los siglos XVII y XVIII en adelante, **la nueva cosmovisión del mundo** (gracias a la ciencia en general, pero sobre todo a la astronomía moderna, la biología, la nueva arqueología, etc.) **es totalmente diferente** y en muchos aspectos opuesta a la cosmovisión desde la cual se escribieron los libros de la Biblia, que contemplaban un mundo con tres plantas (el cielo, la tierra y el hades). Esto, que es indiscutible, ha abierto una **nueva cosmovisión teológica** también.

Reflexiones como las expuestas en artículos *Errores sobre el mundo que redundan en errores sobre Dios, El nuevo paradigma arqueológico-bíblico* (José M. Vigil), *¿Pueden cristianismo y modernidad caminar juntos?* (Roger Lenaers); o libros como *La metáfora de Dios encarnado* (John Hick), *Otro cristianismo es posible* (Roger Leaners), *Repensar la cristología* (Andrés T. Queiruga), y las obras de otros tantos autores (teólogos católicos la mayoría), nos obligan a revisar todos los conceptos que aprendimos cuando llegamos a la iglesia.

Una fe que se refugia en la tradición, y su mayor argumento es que **así ha creído siempre** desde que se "convirtió", raya con el fanatismo, y desdice de una fe mínimamente ilustrada. Cuando pasé de la indiferencia religiosa a la fe en Dios, de la mano del Jesús de los Evangelios, quise ser cristiano antes que religioso. De hecho, el primer libro que leí de la biblioteca de la iglesia se titulaba así, "*Cómo ser cristiano sin ser religioso*", un comentario al capitulo 12 de la carta de Pablo a los Romanos.

Así que, en efecto, no creo las mismas cosas ni de la misma manera que cuando llegué a la Iglesia de Cristo del Movimiento de Restauración. Empecé siendo, por imperativo, un estudioso, y luego, por vocación, un librepensador. La verdad –esa *cosa* que va siempre por delante de nosotros– "nos hace libres". Esto en cuanto a las creencias. En lo personal sigo siendo yo. ***R***

DICCIONARIO BÍBLICO CRÍTICO

EL DISCÍPULO AMADO

Segunda parte de dos



Renato Lings

Doctor en teología, traductor, intérprete y escritor. Fue profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana (Costa Rica) e investigador en la Queen's Foundation for Ecumenical Theological Education (Reino Unido). Es miembro de varias asociaciones internacionales dedicadas a la investigación académica de la Biblia.

Intimidad y presencia

De alguna manera, la presencia del discípulo amado en la vida de Jesús confirma la conocida frase proverbial del Génesis (2:18): "No es bueno que el ser humano esté solo". Fundamentalmente todas las personas necesitamos una cálida relación estrecha con una compañera, o compañero, para compartir las penas y alegrías de la vida. La naturaleza de Jesús tiene dos vertientes: desde el punto de vista divino necesita estar en comunicación constante con el Padre (Jn 12:49) y, desde el punto de vista humano, necesita la inspiración fundada en una relación de intimidad con un individuo querido.

Un vínculo de esta índole, ¿tiene una dimensión erótica? El texto del evangelio habla con claridad sobre el tema, concretamente en Jn 13 donde el narrador presenta su versión particular de la famosísima última cena. He aquí algunos discípulos, incluido el amado, agrupados con Jesús alrededor de una mesa. En un momento determinado, Jesús revela que uno de los comensales lo va a traicionar esta misma noche. La noticia produce cierto revuelo en la sala, motivando a Simón Pedro a dirigirse al discípulo amado para pedirle que le pregunte al Maestro quién es la persona aludida (13:24).

En medio de esta escena el narrador deja constancia de un detalle específico. Se deduce que todo el grupo come reclinado siguiendo la costumbre de la cultura grecorromana. Tanto es así que en 13:23 el texto informa que el discípulo amado reposa con la cabeza puesta en el seno del Maestro.[1] Un momento después (13:25) este discípulo se inclina hacia atrás sobre el pecho (*stēthos*) de Jesús para mirarle a los ojos mientras formula la pregunta encomendada. Así la redacción original griega permite comprobar sin lugar a dudas que el favorito se encuentra más cercano a Jesús tanto física como emocionalmente que el resto de

[1] La misma palabra griega *kolpos*, "seno", se introduce en Jn 1,18 donde el evangelista habla de la íntima relación que existe entre el Padre (Dios) y el Hijo (Jesucristo).



los presentes.
La cuestión de si hay erotismo o no en esta escena descrita por el evangelista es un tema que al narrador no parece preocuparle en absoluto. La especulación sobre los asuntos sexuales en algunos contextos bíblicos es característica de la cultura occidental de finales del siglo XX y principios del XXI. Ahora bien, el hecho que sí se deduce del cuadro presentado por el compositor del texto es que entre Jesús y el referido discípulo hay una relación especial basada en el afecto, la intimidad y la confianza.

Posiblemente algunos observadores deseen sugerir que la descripción de la pareja se asemeja en alguna medida al conocido fenómeno de la pederastia. Es cierto que la relación se parece a la pederastia grecorromana en el sentido de que Jesús es la figura mayor y madura, probablemente con unos treinta años cumplidos. No sabemos la edad del discípulo amado pero a todas luces es considerablemente más joven, quizás sin alcanzar todavía los dieciocho años. De todos modos, se sabe que en la época helenística es frecuente que un maestro tenga un estudiante predilecto. Por tanto, desde esta perspectiva la relación entre Jesús y el discípulo amado se ajusta a las normas culturales de su tiempo (Goss 2002: 120).

Dicho esto, la presentación de la relación entre Maestro y estudiante va más allá de una posible cuestión de homoerotismo entre varones. Según el evangelio de Juan, el discípulo amado es una persona que cree en Cristo y permanece cerca de él en todas las circunstancias. Gozar de la intimidad de Jesús significa no apartarse de su lado. El evangelista deja claro que justamente el discípulo amado es el que tiene la valentía de acompañar a Jesús durante las dolorosas horas en que transcurre la crucifixión. A estas alturas los demás seguidores del Maestro parecen haberse dispersado (Mc 14,52; 15,40; Jn 16,32).

Es notable el cariño que Jesús crucificado, torturado y agonizante manifiesta tanto a su madre María como al discípulo amado (19,26). Con ternura los invita a apoyarse mutuamente a partir de este día como si fueran madre e hijo. Expresado con otras palabras, Jesús cede su lugar en la familia al compañero entrañable, hecho que recalca una vez más la posición significativa que este último viene ocupando en su vida.

Milagros y símbolos

El evangelio de Juan contiene tres pasajes esenciales relativos a la vida, la muerte y la resurrección. En Jn 5,25 Jesus se refiere a los muertos que "oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan tendrán vida". Estas palabras presagian importantes acontecimientos futuros y, de hecho, en 11,43-44 se produce el milagro. Recién fallecido y enterrado, Lázaro oye la voz de Jesús y resucita. El episodio se colma de simbolismo teológico puesto que uno de los principales planteamientos del evangelio de Juan consiste en proclamar el poder del amor de Dios en Jesucristo, capaz de vencer a la muerte (3,16; 4,53).

En Jn 11 las hermanas Marta y María mandan alertar a Jesús sobre la grave enfermedad que padece Lázaro. Al cuarto día de la muerte de éste, el Maestro se acerca a la tumba obrando el milagro de la resurrección del amado. El acontecimiento se proyecta hacia adelante anticipando la actuación en los capítulos 20 y 21 de Cristo, vencedor del odio asesino. En Jn 20 el discípulo favorito oye por boca de María de Magdala que Jesús vive, tras lo cual llega corriendo a la tumba donde pusieron al Maestro y la ve vacía. Justamente el amado es el primer discípulo en comprender el significado de este nuevo milagro inesperado (20,8). De tal manera, el narrador establece un vínculo adicional entre este hecho y Lázaro a quien le tocó morir, quedar colocado en una tumba y salir de ella llamado a nueva vida por la voz del divino amante. Teniendo en cuenta estos antecedentes, es perfectamente lógico que el amado sea el primer discípulo en reconocer a Jesús resucitado en la figura del hombre desconocido que aparece en la orilla del mar de Tiberíades (21,7).

Es notable el cariño que Jesús crucificado, torturado y agonizante manifiesta tanto a su madre María como al discípulo amado. Con ternura los invita a apoyarse mutuamente a partir de este día como si fueran madre e hijo

Versiones castellanas

Juan 11:3
Aquel a quien tú quieres, está enfermo (NBJ).

El discípulo amado aparece por vez primera en Jn 11,3 presentado por sus hermanas Marta y María. Refiriéndose a Lázaro, envían un mensaje a Jesús diciéndole que "el que tú quieres está enfermo". Algunas versiones traducen la frase literalmente y otras no. De esta última categoría, he aquí varios ejemplos:

BP, DHH, EMN, EP
Tu amigo está enfermo.

CST, NBD, NVI
Tu amigo querido está enfermo.

TLV
Tu querido amigo Lázaro está enfermo.

En las versiones aquí citadas, el lector se queda nuevamente sin enterarse de un dato esencial. La dimensión física de la intimidad que une al Maestro y este discípulo se reduce, según los traductores, a una simple cuestión de "acercarse" o "inclinarse"

No cabe duda alguna que Lázaro se encuentra enfermo y en este particular hay consenso entre los traductores. En cuanto a *fileō*, "querer", "tener afecto" o "amar", comprobamos que estas versiones lo transforman en el sustantivo "amigo". Es cierto que la palabra *filos*, "amigo", tiene la misma raíz que el verbo aquí señalado, y por ende el significado es parecido. No obstante, el procedimiento realizado no deja de conllevar una modificación del texto. Ciertamente algunos traductores agregan el adjetivo "querido"; pero el equivalente en griego sería *entimos*, "apreciado"(Lc 7,2), vocablo que no aparece en Jn 11. Y en la TLV sobra el nombre "Lázaro". La impresión que dejan estas versiones es de cierta inseguridad y tal vez incomodidad, a diferencia del texto original, cuando se habla de un varón que quiere o ama a otro.

13,23 En el seno del Maestro

Como hemos notado anteriormente, el evangelio de Juan explica en términos sencillos la intimidad que existe entre Jesús y el discípulo amado. En la sala donde se encuentran comiendo reclinados, el joven tiene la cabeza recostada en el seno del Maestro. Algunas versiones castellanas respetan plenamente el significado de la redacción original (EP, JMP, NC), pero constituyen una minoría. En su mayoría, los traductores optan por otra línea de expresión como veremos a través de los siguientes ejemplos representativos:

DHH
Estaba cenando a su lado.
EMN
Estaba junto a Jesús.

NBJ
Estaba a la mesa al lado de Jesús.

La EMN se limita a señalar que el discípulo amado "estaba junto a Jesús", traducción francamente minimalista. Características muy parecidas las exhiben la DHH y la NBJ, con los detalles añadidos de que el joven estaba a la mesa, al lado de Jesús y cenando. De todas maneras, cada una de las versiones citadas priva al lector el conocimiento de la presencia de la palabra griega *kolpos*, "seno", dejando sin concretar dos hechos notables del panorama cultural esbozado por el narrador: (a) los comensales reclinados y (b) la gran confianza que existe entre el Maestro y un discípulo específico.

13:25 En el pecho de Jesús

Tan explícito como 13,23 es el versículo 13,25 donde el discípulo amado literalmente se recuesta por un instante sobre el pecho de Jesús para hacerle una pregunta. Una vez más comprobamos que algunas versions se mantienen fieles a la letra y al espíritu del texto original mientras que otras se lanzan a parafrasearlo. He aquí tres ejemplos del último grupo:

BP
Él se inclinó hacia el costado de Jesús y le dijo.



DHH



Él, acercándose más a Jesús, le preguntó.

NTV
Ese discípulo se inclinó hacia Jesús y le preguntó.

En las versiones aquí citadas, el lector se queda nuevamente sin enterarse de un dato esencial. La dimensión física de la intimidad que une al Maestro y este discípulo se reduce, según los traductores, a una simple cuestión de "acercarse" o "inclinarse". La palabra "pecho" (*stēthos*) brilla por su ausencia.

La breve exploración del lenguaje del evangelio de Juan aquí llevada a cabo ha demostrado un prejuicio bastante difundido que se hace patente en las versiones españolas. Concretamente el problema se plantea con respecto a la expresión sin rodeos de momentos de intimidad y ternura entre dos varones. A menudo los traductores modifican y transforman el sentido literal del texto convirtiéndolo en circunloquio o eliminando como si fueran censores importantes elementos poéticos y dramáticos. *R*

Donde la prosa no llega...

CRUCES

Era la cruz de la vergüenza o la cruz
del dolor injusto. No había otras
opciones...

Retroceder,
negarse al siguiente paso,
esconderse,
callar,
asumir la incoherencia,
resignarse ante los opresores,
borrar en la huida cobarde
cada palabra y cada acción
por la libertad,
por la justicia,
por la vida...
Por ese rumbo me hubiese salvado
del odio de los poderosos,
de las trampas de los mezquinos,
de las laceraciones de los
torturadores, del desprecio de "la
gente bien"
y del miedo profundo en el alma.
Esa sería la cruz de la vergüenza.

O aceptar la cruz perversa del dolor,
como precio del amor a una causa,
como consecuencia de un camino de
entrega, de solidaridad,
de búsqueda de otros mundos,
de sueños compartidos
con las personas simples.
No es la cruz de ninguna expiación
ni la cruz de un sacrificio elegido

ni la cruz del pago de alguna
deuda... Es la cruz que castiga
compromisos,

que busca silenciar palabras de
vida, que intenta detener proyectos,
que quiere detener la historia nueva
que Dios está dibujando por pura
gracia.

No la elijo, pero la acepto
como la única cruz posible, como
aquella que es necesaria para
encender
desde ese lugar de muerte
y más allá de todas las traiciones, de
todos los abandonos
y de todas las negaciones,
de todas las manos lavadas
y de todos los clavos,
la alborada
de todas las resurrecciones.

BARRO Y CIELO - Gerardo Oberman - HEBEL

EL LEGADO DE JESÚS DE NAZARET



Por
Máximo García Ruiz

Licenciado en sociología y doctor en teología. Profesor emérito de la Facultad de Teología de la UEBE y profesor invitado en otras instituciones académicas. Por muchos años fue Secretario ejecutivo y presidente del Consejo Evangélico de Madrid y es miembro de la Asociación de teólogos Juan XXIII. Actualmente se dedica a la investigación teológica y a la escritura.

EN NUESTRA ENTREGA ANTERIOR, "¿Quién fundó la iglesia cristiana?"[1], manteníamos el criterio de que **Jesús de Nazaret** no intervino en la estructuración y puesta en marcha del cristianismo como una religión independiente del judaísmo. Él vivió y se proyectó como un rabino judío, restaurador de los valores más representativos de la doctrina judía, como son el arrepentimiento de los pecados y la necesidad de una relación fraterna entre los seres humanos por medio del amor y otros valores distintivos del Reino de Dios.

Transcurridas unas cuantas décadas, sus discípulos, con la intervención señera de **Saulo de Tarso**, fueron dando forma a lo que vino en conocerse como cristianismo, una manifestación religiosa inicialmente perseguida por judíos y paganos y posteriormente reconocida como religión oficial del Imperio, hasta extenderse alrededor del mundo.

Nada ha trascendido acerca de la apariencia física de Jesús de Nazaret; poco o prácticamente nada se conoce acerca de su niñez y juventud, independientemente de la imagen que de él se ha proyectado por parte de artistas y escritores; las reliquias a él atribuidas son fruto de la fantasía o la manipulación de generaciones posteriores. La propia percepción de Jesús de Nazaret como el Cristo, es una idea que va tomando cuerpo en fecha posterior a su muerte, que ya va quedando reflejada en los evangelios.

Aún admitiendo que los cuatro evangelios fueron escritos por seguidores de segunda generación varias décadas después de su muerte, en un clima de clara exaltación de la figura de Jesús, resultan lo suficientemente fiables desde el punto de vista racional, como para establecer un perfil de su legado espiritual. En cualquier caso, no debemos perder de vista que los autores de los evangelios, que en manera alguna escriben bajo "el dictado" de Dios, incorporan en sus escritos elementos que son propios de una fe ya consolidada en buena medida, algo que en vida de Jesús los propios apóstoles no tenían suficientemente asimilado, como es el hecho de identificar a Jesús con el Mesías (Cristo).

Por supuesto que lo dicho anteriormente no nubla la realidad histórica de que los impulsores del cristianismo como religión autónoma con respecto al judaísmo, tengan presentes las enseñanzas de Jesús y actúen tratando de configurar la nueva religión tomando como referente las enseñanzas del Maestro de Galilea, aunque no fuera ese el propósito ni el mandato de Jesús. No aportamos nada original si nos hacemos eco de lo ya dicho por otros autores que afirman de forma rotunda: "Jesús anunció el Reino de Dios y surgió la Iglesia". El problema de fondo está en determinar si la Iglesia ha sabido interpretar e incorporar en su seno el sentido del Reino de Dios.

Veamos, pues, la idea que Jesús de Nazaret tenía del Reino de Dios (**Marcos** y **Lucas**) también nominado como Reino de los Cielos (**Mateo**). Efectivamente, si tomamos como referencia los evangelios sinópticos, en ellos el tema central de la predicación de Jesús es el Reino de Dios. Es evidente que Mateo sortea utilizar esa expresión en su evangelio, dirigido a los judíos, evitando de esta forma, como buen judío, utilizar el nombre de Dios. En definitiva, ambas expresiones encierran una misma idea.

En realidad, fue **Juan** el bautista el que introdujo la idea, anunciando que "el reino

[1]Renovación nº 59
http://revistarenovacion.es/Revista_Renovacion.html

de los cielos" está cerca (Mateo 3:2); una idea que Jesús hace suya (Mateo 4:17), estrechamente vinculada con las expectativas judías con respecto al mesianismo y la liberación por parte de Dios de su pueblo, sometido al dominio de potencias extranjeras, una creencia que se había acentuado en los tiempos de Jesús. Esa gran restauración que se proclama mediante la expresión que aproxima la llegada del "reino de los cielos", era percibida como algo inminente. Juan el bautista vincula la llegada del "reino de los cielos" con el juicio divino. Ahora bien, Jesús no responde exactamente a la idea que sobre este tema tiene el Bautista. Jesús anuncia el reino como algo presente (Mateo 12:28 y paralelos), no como una expectativa de futuro. El gran futuro que proclaman los profetas cuando apuntan al Mesías, para Jesús de Nazaret se ha convertido en presente. Y abarca a todas las naciones, no en exclusividad a los judíos.

El reino de los cielos o reino de Dios queda establecido en un mundo dominado por el mal, en el que tiene que abrirse camino. A partir de entonces, los discípulos tienen que salir por el mundo siendo testigos del reino (Maros 16:15). ¿Cómo se manifiesta la presencia del reino de Dios? Los ciegos, ven; los sordos, oyen; los cojos, caminan; los leprosos, son purificados; los muertos, son resucitados; las buenas nuevas llegan como regalo a los pobres. (Mateo 11:5, Lucas 7:22), Todas esas manifestaciones del poder de Jesús harían concebir a sus discípulos, aunque fuera tardíamente, el convencimiento de que en él se cumplían las expectativas de que era el Cristo, el Mesías anunciado al pueblo judío. Cuando los evangelios y las cartas paulinos toman forman, esa creencia está ya suficientemente consolidada.

La idea del Reino de Dios que trasmite Jesús de Nazaret viene definida por varias virtudes o mandatos:

–Amor al prójimo. Establece una nueva visión de las relaciones humanas, proyectadas como relación fraterna, en la que el egoísmo y la ambición personal quedan sometidas a las necesidades del prójimo por encima de la raza, nación, género, cultura o cualquier otra posible distinción discriminatoria.

–La visión de Dios como un padre amoroso, misericordioso e indulgente, superando la postura egocéntrica y sancionadora del judaísmo histórico.

–Establece como base de relación entre los hombres y de los hombres con Dios, el arrepentimiento que se traduce en nuevo nacimiento, entendido como una forma nueva de concebir la vida.

–Perdón de los pecados, es decir, establece una renovación espiritual con proyección social. Incluye el concepto de redención de penas. Deslegitima la tiranía de la ley que hace recaer el peso de la culpa generación tras generación

–La acción de la gracia divina, mediante la cual queda abolida la venganza prevista por la ley y desecha el ojo por ojo y diente por diente como modelo de comportamiento interpersoinal. De gracia recibisteis, dad de gracia. Un nuevo marco de relación personal.

–Reafirma la creencia en la resurrección, algo que era desechado por muchos judíos de la época.

–Se ocupa preferentemente de los desfavorecidos: los pobres, las mujeres, los niños, las minorías étnicas, las prostitutas, enfermos, etc.

–Con su enseñanza establece un código ético que ha servido de base para la formulación de declaraciones tan importantes como los decretos de protección a las minorías amerindias en tiempos del descubrimiento del Nuevo Mundo y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

–Sin dejar de ser y comportarse como judío, Jesús abolió la idea de exclusividad de Isael como pueblo único de Dios. Su mensaje es universal; alcanza a todos los pueblos y naciones de forma totalmente indiscriminada.

–Fomenta la libertad de elección (cfr. Lucas 9:50).

La gestión que luego se hizo de estos valores y enseñanzas es otra cosa. En el nombre de Jesús de Nazaret han sido justificadas intolerancia, persecuciones y guerras; se ha practicado discriminación por causa de sexo o color de la piel; se ha justificado el racismo, la esclavitud y la homofobia; se ha declarado herejes a los disidentes y se ha condenado a muerte a quienes han discrepado del pensamiento oficial; se ha justiciado el odio y la discriminación social contra los diferentes. Por supuesto que todo eso no forma parte del legado de Jesús de Nazaret ni le puede ser atribuido.

También es cierto que, inspirados en el legado de Jesús, se han hecho aportaciones valiosas a la humanidad, más allá de los valores espirituales que el propio cristianismo promueve. Ha habido héroes dispuestos a dar su vida por mantener la fidelidad a sus principios; se ha puesto empeño en defender el valor de la vida; se ha abolido la esclavitud en los países donde el cristianismo ha prevalecido, si bien es cierto que inicialmente la esclavitud fue justificada y defendida por sectores cristianos; se han hecho valiosas contribuciones para la defensa de la dignidad humana; se ha perfilado la noción de persona, recuperando y mejorando enseñanzas de la antigua Grecia; se ha fomentado y defendido los derechos de la familia y de la infancia; desde algunos sectores del cristianismo, se ha fomentado la defensa de la libertad y la instauración de la democracia.

En resumen, Jesús de Nazaret no fundó una nueva religión, pero su legado sigue siendo un referente universal. El cristianismo que reivindica a Jesús como fundador, debería revisar sus postulados y someter a examen tanto su estructura como su mensaje. El ideario de Jesús continúa teniendo vigencia en el siglo XXI. Así, pues, en la medida en la que la Iglesia sea capaz de incorporar y compartir el reino de paz, de amor y justicia, estará siendo parte activa del Reino de Dios, una presencia que se hace visible, que debe hacerse visible, en la comunidad de creyentes. ***R***

Jesús murió como murió…, porque vivió como vivió (*)



LAS SIETE PALABRAS



Plutarco Bonilla A.

Fue profesor de la Universidad de Costa Rica y consultor de traducciones de Sociedades Bíblicas Unidas (Región de las Américas). Jubilado, vive en Costa Rica.

Tercera Palabra:
Mujer, he ahí tu hijo. Hijo, he ahí tu madre. (Juan 19.26-27)

EL PROCESO CONTINÚA: del plano más general (“los que no saben lo que hacen”), al otro individual-personal (“Estarás [tú] conmigo…”) y a un tercero individual-personal-familiar (“Madre…”).

Se cierra así el primer círculo omniabarcador del amor y *su preocupación por el bienestar del otro*.

Como a José no se lo vuelve a mencionar después de los relatos de Mateo y Lucas en lo que conocemos como “el Evangelio de la infancia”, sino solo de manera indirecta (“¿No es este el hijo de José…?”: Lucas 4.22; también Marcos 6.1-6; Mateo 13.53-58), es lógico suponer que el dato que nos ofrece la tradición –que José ya había fallecido– es correcto.

Por otra parte, hay que tomar en consideración, además, que los Evangelios también nos informan tanto de que los hermanos de Jesús no creían en él (Juan 7.1-9) como de que probablemente sus propios parientes lo consideraban “fuera de sí” (Marcos 3.21; compárese con los versículos 31-32).

El hecho de que sus hermanos no lo hubieran comprendido ni hubieran aceptado su mensaje no significa propiamente que sus hermanos fueran malos hijos. Pero ello no dejaba de ser un obstáculo para que Jesús les confiara el cuidado de su madre. Además, de lo que leemos en los relatos de la Pasión se desprende que ya María había comprendido el significado pleno de lo que el viejo Simeón le había dicho más de treinta años antes cuando llevaron al bebé Jesús al Templo para presentarlo al Señor: “Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma” (Lucas 2.35).

Y por eso, allí estaba ella, al pie de la cruz, acompañada de otras mujeres y de aquel discípulo del que se decía que era “al que Jesús amaba” (Juan 19.25-26).

Otro dato es digno de ser tomado en cuenta. En otra ocasión, Jesús había afirmado de manera categórica lo que se dice al final del siguiente relato:

Todavía estaba Jesús hablando a la gente, cuando acudieron su madre y sus hermanos, que deseaban hablar con él. Como se quedaron fuera, alguien avisó a Jesús:
—Tu madre y tus hermanos están ahí fuera, y quieren hablar contigo.
Pero él contestó al que le llevó el aviso:
—¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?
Entonces, señalando a sus discípulos, dijo:
—Estos son mi madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

(Mateo 12.46-50; véanse textos paralelos)

Sin menoscabo alguno de los lazos familiares por consanguinidad, en Jesús se establecen otros nexos de familiaridad que tienen que ver con la obediencia a Dios, quien crea, de hecho, una nueva familia: la familia de la fe. Y ahí radica, nos parece, el significado último de aquellas palabras que Jesús dirige a su madre y a aquel particular discípulo.

(*) Este artículo es la revisión, ampliación y compleción de reflexiones presentadas en varias comunidades durante la liturgia del Viernes Santo.



Tales palabras muestran, en primer lugar, el sentido de responsabilidad de Jesús, como hijo primogénito, con su propia madre, pues no quería dejarla desamparada. Pero muestran también que los lazos que se habían establecido entre los seguidores del predicador galileo –y lo eran tanto María como aquel discípulo– eran suficientemente fuertes y estrechos como para asumir las responsabilidades del cuidado y apoyo mutuo. Esto último lo expresa el evangelista con palabras sencillas, directas y elocuentes: “Desde entonces, ese discípulo la recibió en su casa” (Juan 19.27).

La mariología católica ha hecho que la inmensa mayoría de los evangélicos reaccione negativamente ante sus manifestaciones. Sin embargo, como parte de esa reacción de repulsa, esa mayoría tampoco presta debida atención a todo lo que los Evangelios nos enseñan acerca de la madre de Jesús.

Ilustro esta afirmación –que puede parecer muy atrevida– con una experiencia personal de hace ya muchos años, que ocurrió en esta misma iglesia “El Redentor”.

Era la época cuando las iglesias protestantes del país celebraban el “Día de las madres” a principios de mayo.

El entonces pastor de la iglesia me invitó a predicar en el culto dominical matutino, el día de Pentecostés. Pero resultó que en ese año ambos días coincidían. Tomando en cuenta ese hecho, cuando me cedieron el púlpito aproveché la oportunidad y leí, primero, el texto del libro de los Hechos que narra la experiencia de aquel primer Pentecostés de los seguidores de Jesús. Y, tras brevísima explicación, leí de inmediato el pasaje bíblico de la anunciación del ángel a la virgen María, y puse énfasis en aquella parte del texto en la que el ángel le dice: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti…” (Lucas 1.35). A unos pocos de los congregados, al parecer no les agradó que estableciera esa relación entre aquellas dos “visitas del Espíritu Santo”. Se fueron del culto sin esperar a oír la explicación que de esos textos iba a ofrecer el predicador.

Reconozco que ese fue un caso algo exagerado: el de personas que parecen definir su posición “evangélica” asumiendo posiciones “anti”. Desafortunadamente, para muchos evangélicos sigue siendo la manera de definirse. Pero por activa o por pasiva, sin llegar a ese extremo, muchos evangélicos no han prestado la debida atención a lo que los Evangelios dicen acerca de la madre de nuestro Señor. Su actitud “anti” se ha constituido en barrera casi infranqueable.

En su cántico, María misma dijo:

“Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora siempre me llamarán dichosa”.
(Lucas 1.48)

Más aún: Cuando el ángel visita a María, ¿pudo ella haberse rehusado a asumir tan grande responsabilidad? En un plano teórico (único plano en el que podemos hablar cuando en aspectos como este nos referimos al pasado, pues lo que pasó… ¡pasó!), tenemos que decir que sí. ¿Hemos reflexionado lo suficiente acerca del verdadero significado de ese “¡sí!” de María, expresado en la respuesta que ella le da al ángel: “Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho” (Lucas 1.38).

Sin embargo, en mis más de 80 años como evangélico, nunca escuché a ningún predicador evangélico, de ningún apellido denominacional, que de veras la llamara así…, excepto cuando, por las Navidades, se ha leído el referido pasaje de Lucas…, por lo general, sin comentario alguno. (De hecho, no recuerdo haber escuchado sermón alguno dedicado a hablar de la virgen María, como sí los he oído sobre Pablo, Pedro, Santiago, Adán y Eva, Moisés, David, Salomón… Bueno, sí he escuchado, pero… yo era el predicador…).

Dicho lo anterior, y volviendo el texto del Evangelio, hay que destacar que allí, al pie de la cruz, está María, con otras mujeres y con aquel particular discípulo. Todos los otros –incluidos los que se habían beneficiado del ministerio de Jesús– habían desaparecido despavoridos de aquella aterradora escena.

María estaba allí como madre que hace suyo el sufrimiento de su hijo, como por lo general hace toda madre. Y también está allí como discípula de su propio hijo, como muestra de fidelidad hasta el final.

A esa madre que está a punto de perder a su hijo, este hijo la encomienda al único discípulo varón de quien los relatos evangélicos dicen que también se mantuvo fiel hasta el final.

Ella tiene ahora un nuevo hijo.

Él adquiere una nueva madre.

¡Hasta en la hora de la agonía final, el Hijo de Dios e hijo de María no deja desamparados a los suyos!

Todo eso es así porque el amor, el verdadero amor, no es mero asunto de palabras.

Y en aquella hora…,

Jesús muere amando porque vivió amando. *R*

RELIGIÓN COMO "impulso positivo"



Esteban López González

estebanlopezgonzalez.com

AL DEFINIR EL CONCEPTO "*religión*", el *Diccionario de la Real academia de la Lengua* hace referencia a "*creencias sobre la divinidad, sentimientos de veneración y temor hacia ella, normas morales para la conducta individual y social, prácticas rituales, oración, dar a Dios el culto debido*", etc.

La religión como "*sed de Dios*", como "*búsqueda de Dios*", la religión bien entendida, nunca puede ser causa de opresión para el ser humano. Más bien debería ser siempre causa para amor altruista entre los hombres y fuente de toda esperanza. Como muy bien lo expresa Hans Küng:

> "*Karl Marx estaba así mismo en lo cierto: la religión puede ser -y con frecuencia es- un opio para el pueblo, un medio de apaciguamiento y consuelo social, de represión. Puede ser, pero no tiene por qué. Puede ser también un medio de abarcadora ilustración y liberación social… En vez de la extinción de la religión a manos del socialismo ateo, tal y como fue proclamada en la teoría del opio del pueblo de Marx, en la actualidad se experimenta con frecuencia un nuevo renacer religioso, incluso en los antiguos países socialistas. Para muchas personas hoy día el verdadero opio del pueblo, el verdadero consuelo interesado, resultó ser la revolución soviética*".

–Hans Küng, "El principio de todas las cosas. Ciencia y religión", págs. 61, 62. Trotta 2007.

Antonio Fernández Rañada, en su interesante libro "*Los científicos y Dios*" (Trotta 2008, pp. 155, 254), también expresa:

> "*Rudolf Otto acuñó la palabra "numinoso" (del latín, numen, divinidad) para referirse a todo lo que es misterioso, inaprensible, escondido, lo que es absolutamente otro. Lo numinoso produce reverencia, fascinación, asombro o la sensación de pequeñez y humildad ante el mundo, tan clara en muchos creyentes. Científicos importantes como Einstein o Plank, tenían un profundo sentido de lo numinoso. Ello muestra que el pensamiento científico y la fe religiosa no se contradicen; por el contrario, son dos maneras distintas de acercarse a la realidad que atrae irresistiblemente al hombre pero que sobrepasa su capacidad de entender*".

Que la religión o búsqueda de Dios



forma parte del carácter constitutivo del hombre, lo expresa muy bien Mahatma Gandhi:

> "*¿Cómo podría la religión no tener nada que ver con la vida de cada día? La religión no es algo aparte de la vida. La vida misma debería ser considerada como religión. Separada de la religión, la vida no es vida humana, sino vida animal. Cuando la religión se vuelve mecánica, ya no es religión. La verdadera religión no conoce fronteras nacionales… El vicio no se convierte en virtud por el mero hecho de adoptar el ropaje de la religión. Morir por la religión (sus impulsos positivos) es una cosa buena; en cambio, no se debe vivir ni morir por fanatismo. Debemos profesar hacia otras religiones el mismo respeto que hacia la nuestra; no basta con la tolerancia".*

– Martin Kämpchen, "*Quien sigue el camino de la verdad no tropieza – Palabras a un amigo",* Sal Terrae, 2001.

Algunos impulsos positivos

Se ha hablado también de los llamados "*impulsos positivos de la religión*" (Fraijó). He escogido aquí sólo algunos relacionados con nuestra herencia judeo cristiana, aunque sin duda podría haber muchos más procedentes de otras religiones:

"*Cuando estés juntando la cosecha y olvides un atado de grano en el campo, no regreses a buscarlo. Déjalo allí para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Entonces el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas. Cuando sacudas los olivos para que caigan las aceitunas, no pases por las mismas ramas dos veces. Deja las aceitunas que quedan en el árbol para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Cuando coseches las uvas de tu viñedo, no repases las vides. Deja los racimos que quedan para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Es por eso que te doy este mandato*".
– **Deuteronomio 24:19-22**, *NTV*.

"*Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios, sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día. Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas.¡Todo lo que hace, le sale bien*!".- Salmo 1, *DHH*.

………………

"*Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; tiene sed de Dios, del Dios vivo*".
– **Salmos 42:1-3**.

………………

"*Trata de ser sabio y actúa con inteligencia. Pide entendimiento y busca la sabiduría como si buscaras plata o un tesoro escondido*".
– **Proverbios 2:2-4**, *TLA*.

………………

"*No me des pobreza ni riquezas sino solo el pan de cada día. Porque teniendo mucho, podría desconocerte y decir: "¿Y quién es el Señor?" Y teniendo poco, podría llegar a robar y deshonrar así el nombre de mi Dios*".
– **Proverbios 30:8-9**, *NBD*.

………………

"*Siembra tu semilla en la mañana, y no te des reposo por la tarde, pues nunca sabes cuál siembra saldrá mejor, si ésta o aquélla, o si ambas serán igual de buenas*".
– **Eclesiastés 11:6**, *NVI*.

………………

"¿Acaso el ayuno que he escogido es sólo un día para que el hombre se mortifique? ¿Y sólo para que incline la cabeza como un junco, haga duelo y se cubra de ceniza? ¿A eso llaman ustedes día de ayuno y el día aceptable al Señor?
"El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura?
"¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no dejar de lado a tus semejantes?
"Si así procedes, tu luz despuntará como la aurora, y al instante llegará tu sanidad; tu justicia te abrirá el camino, y la gloria del Señor te seguirá".
–**Isaías 58:5-8**, *Nueva Versión Internacional*.

………………

"*El te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el SEÑOR de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?"*
–**Miqueas 6:8**, *La Biblia de las Américas*

………………

"*Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos*".
–**Oseas 6:6**, *Nueva Versión Internacional*

"*Así dice el Señor Todopoderoso: 'Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros. No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en su corazón los unos contra los otros*'".
–**Zacarías 7:9,10**, *Nueva Versión Internacional*.

....

"*Felices los de espíritu sencillo, porque suyo es el reino de los cielos. Felices los que están tristes, porque Dios mismo los consolará. Felices los humildes, porque Dios les dará en herencia la tierra. Felices los que desean de todo corazón que se cumpla la voluntad de Dios, porque Dios atenderá su deseo. Felices los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos. Felices los que tienen limpia la conciencia, porque ellos verán a Dios. Felices los que trabajan en favor de la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.*
– Jesús de Nazaret, **Mateo 5:3-9**, *BLP*.

....

"*Cuando ores, no lo hagas para que otros te vean; ni repitas siempre las mismas cosas. Cuando ores apártate a solas y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará*".
– Jesús de Nazaret, **Mateo 6:5, 6**.

....

"La sabiduría se acredita *por sus propios resultados*".
– Jesús de Nazaret, **Mt.11:19**, *BLP*.

....

"*Para que busquen a Dios, y quizá, como a tientas, puedan encontrarlo, aunque en verdad Dios no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos*".
– Pablo de Tarso, en conversación en Atenas con un grupo de filósofos epicúreos y estoicos, **Hechos 17:26-27**, *DHH*.

....

"*El conocimiento hincha, pero el amor edifica*".- Pablo de Tarso, **1 Cor. 8:1**, TNM.

....


Pequeña capilla en un cruce de caminos en La Selva Negra (Alemania) 2014 ©

"*Los esposos deben amar a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella. Lo hizo para hacerla sólo suya, limpiándola por medio de su mensaje y del bautismo… El esposo debe amar a su esposa, así como ama a su propio cuerpo. El hombre que ama a su esposa se ama a sí mismo. Porque nadie desprecia su propio cuerpo. Al contrario, lo alimenta y lo cuida, del mismo modo que Cristo cuida a la iglesia… Dice la Biblia: «Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, para formar un solo cuerpo.» Ésa es una verdad muy grande, y yo la uso para hablar de Cristo y de la iglesia. En todo caso, el esposo debe amar a su esposa, como si se tratara de sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo*".
– **Efesios 5:25-33**, *TLA*.

....

"*Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza*".
– Pablo de Tarso, **Fil. 4:8**, *NTV*.

....

"*No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos*".
– **Filipenses 4:6**, *LBA*

....

"*En cambio, el Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos. No hay ley que esté en contra de todo esto*".
– Pablo de Tarso, **Gálatas 5:22, 23**, *TLA*

....

"*Ahora bien, la fe es la certeza (sustancia) de lo que se espera, la convicción (demostración) de lo que no se ve*".
– **Hebreos 11:1**, *LBLA*.

....

"*Así que Dios ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros. Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma*".
– **Hebreos 6:18**, *NTV*

....

"*La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo*".
–**Santiago 1:27**, *Nueva Versión Internacional*.

....

"*En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:*

–Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?
Jesús replicó:
–¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?
Como respuesta el hombre citó:
–Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente', y: Ama a tu prójimo como a ti mismo.'
–Bien contestado –le dijo Jesús–. Haz eso y vivirás. Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:
–¿Y quién es mi prójimo?
Jesús respondió:
–Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.
Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo.
Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.
Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. 'Cuídemelo –le dijo–, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva'.
¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?
–El que se compadeció de él –contestó el experto en la ley.
–Anda entonces y haz tú lo mismo –concluyó Jesús".
– **Lucas, 10:25-36**, *Nueva Versión Internacional* (NVI).

………………

"*Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso. El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue…*
"Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido. Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor".
– Pablo de Tarso, **1 Cor. 13**, *Nueva Versión Internacional*).

………………

"*No amen a este mundo ni las cosas que les ofrece, porque cuando aman al mundo no tienen el amor del Padre en ustedes. Pues el mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo; y este mundo se acaba junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a Dios le agrada vivirá para siempre*".
– **1 Juan 2:15-17**, *NTV*

……………

"*El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz y en él no hay tropiezo. Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos… Amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor… En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor*".
– **1 Juan 2:10, 11; 4:8, 18,** RVR 1995. ***R***

La religión como "sed de Dios", como "búsqueda de Dios", la religión bien entendida, nunca puede ser causa de opresión para el ser humano. Más bien debería ser siempre causa para amor altruista entre los hombres y fuente de toda esperanza

¿MURIÓ DIOS EN AUSCHWITZ?



Alfonso P. Ranchal

Diplomado en Teología por el CEIBI (Centro de Investigaciones Bíblicas), Licenciado en Teología y Biblia por la Global University y Profesor del CEIBI. Vive en Cádiz

DESDE PEQUEÑO SIEMPRE tuve una especial atracción con todo lo que tenía que ver con la Segunda Guerra Mundial. Es una de esas cosas que no sé explicar pero que conforme iba adquiriendo edad no solamente no desaparecía sino que, al contrario, se intensificaba. Si de niño me llamaban la atención las grandes campañas militares en mi primera juventud ya había leído lo suficiente para horrorizarme con los campos de concentración, los bombardeos masivos sobre algunas ciudades llenas de civiles o las dos bombas atómicas arrojadas sobre Japón.

Esta guerra parecía haber cruzado todas las fronteras de lo soportable.

Si bien es cierto que en tantos otros enfrentamientos bélicos anteriores mucho ya se ha dado, no lo es menos que el grado de maldad y las cifras de muertes y destrucción no han tenido parangón en la historia, ni antes ni después. Por supuesto, desde Auschwitz han ocurrido otros tantos episodios de gran horror que podríamos sumar a este y así el título de este artículo se podrían ampliar y llamarse algo así como: ¿Murió Dios en Auschwitz, en Camboya, en Sierra Leona o en Kosovo?

Ante esta realidad no es posible hablar sobre la teodicea sin aludir a Auschwitz. Es un antes y un después en este auténtico quebradero de cabeza para el cristianismo como es el sufrimiento del inocente y únicamente una visión extremadamente egoísta del dolor y del sufrimiento humano, aderezado con algo de ignorancia, puede hacernos pasar por alto lo que soportaron una cantidad tan elevada de personas. No hay una argumentación racional para comprender por qué ocurrió aquello, es imposible explicarlo moralmente de forma sencilla. Decir algo parecido a “Dios tiene sus propósitos” o “el Creador castiga a las personas por sus pecados” es de una insensibilidad extrema. Dejémoslo claro desde el principio: aquellas personas que perecieron eran inocentes. Ser judío no es un pecado ni un delito, de igualmente forma a como tampoco lo es ser gitano o Testigo de Jehová (éstos, entre otros, también fueron asesinados en campos). Dios no es racista ni elitista, tampoco injusto. Pero el cristianismo además sostiene que es todopoderoso y bueno, ¿entonces cómo permitió



todo aquel horror? Otra respuesta que se presenta ante esta pregunta es todavía más descarnada:

> …no es que Dios se limite a convertir en buenos los aspectos malvados de nuestro mundo para aquellos que le aman; más bien, Él mismo hace realidad dichos aspectos para su propia gloria (véanse Éx. 9:13-16; Jn. 9:3) y el bien de su pueblo (véanse He. 12:3-11; Stg. 1:2-4). Ello incluye, aunque parezca increíble e inaceptable, la brutalidad de los nazis en Birkenau y Auschwitz, así como los terribles homicidios de Dennis Rader e incluso el que abusen sexualmente de una niña: "Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo" (Pr. 16:4).[1]

El cristianismo ha perdido su llamado de universalidad y su credibilidad ha sido seriamente dañada por posiciones como la anterior. Personas medianamente sensibles no pueden nada más que sentirse escandalizadas ante palabras tan duras y carentes de empatía. Este Dios que se presenta así es alguien ofensivo y, por supuesto, malo, no se necesita la figura del Diablo para realizar tan sucio trabajo. Es cierto que hay mucho de la realidad de lo que llamamos Dios que se nos escapa pero también lo es que podemos comprender lo más importante para nuestras vidas y la del prójimo. Por mucho que se diga que asesinar es correcto esta reiteración no hará que esté bien, siempre será un acto inmoral y condenable. El ser humano no comprende lo que es la eternidad, pero conoce demasiado bien los actos de injusticia y el sufrimiento. En palabra de C. S. Lewis:

> La omnipotencia divina significa un poder capaz de hacer todo lo intrínsecamente posible, no lo intrínsecamente imposible. Podemos atribuir milagros a Dios, pero no debemos imputarle desatinos. Eso no significa poner límites a Su poder. Si se nos ocurriera decir: "Dios puede otorgar y negar al mismo tiempo una voluntad libre a sus criaturas", nuestra afirmación no acertaría a manifestar *cosa alguna* sobre Él. Las combinaciones disparatadas de palabras no adquieren súbitamente sentido por anteponerles la expresión "Dios puede". En cualquier caso, sigue siendo cierto que para Dios son posibles todas las *cosas*, pues lo intrínsecamente imposible no es una cosa, sino una no entidad. Realizar dos alternativas que se excluyen mutuamente no es más posible para Dios que para la más débil de Sus criaturas. Y ello no porque su poder encuentra obstáculo alguno, sino porque un sinsentido no deja de ser sinsentido por ponerlo en relación a Dios.[2]

Como ocurrió antaño, las iglesias locales se convierten en una especie de monasterios en los cuales se vive la fe de espaldas al mundo

Si seguimos con las respuestas clásicas nos quedaremos al descubierto ante la magnitud de lo que estamos planteando. Es más, seguiremos obviando que la teodicea clásica sufrió un golpe de muerte en los campos de concentración y si seguimos sosteniéndola estamos condenado a Dios a una cámara de gas, Dios ha perecido en ella. Si queremos seguir diciendo que Dios es el responsable de todo lo podremos seguir haciendo pero la consecuencia será el sufrir un aislamiento provocado precisamente por tal posición. Un aislamiento de la sociedad que nos rodea la cual nos mirará, con razón, escandalizada. La iglesia pasa así a ser irrelevante en su entorno, en su cultura, no tiene respuestas adecuadas. Como ocurrió antaño, las iglesias locales se convierten en una especie de monasterios en los cuales se vive la fe de espaldas al mundo. Cuando de vez en cuando algunos creyentes salen de su encierro y son confrontados lo interpretan como que el "mundo" es enemigo a la voz de Dios, duro y rebelde… pero que son ellos los verdaderos, el remanente humano que será llevado al cielo por su fidelidad. Incapaces de entender que han creado una subcultura que niega los principios más elementales de la razón y de la moral más seguirán pensando que ellos están en lo cierto. Supongo que muchos cambiarían de opinión si hubieran pasado por un campo de exterminio. No voy a negar que hubo creyentes que soportaron todo aquel horror pero también que tantos otros naufragaron en su fe.

En diciembre de 1942 llegaban a Ale-

[1] John Piper & Justin Taylor (eds.), *El sufrimiento y la soberanía de Dios*. (Michigan, USA: Editorial Portavoz, 2008) p. 49.

[2] C. S. Lewis, *El problema del dolor*. (Madrid: EDICIONES RIALP, S. A., 1994) p. 36.



mania por avión las últimas cartas de los combatientes alemanes que quedaron asediados en Stalingrado. Una de ellas fue la escrita por un soldado hijo de un pastor protestante. Le decía a su padre:

> Plantear el problema de la existencia de Dios en Stalingrado, significa negarlo. Debo decirlo y me pesa doblemente. Tú me has educado, porque faltaba mi madre y siempre me has puesto a Dios ante mis ojos y mi alma. Y me pesan estas palabras doblemente, porque serán las últimas mías y ya no podré decir otras que las corrijan o anulen. Tú eres pastor de almas, padre, y en la última carta digo la verdad o lo que creo que es verdad. He buscado a Dios en toda zanja, en toda casa destruida, en mis camaradas, cuando estaba en las trincheras y en el cielo. Dios no se ha manifestado cuando mi corazón clamaba por él. Las casas estaban destruidas, los camaradas eran tan heroicos o viles como yo, en la tierra había hambre y homicidios y del cielo caían bombas y fuego. Dios es el que me falta.
>
> No, padre, no hay Dios alguno. Lo repito y sé que es una cosa terrible y para mí irreparable. Y si existe Dios, sólo está cerca de vosotros en los libros de los salmos y en las oraciones, en las palabras devotas de los sacerdotes y pastores, en el repique de las campanas y el perfume del incienso. Pero en Stalingrado, no. [3]

O en palabras de Elie Wiesel: "El cristianismo reflexivo sabe que en Auschwitz no murió el pueblo judío, sino el cristianismo".

Lo que sucedió en Auschwitz, la Shoá y el llamado Holocausto judío debe ser el punto de partida de todo intento de teodicea. Se trata de un momento de inflexión en la historia de la violencia del ser humano contra el ser humano de tal magnitud que además de colocar al cristianismo sobre la cuerdas fue el golpe de gracia para el humanismo ateo y para la Modernidad. Todo parecía haberse quemado en esos hornos, el ser humano ya no podía recurrir sin más ni a Dios ni a sí mismo para dar razón de todo aquello. No es posible hablar de Dios sin tener presente lo que allí ocurrió. Sólo así es que el cristianismo tendrá algo que decir fuera de sus cuatro paredes.

Lo que más llama la atención es que los evangelios recogen una perspectiva diametralmente opuesta a las que ya he mencionado más arriba. Dios se encarna en Cristo asumiendo todo nuestro dolor y fracaso y proveyendo esperanza. Su encarnación es una identificación con el abatido y con el que llora y no una apología del Dios airado y castigador. Esto hace que el mensaje cristiano tenga un valor universal, que pueda salir de nuestras estrechas mentes y tener vigencia allí donde un ser humano inocente está sufriendo. En este contexto es que nuestras oraciones tendrían auténtico valor. Ya no se trata de pedir por la sanidad del reuma del abuelo sino de la solidaridad del creyente con todos aquellos que han padecido, y padecen, a lo largo de la historia. Es una memoria colectiva que en Cristo encuentra su razón de ser. Él es el que carga sobre sus hombros el sufrimiento humano y que desemboca en su ejecución… pero como Señor todo adquiere una dimensión inimaginable cuando resucita y provee de esperanza a un mundo que se ahoga en su propio fracaso.

Es una teología desde los vencidos, desde los maltratados. Son ellos los protagonistas del amor de Dios en Cristo y es por ello que toda teología deberá tener aquí su punto central. El Justo por antonomasia es el que representa a todos los inocentes que padecieron. Auschwitz significa el fracaso de ciertas teodiceas y del ser humano sin Dios pero no del cristianismo que parte de Jesús como Siervo Sufriente. Auschwitz representa el grito de Jesús en la cruz y su resurrección la respuesta de Dios al mismo.

No estamos ante un Dios violento que muchas imágenes del Antiguo Testamento presentan y que se nos han grabado a fuego. Al contrario se trata de un Dios que salva especialmente al que es víctima de violencia. Los gritos de dolor, el hundimiento a todos

[3] Einaudi. 1971. *Ultime lettere da Stalingrado*. Turín, p. 33. Citado en Mario Serenthá, *El Sufrimiento humano*. (Bilbao: Ediciones Mensajero, 1995), p. 111.



los niveles, la desesperanza y cada lágrima es asumida como propia por Jesús. Es desde aquí que el seguimiento de los que dicen ser sus discípulos debe realizarse.

Un cristianismo relevante es el que asume como reto la imitación, en lo posible, de su Maestro y es así que debe contrarrestar con todo lo que está a su alcance las nefastas acciones de los hombres. Aquí es desde donde el cristianismo es relevante para su entorno, el punto de inicio del rompimiento de su autoexilio para ser sal y luz en este mundo. Tristemente muy pocos han llegado a comprender este llamamiento y cuando lo han hecho ha sido de un beneficio inimaginable para todos aquellos que han entrado en contacto con ellos.

El mundo se está muriendo porque no hay suficientes personas que vivan la compasión y los cristianos somos los que más responsabilidad tenemos al respecto. Poseemos un gran tesoro que parece no sabemos valorar y que de forma egoísta guardamos para nosotros.

Cuando vio a las multitudes, subió a la ladera de una montaña y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y tomando él la palabra, comenzó a enseñarles diciendo:

Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión.

Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece.

Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes. (Mateo 5:1-12). ***R***

Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.

JUAN ANTONIO MONROY



***Juan Antonio Monroy** / Captura de pantalla de Vimeo*

(Personaje señero del siglo XX)

actualidadevangelica.es

Por
Máximo García Ruiz

Licenciado en sociología y doctor en teología. Profesor emérito de la Facultad de Teología de la UEBE y profesor invitado en otras instituciones académicas. Por muchos años fue Secretario ejecutivo y presidente del Consejo Evangélico de Madrid y es miembro de la Asociación de teólogos Juan XXIII. Actualmente se dedica a la investigación teológica y a la escritura.

ACOSTUMBRAMOS A ESCRIBIR preciosos panegíricos de aquellos que, llegada su hora, cierran el ciclo de su vida. Palabras hermosas que, por lo regular, nunca fuimos capaces de dirigir a la persona loada mientras la tuvimos entre nosotros. Cuando ya es tarde. Cuando ya no puede saborear las mieles de una palabra amable, de un sentimiento noble. No quiero caer yo en esa torpeza, en lo que tiene que ver con una de las figuras señeras del protestantismo español del siglo XX: **Juan Antonio Monroy**.

Monroy tiene ya una edad respetable, pero cualquiera que le vea, hable con él o le lea, pronto descubre que, como diría el clásico, "tiene cuerda para rato". Así es que, lejos de esperar a escribir unas palabras de encomio cuando su recorrido vital termine, fecha en la que tal vez yo ya no tenga la oportunidad de hacerlo por haberle precedido, voy a dejar por escrito lo que pienso acerca de este "príncipe de Israel".

De Monroy no conozco ningún otro dato fuera de su vida pública, tanto por el hecho de haber compartido con él experiencias y proyectos comunes como por lo que él mismo ha dejado escrito sobre su persona y sobre su trabajo, que es mucho. Tampoco es preciso más. Por mi parte, no se trata de escribir una biografía, fuera de mi alcance y propósito en estos momentos; tan sólo unas breves notas.

Siendo, como es, un referente intelectual y un autor prolífico Monroy, fuera de los seis meses de intensa instrucción bíblica que le diera Ernesto Trenchard, a quien siempre ha considerado su maestro, es un brillante autodidacta que ha superado con creces, gracias a su esfuerzo personal y a su despierta inteligencia, los niveles de formación que a otros les cuesta años de disciplina escolar lograr algo semejante.

Nacido en el norte de África, Juan Antonio Monroy, después de haber viajado a Londres donde siguió unos cursos de periodismo y Estados Unidos, donde entró en contacto con las Iglesias de Cristo, irrumpió en el mundo protestante peninsular en la década de los 60 del siglo pasado. Traía ya un bagaje de servicio como



Medalla de honor del CEM. *J. A. Monroy recibe de Máximo García la Medalla de Honor del Consejo Evangélico de Madrid (31/10/2007) / Foto: MGala*

predicador, pastor de iglesias, dirigente de la Misión Cristiana Española y como escritor y editor de medios de comunicación (prensa y radio). Y si algo le define, es que siempre ha sido y se ha mostrado como un hombre libre que ha proyectado su vida a impulso de una profunda vocación de servicio y que ha hecho y dejado de hacer lo que ha querido, cuando ha querido y como ha querido, sin sujetarse a convencionalismos institucionales.

En Madrid fundó la Iglesia de Cristo en la calle Teruel, dentro del Movimiento de Restauración, y desde allí, impulsó la creación de otras iglesias en España, formando un grupo denominacional, descubriendo y apoyando a predicadores para quienes buscó y consiguió apoyo para el ejercicio de su ministerio. Ahora bien, los dos rasgos más destacados de Monroy son su condición de predicador-evangelista y su dimensión como periodista-escritor. Sus Obras Completas (la colección que tuvo la gentileza de regalarme) alcanza los once tomos. Ignoro si ha publicado algún tomo más, posteriormente.

Desde su juventud, hasta el día de hoy, ha predicado y pronunciado conferencias, aparte de en el norte de África y Canarias, conde se inició, en prácticamente todo el territorio nacional, en la mayoría de los países latinoamericanos, en gran parte de los estados norteamericanos, tanto en inglés como en español, así como en la mayoría de los países de la Europa occidental y en diversos países de África y Asia.

Su trayectoria y prestigio como escritor y orador han hecho que un buen número de universidades norteamericanas, algunas españolas y otros centros de formación hayan requerido a Monroy para que imparta cursos y conferencias. Junto a otros líderes evangélicos españoles, en la década de los 70 recibió un *Doctorado Honoris Causa* de una institución académica de Puerto Rico. También la Universidad Pepperdine de Los Ángeles, California, le distinguió con un *Doctorado Honoris Causa en Humanidades* y está en posesión de otros muchos títulos que deberán reseñar cuidadosamente sus biógrafos.

Cuando se instaló en Madrid, Monroy no era un desconocido en el mundo protestante. Le precedía su trayectoria como fundador y editor de varias revistas y periódicos desde Marruecos. No todas las opiniones de los líderes evangélicos de la época le eran favorables, pero Monroy pronto se abrió un espacio propio, convirtiéndose en uno de los referentes del protestantismo español. Su obra cumbre fue la fundación y dirección de la revista RESTAURACIÓN, que editó durante dos décadas. Después de ESPAÑA EVANGELICA que dejó de editarse en la guerra incivil, Restauración se convirtió en la revista protestante de mayor prestigio y difusión, un medio de comunicación moderno superando los márgenes estrechos de los órganos denominacionales. Le siguieron PRIMERA LUZ, para niños y, más tarde, ALTERNATIVA, trabajo que simultaneó con sus viajes, la fundación de iglesias, sus escritos y su compromiso en la defensa de la libertad religiosa, formando parte de la Comisión de Defensa Evangélica.

Y ahí sigue. Viajando dos o tres veces al año al continente americano, predicando mañana y tarde en diferentes iglesias de distintos países, escribiendo al menos tres artículos semanales, haciendo reseñas de libros… En definitiva, como siempre, haciendo lo que quiere, cuando quiere y donde quiere. Un baluarte del protestantismo español, mitad francés y mitad español, vinculado sensorialmente a la América hispana, construyendo puentes de comunicación con lo mejor que siempre ha tenido: la pluma y la palabra. Un personaje irrepetible de quien, como ocurre con otros personajes señeros del protestantismo español, las nuevas generaciones tienen escasas referencias. La mísera condición humana ha hecho que el protestantismo español no haya sido pródigo en reconocer la dimensión y servicios prestados por este personaje referente del siglo XX. Personalmente me honro con haber promovido en mi etapa de dirigente del Consejo Evangélico de Madrid, la entrega de la primera Medalla del Consejo a este ínclito predicador, conferenciante, escritor, periodista, locutor y dirigente evangélico, además de distinguido amigo. ***R***



Dos referentes. *Monroy junto a Juan Blake, quien hace unos días ha partido a la presencia del Señor / Foto: MGala*



UJERES FILÓSOFAS

“Conserva celosamente tu derecho a reflexionar, porque incluso el hecho de pensar erróneamente es mejor que no pensar en absoluto” (Hipatia de Alejandría).

#3



Por Juan Larios

Presb. de la IERE

Themistoclea de Delfos. Parece ser que esta mujer nació allá por el siglo VI a. C. Guilles Ménage[1] nos dice que si damos crédito a Diógenes Laercio[2] y a Suidas, lexicógrafo griego del siglo X, era hermana de Pitágoras. El hecho de que se la llame “de Delfos”, puede ser debido a que parece ser hubo un error de traducción en cuanto al parecido en griego de la frase “de Delfos” y el término “hermana”, por parte de Casaubon, erudito ginebrino del siglo XVI.

Según Gilles, remitiéndose a Diógenes Laercio, Pitágoras aprendió de Temistoclea la mayor parte de sus doctrinas morales. Esto está confirmado por el más antiguo códice farnesio, al que también se refiere Gilles en su obra.

Fue sacerdotisa de Apolo en Delfos según Laercio, pero parece haber dudas sobre esto según Aldobrandini, quien se refería a ella como Aristoclea de Delfos. En fin, escritores como Porfirio y Suidas llaman a la sacerdotisa de Delfos Aristoclea, y Laercio la llama Temistoclea. En cualquier caso, tanto Porfirio como Suidas concuerdan en que Temistoclea o Aristoclea fue quien proporcionó los principios morales a Pitágoras.

Así dice Laercio: **“…** *Igualmente dice Aristóxeno que Pitágoras aprendió muchos dogmas morales de Temistoclea en Delfos. Jon de Quio dice en sus Triagmas que Pitágoras escribió un poema y se lo atribuyó a Orfeo. También dicen que son suyas las Catascopiadas, cuyo principio es: Con nadie seas imprudente”*

Y también dice lo siguiente: *“Usaba las adivinaciones que se hacen por presagio y por agüero, pero muy poco de las que por el fuego, excepto el incienso. Sus sacrificios eran de cosas inanimadas, bien que algunos dicen que sólo sacrificaba gallos y cabritos de leche llamados recentales, pero nunca corderos. Aristójenes dice que permitió comer de todos los animales, menos del buey de labranza y del carnero; y el mismo asegura que recibió de Temistoclea los dogmas, según indicamos arriba….”*



Y, para terminar, estas son las palabras de Porfirio en su “Vida de Pitágoras”: *“Tales eran sus consejos. Pero especialmente recomendaba decir la verdad, porque solamente ello podía hacer a los hombres semejantes a la divinidad. Pues también, según se había informado de los Magos, el cuerpo de dios, que aquellos llaman Horamaces, se parece a la luz y su alma a la verdad. Ensañaba igualmente algunos otros preceptos que decía haber recibido de Aristoclea de Delfos”*.

Han sido muchas las mujeres condenadas al ostracismo y al olvido por parte de la fuerza de las culturas patriarcales. Pero es más que claro que muchas de ellas fueron grandes pioneras en todas las áreas del conocimiento ya desde antiguo. Es por eso que aquí queremos hacerles un reconocimiento público dado que aún, en muchos aspectos y entornos, siguen siendo silenciadas. ***R***

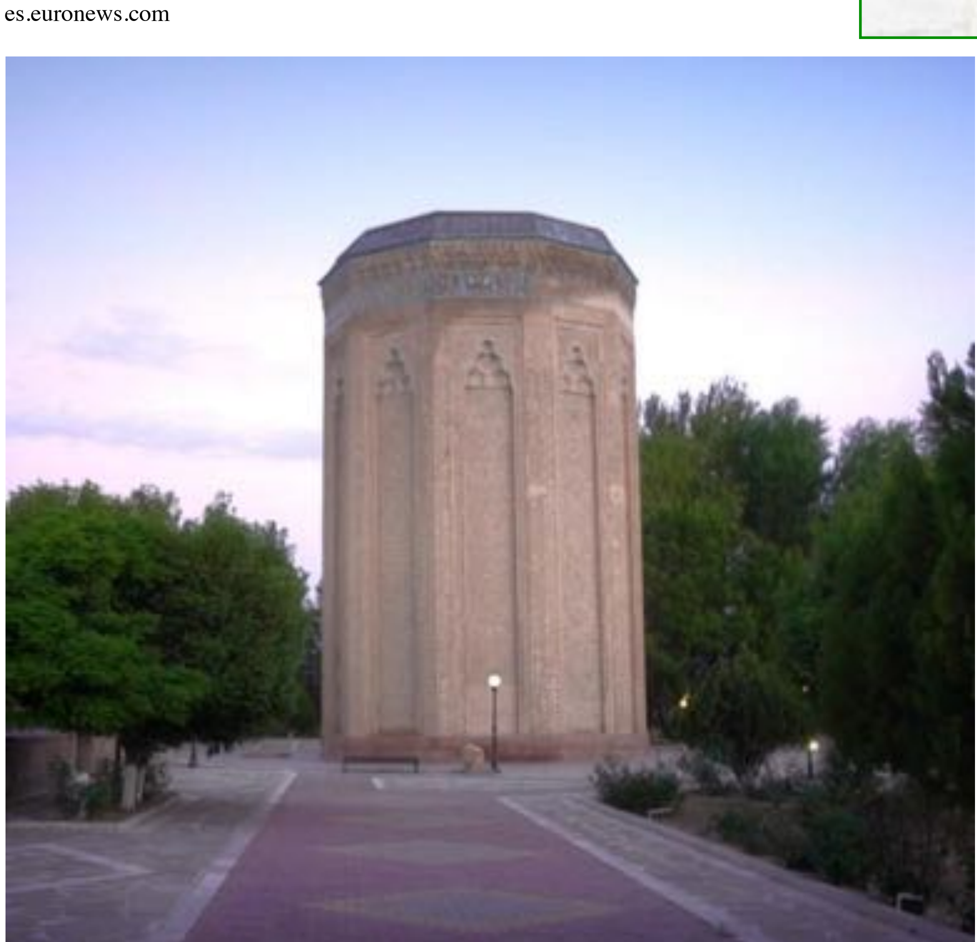
[1] Historia de las mujeres filósofas.
[2] Vida de los filósofos ilustres. Libro VIII

MAUSOLEO DE MOMINE KHATUN: UN MONUMENTO EN HONOR A LA SABIDURÍA FEMENINA



Por Galina Polonskaya

es.euronews.com



El mausoleo de Momuna Khatun domina la línea del horizonte de la ciudad de Najichiván. Fue construido en 1186 en honor a Momuna Khatun, quien jugó un papel importante en la política local. Su tumba se sitúa en la parte subterránea del monumento.

El arquitecto Ajami Najchivani creó 10 facetas con decoraciones diferentes. Su obra principal es una joya de la arquitectura de Najichiván. En la actualidad mide 26 metros de alto, pero antes el mausoleo medía 9 metros más ya que estaba coronado con una cúpula.

Momuna Khatun aconsejó sabiamente a su marido, el poderoso gobernante local Shamsaddin Eldanis, que ordenó construir este monumento tras su muerte, aunque fue su hijo quien se aseguró de que la construcción fuera finalizada. En total, llevó 11 años. Momuna Khatun fue una mujer sabia que supo asesorar en la gestión del estado y por ello poseía una gran autoridad. ***R***

En una de las inscripciones del mausoleo está escrita la frase: "**Nos vamos y solo queda el viento. Morimos y solo queda nuestro trabajo**."

http://es.euronews.com/2018/05/07/mausoleo-de-momine-khatun-un-monumento-en-honor-a-la-sabiduria-femenina

CULTURA RELIGIOSA HINDÚ

#6



Descripción de la Madre Kali (VI)



Alberto Pietrafesa

Empleado público del Ministerio de Agroindustria de Argentina. Exégeta autodidacto. Estudioso de las lenguas originales de la Biblia, la exégesis y la hermenéutica bíblica. Investigador orientalista. Colaboró en varios sitios de Investigación bíblica en Facebook.

HAY OTRO RASGO SIGNIFICATIVO en las imágenes que representan a la Madre Kali: Casi sin excepción, todas las imágenes de las diosas hindúes llevan el cabello, o bien recogido, o bien prolijamente peinado.

Casi la única excepción es la Madre Kali y algunas de las hipóstasis o advocaciones de Párvati, la esposa de Shiva. Recordemos que Kali es una de las advocaciones o hipóstasis de Párvati.

En el caso de la Madre Kali, las imágenes que la representan la muestran ostentando una cabellera oscura abundantísima y desgreñada, cuyo largo llega a veces hasta los tobillos.

Hay dos razones para semejante representación:

La primera es de índole puramente social y patriarcal. En la India, como en muchas civilizaciones antiguas y modernas, el cabello de la mujer está sujeto a ciertas exigencias que determinan la "virtud" o "indecencia" de la mujer. Tal como en Grecia y Roma antiguas, la mujer lleva el cabello recogido y no muy largo, considerándose un muestra de falta de virtud exponerlo demasiado largo o suelto. Esa era la razón por la cual las matronas griegas y romanas llevaban el cabello recogido y las *hetairas* griegas y prostitutas romanas, suelto y largo.



Hetairas



Diana.

Inclusive hoy en día, en ciertos países sudamericanos, la expresión "soltarse el pelo" (particularmente dirigida a una mujer) significa "actuar de forma decidida y valiente, desinhibirse, decidirse a hablar u obrar sin miramiento, mostrarse de manera indecorosa", etc., etc.

En el caso de la Madre Kali, la forma



Euménides



Bikkhu (Monje Budista).

probablemente, su apariencia remita a su origen preario y autóctono, dentro del marco de una civilización matriarcal en la cual la mujer no estaba sometida a las exigencias machistas y de casta que posteriormente terminaron sojuzgando a la mujer hindú. ***R***

Jai Kali Ma.

que adopta su abundante cabellera indica precisamente su absoluta libertad y falta de sujeción a ciertas convenciones sociales: a diferencia de las otras diosas, la Madre Kali no está "sujeta" ni se muestra sumisa a su esposo, sino que hace gala de una autonomía que la distingue en el panteón de las diosas hindúes. Podríamos decir que Ella es la única "diosa feminista" de la India, relacionada hasta cierto punto con Diana, Hécate, las Euménides, Minerva etc., algunas de cuyas representaciones las muestran ostentando cabelleras abundantes.

La segunda razón es de índole espiritual. Segun las elaboradas prescripciones brahmánicas, se sabe a qué casta pertenece un hindú de acuerdo (entre otras cosas) a la manera en que se peina, etc. La notable excepción a ello la constituyen l@s renunciantes (sannyasin), esto es, aquell@s que renuncian a sus respectivas castas para dedicarse de lleno a la vida espiritual. Como muestra de su renuncia a su respectiva casta, el/la renunciante o bien se rapa completamente (a la manera de los *bikkhus* o monjes budistas) o bien deja crecer libremente su cabello.

Esta segunda razón nos da la clave para comprender la extraña forma que ostenta la cabellera la Madre Kali: al igual que Shiva su esposo (quien también aparece con larga cabellera), Ella no pertenece a las vanidades de este mundo y está más allá de castas, modas y convenciones patriarcales. Muy



Hécate



Minerva



Sannyasins

NaturalezaPlural



http://hominidas.blogs.quo.es

"La pequeña pieza de ADN que hace a las niñas niños". El falso mito del embrión hembra

LA IDEA DE QUE TODOS los embriones humanos en su origen son hembra está tan extendida que hasta aparece en un capítulo de Bob Esponja. Es un mito potente y, la verdad, me cuesta tumbarlo. Con el lastre de ser hija de una costilla de Adán, y a fuerza de tragarme el sapo aristotélico de "La mujer es un macho mutilado", habría sido de justicia biológica que embrionariamente la universalidad fuera mujer.

Es verdad que hasta la séptima semana de gestación no comienza el desarrollo de los genitales masculinos. Entonces se activa un gen del cromosoma Y llamado SRY y comienzan a florecer pene y testículos. Pero esto no significa que antes de ese momento, y sin el empuje del SRY, los embriones sean todos hembra. Desde el primer segundo, si acaso, podríamos decir que los embriones son hermafroditas.
Antes de la activación del SRY, es decir, desde el comienzo de todos los comienzos, en el embrión hay dos estructuras diferentes. Unas darán lugar a los genitales internos masculinos (conductos mesonéfricos), y otras a los femeninos (paramesonéfricos). Si entra en juego SRY, los conductos que dan lugar al pene se desarrollan, y los otros se reabsorben hasta desaparecer. Pero ambos están presentes en todos los embriones; así que no hay una universalidad femenina embrionaria, ni la hembra se come al macho, ni el macho embrión nace de ninguna costilla genética, ni tenemos justicia biológia que contrasrestre las sandeces de Aristóteles.

Sin embargo, hace unos días la revista Science se hacía eco de una nueva investigación con este título: "La pequeña pieza de ADN que hace a las niñas niños". La autora del texto se pregunta: ¿Qué pasaría si pudieras bloquear un único interruptor de ADN y crear un mundo solo de mujeres? Y, ¿sería posible?



Cromosomas X e Y. Los genes determinan el sexo en los humanos desde el punto de vista estrictamente biológico: sexo, no género.

Los científicos británicos a los que alude Science han dado con el "interruptor" genético que impulsa el desarrollo en ratones de esas partes del cuerpo propia de los machos. Pero lo que resulta realmente llamativo es que, si desactivan esos genes, el asunto se revierte. Donde se habrían desarrollado testtículos, se forman ovarios indistinguibles de los de las hembras XX.

Algunas personas con DSD tienen cambios en su genoma cerca del gen Sox9 que alteran su expresión y conducen a la reversión sexual. Desarrollan genitales que no son lo esperado según su dotación cromosómica. Estos hallazgos pueden ayudar a mejorar su diagnóstico genético. Y no solo eso, ayudarán a que todos entendamos cada vez mejor las peculiaridades del desarrollo sexual humano. ***R***





Transformación

A un discípulo que siempre estaba quejándose de los demás le dijo el Maestro: Si es paz lo que buscas, trata de cambiarte a ti mismo, no a los demás. Es más fácil calzarse unas zapatillas que alfombrar toda la tierra.

¿Quién puede hacer que amanezca?
Anthony de Mello





Movimiento

A unos discípulos que no dejaban de insistirle en que les dijera palabras de sabiduría, el Maestro les dijo: La sabiduría no se expresa en palabras, sino que se revela en la acción.
Pero cuando les vio metidos en la actividad hasta las cejas soltó una carcajada y dijo: Eso no es acción. Es movimiento.

¿Quién puede hacer que amanezca?
Anthony de Mello

C.12: Hagamos al hombre



Veneración

A un discípulo que se mostraba excesivamente respetuoso le dijo el Maestro: Si la luz se refleja en la pared, ¿por qué veneras la pared?. Intenta prestar atención a la luz.

¿Quién puede hacer que amanezca?
Anthony de Mello





Vuelos y viajes espaciales

4. El Proyecto Gemini de la NASA

EN EL AÑO 1965, dos años después de finalizar el Proyecto Mercury, la NASA puso en marcha el Programa Gemini. Aunque no tuvo tanto seguimiento entre la opinión pública como el primero, fue definitivo para el posterior y exitoso programa Apolo, que consiguió poner a un hombre en la Luna.



El Programa Gemini tenía como fin varios objetivos. En primer lugar, las actividades conocidas como EVA (Extra-Vehicular Activities), que consistían en la estancia de los astronautas fuera de la cápsula espacial, en este caso en la Luna. El segundo objetivo consistía en adquirir experiencia en los encuentros espaciales entre naves. Es decir, las operaciones de separación entre el módulo que quedaba orbitando alrededor de la Luna y el que aterrizaba en ella, y su posterior acoplamiento para regresar a la Tierra.



También se estudió el objetivo de conseguir mantener a los astronautas en el espacio hasta dos semanas. A lo largo de 20 meses despegaron de Cabo Cañaveral, en Florida, 10 misiones Gemini, convirtiendo los vuelos espaciales en algo casi rutinario.

Mejoras en la cápsula Gemini en relación a la Mercury

Respecto a la cápsula del Proyecto Mercury, las naves del Programa Gemini fueron notablemente mejoradas. Entre las principales mejoras, se consiguió un aumento del 50 por ciento de capacidad en la cabina, permitiendo la estancia de dos astronautas. También se aumentó la capacidad de carga, se incorporaron asientos eyectables y se mejoró la maniobrabilidad. El aumento en la capacidad de almacenamiento permitió que las misiones fuesen más largas, gracias a la posibilidad de cargar células de combustible de reemplazo para la generación de energía eléctrica.

Las misiones Gemini sirvieron para que los astronautas aprendieran a trabajar y a vivir fuera de las naves, en el espacio. También les permitió que realizasen sus primeros paseos espaciales y que pudiesen trabajar las operaciones de encuentro y acoplamiento. La última misión del Programa Gemini comenzó el 11 de noviembre de 1966 y terminó el día 15 del mismo mes. A bordo viajaban los astronautas James A. Lovell, Jr. y Edwin E. Buzz Aldrin. *R*

Navegar por millones de estrellas de la Vía Láctea ya es posible

La sonda espacial Gaia hace el mapa de 1.700 millones de astros y 14.000 asteroides cercanos.

POR: MALEN RUIZ DE ELVIRA
www.publico.es

Las cifras son mareantes, aunque sean solo una pequeñísima parte de las del Universo completo. Mil setecientos millones de estrellas ha medido la **sonda espacial Gaia** y ha transmitido los datos a la Tierra, donde la Agencia Europea del Espacio (ESA) acaba de hacerlos públicos. Los datos son el nuevo cofre del tesoro para los astrónomos, que con ellos pueden navegar virtualmente por el espacio en tres dimensiones, conociendo la distancia y observando los movimientos verdaderos de las estrellas de la Vía Láctea, que se ve desde la Tierra, inmersa en ella, como una alargada nube difusa en el cielo nocturno. De todo ello esperan extraer mucho más conocimiento sobre la formación y evolución de nuestra galaxia y de sus habitantes. También los no astrónomos pueden acceder a este viaje espacial basado en la realidad con las herramientas de visualización que la ESA ha desarrollado.

Además de los datos sobre las estrellas, Gaia ha tomado, con sus dos telescopios, medidas de alta precisión del movimiento de **14.000 asteroides** en nuestro vecindario, el Sistema Solar, que permiten calcular sus órbitas y verificar si supondrán alguna vez un riesgo para la Tierra. También ha mirado mucho más allá de la Vía Láctea, midiendo la situación de medio millón de cuásares, galaxias muy lejanas que tienen un agujero negro supermasivo en su centro y que constituyen el marco de referencia para las coordenadas celestes de todos los objetos del nuevo catálogo.

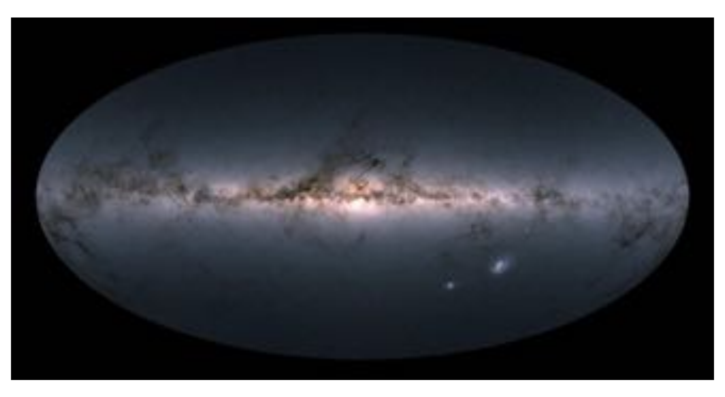
Los datos del catálogo no se limitan a la situación de las estrellas en el Universo, también incluyen información sobre el brillo y el color (y sus cambios) de muchas de ellas, su temperatura superficial y el efecto del polvo interestelar. "Incluso en el vecindario del Sol, que es la región que creíamos que conocíamos mejor, Gaia está revelando datos nuevos e interesantes", explica Timo Prusti, director científico del proyecto.

Lo mejor de la astronomía, un avance histórico en el conocimiento del Universo en todas las escalas, la inauguración de una nueva era de la arqueología galáctica, son algunas de las definiciones que se ofrecen sobre este masivo aumento del conocimiento que suponen los nuevos datos de Gaia. La sonda fue lanzada en 2013 y sigue funcionando, oscilando alrededor del punto de Lagrange 2, a 1,5 millones de kilómetros de la Tierra en dirección opuesta al Sol, y controlada desde el **centro ESOC de la ESA en Darmstadt** (Alemania). La adquisición de datos se hace a través de tres estaciones terrestres, una de las cuales está en España, en Cebreros (Ávila). Cerca está el centro científico ESAC de la ESA en Madrid, que coordina los datos científicos.



Ilustración de la sonda espacial Gaia sobre una imagen del cielo. ESA/ESO

La elaboración de este catálogo excepcional a partir de los datos originales de las observaciones supone la colaboración internacional de **450 científicos e ingenieros informáticos de 20 países**, entre ellos España. En este caso los datos se obtuvieron entre el 25 de julio de 2014 y el 23 de mayo de 2016. "Es una misión espacial ambiciosa que depende de una gran colaboración humana para interpretar un enorme volumen de datos muy complejos", dice Gunther Hasinger, director científico de ESA. "Demuestra la necesidad de proyectos a largo plazo para garantizar el progreso en la ciencia y tecnología espaciales e implementar misiones todavía más atrevidas en las próximas décadas"... *(Todo en enlace de abajo)*. ***R***



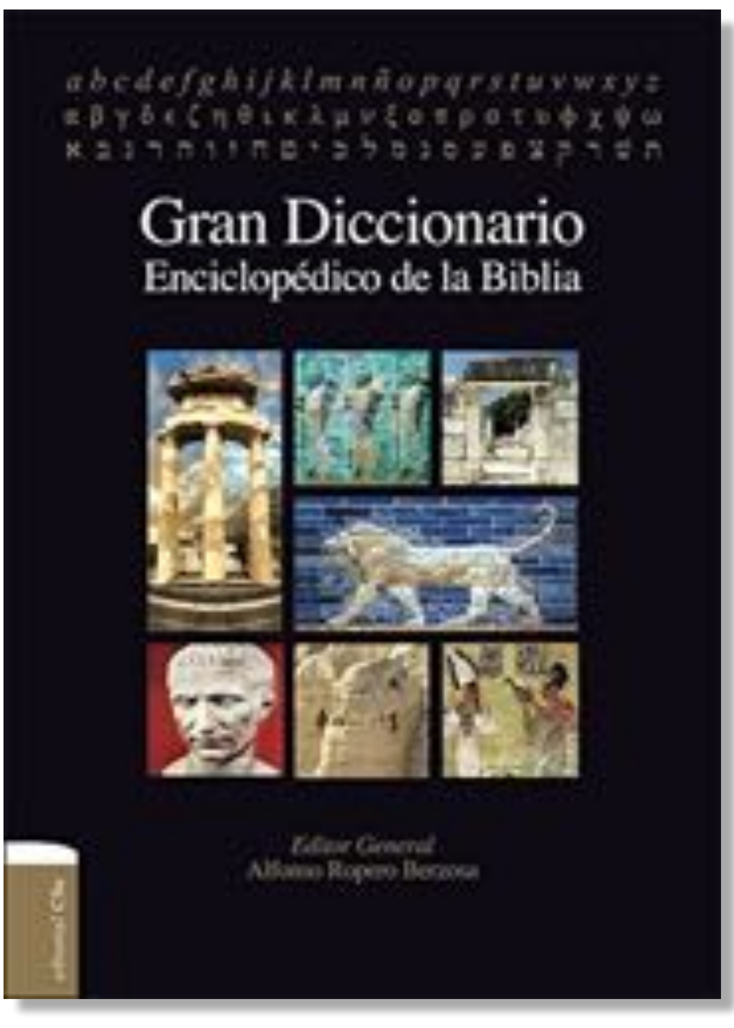
La Vía Láctea, en color verdadero, vista por Gaia./ESA

http://www.publico.es/ciencias/navegar-millones-estrellas-via-lactea-posible.html

GRAN DICCIONARIO

ENCICLOPÉDICO DE LA BIBLIA

www.casadellibro.com



5 DICCIONARIOS EN UN MISMO TOMO:

1. DICCIONARIO BÍBLICO EXHAUSTIVO: Arqueológico y geográfico. Contiene todas las palabras del Antiguo y Nuevo Testamento con toda la información geográfica, arqueológica y explicativa propia de cualquier otro Diccionario Bíblico, aunque mucho más extensa y actualizada. Incluye términos de los libros deuterocanónicos y apócrifos, y otras palabras que no figuran directamente en la Biblia pero guardan relación con ella.

2. DICCIONARIO DE LAS LENGUAS BÍBLICAS: Hebreo, griego y arameo, acompañado siempre de las traducciones de la Septuaginta (en griego) y de la Vulgata (en latín). Junto a la palabra en español están también los términos originales en caracteres hebreos y griegos, con la correspondiente numeración de Strong, y un estudio etimológico y filológico de cada palabra.

3. DICCIONARIO DE INFORMACIÓN GENERAL: Explica el significado y uso de esa palabra en la lengua española así como la evolución histórica del mismo y su sentido actual, tanto de uso común, como sociológico y jurídico.

4. DICCIONARIO EXPOSITIVO DE PALABRAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO y NUEVO TESTAMENTO: Analiza a fondo el sentido y uso del término en el texto del Antiguo y Nuevo Testamento, pasajes donde aparece en hebreo y griego, cómo aparece, y la manera como ha sido entendido y traducido al español en distintas versiones bíblicas, así como sus interpretaciones en el texto bíblico.

5. DICCIONARIO DE TEOLOGÍA, ÉTICA Y ESPIRITUALIDAD BÍBLICA: Analiza cual ha sido en la práctica cristiana la interpretación y aplicación dada a ese término en sentido teológico, doctrinal, ético y devocional, según corresponda, desde los tiempos la iglesia primitiva hasta nuestros días. (Casa del Libro).

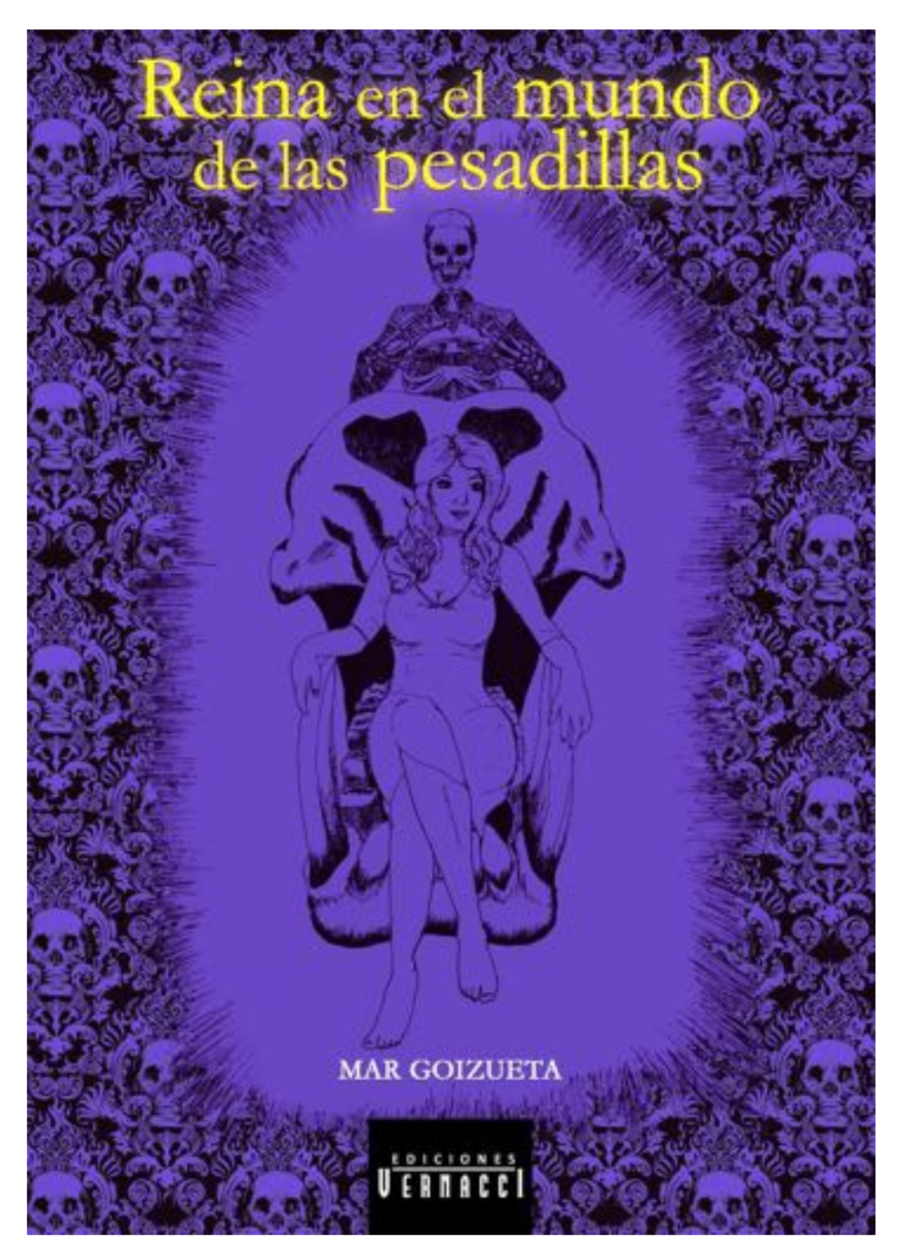
SOBRE EL EDITOR:

Alfonso Ropero Berzosa (Tomelloso, provincia de Ciudad Real, 1956 -), ensayista, filósofo y teólogo protestante español.

Pastor evangélico durante casi veinte años, decidió entregarse a la investigación y a la escritura. Máster en Teología por el CEIBI (Centro de Investigaciones Bíblicas) y graduado de Welwyn School of Evangelism, Herts (Inglaterra). Es profesor de Historia de la Filosofía en el "Instituto Superior de Teología y Ciencias Bíblicas - CEIBI" de Santa Cruz de Tenerife (España), y director de su departamento de Humanidades; doctor en Filosofía (2005) por su tesis El Origen de la Religión y la Filosofía en la Saint Alcuin House University. También ha sido Coordinador Editorial de la colección "Grandes Autores de la Fe Cristiana" de Editorial Clíe y sucedió a Eliseo Vila en la dirección de esta editorial. Ha publicado más de un centenar de artículos sobre temas de Teología, Historia y Pensamiento. Participó en diversas reuniones y congresos en universidades nacionales y extranjeras. Ha editado epítomes y compendios de diversos clásicos cristianos (Agustín de Hipona, Cirilo de Jerusalén, Orígenes, Clemente de Alejandría, Juan Crisóstomo, Juan Clímaco, Justino mártir, Ireneo de Lyon, Tertuliano, los Padres Apostólicos), pero también los Comentarios de Martín Lutero (2003)... (Wikipedia). ***R***

REINA EN EL MUNDO de las pesadillas

Por Mar Goizueta



Ediciones Vernacci S.L.

SOBRA LA OBRA

Reina en el mundo de l*as pesadillas* habla de viajes entre mundos, del tiempo y de su relato milenario, lleno de batallas delirantes, de mujeres poderosas que pisan con fuerza universos y miedos, de jardines mágicos con raíces hundidas en lo más profundo de la Historia, de navegantes intrépidos y criaturas mitológicas, de fantásticos seres reales, de niñas valientes que miran de frente a los monstruos y a la Muerte, de lo que ves y de lo que sueñas, de pesadillas que sobreviven a la noche, de amores intemporales y diosas caprichosas, de un "te quiero" entre desconocidos capaz de salvarnos a todos…

"Hija, no existen los monstruos"

Y ella mira en silencio a los ojos de sus padres,
cargados de falsa verdad
y con una mano aparta la enorme garra
que asoma desde debajo de la cama,
acariciando su pierna infantil,
para que no se asusten.

Ellos no la saben reina del mundo de las pesadillas.

Y es mejor así.

SOBRE LA AUTORA

Mar Goizueta estudió Prehistoria e Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid. Trabajó durante años en publicidad y como promotora musical. Sin embargo, su pasión por la lectura la llevó a estrechar lazos con el mundo de las letras y a desempeñar diferentes ocupaciones dentro de varios sellos literarios. Tras haber participado con sus relatos en diversas antologías, esta devoradora incansable de libros y películas, esta fan fatal de ficciones imposibles, da por fin su justo y deseado salto al otro lado del espejo y se convierte en novelista.



Guerra en Yemen:

El eterno conflicto

Desde que ACNUR llegó a Yemen en los años 80, el país ha sido víctima de distintas guerras y conflictos que han dejado un país devastado. En los 90, la guerra de la unificación dejaba el nombre de República de Yemen como oficial, tras los antiguos Yemen del Norte y Yemen del Sur.

20 años más tarde, en 2015, volvía a estallar una nueva guerra en Yemen dejando a la población asediada en ciudades como Taiz, al suroeste del país.

ACNUR estuvo 5 meses intentando acceder para entregar ayuda en esta ciudad para 1.000 familias víctimas de la guerra en Yemen.
A día de hoy, ACNUR entrega ayuda en 20 de las 21 gobernaciones del país.

https://eacnur.org/es/labor/emergencias/guerra-en-yemen